

“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL**
Educadora de educadores

**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL**

CONVENIO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL - CINDE

**ELABORADO Y PRESENTADO POR:
ADRIANA VELÁSQUEZ LASPRILLA
EDIT ROSIO GONZÁLEZ SANDOVAL
XIMENA AMAYA CABANZO**

TRAZANDO RUTAS Y ABRIENDO CAMINOS:

**La Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio, una
experiencia de desarrollo comunitario en medio del conflicto**

**TESIS DE GRADO PARA LA OBTENER
EL GRADO DE MAGISTER**

Director de Investigación: MARCO FIDEL VARGAS

Bogotá, D. C. - Colombia

2010



TABLA DE CONTENIDO

Introducción	
1. Planteamiento del problema.....	Pág. 6
2. Objetivos.....	Pág. 10
3. Justificación.....	Pág. 11
4. Marco teórico	
4.1. Desarrollo.....	Pág. 15
4.2. Dispositivo.....	Pág. 33
4.3. Sujeto.....	Pág. 41
4.4. Conflicto.....	Pág. 47
4.5. Territorio.....	Pág. 66
5. Metodología.....	Pág. 76
6. La Escuela Campesina de Formación Humana: Una experiencia de desarrollo comunitario en medio del conflicto armado	
6.1. El Magdalena Medio una construcción histórica.....	Pág. 96
6.2. La Escuela Campesina de Formación Humana. Desde la perspectiva foucaultiana del Dispositivo.....	Pág. 135
6.3. El caso de Morelia.....	Pág. 152
7. Conclusiones.....	Pág. 172
8. Lista de Referencias.....	Pág. 175
9. Anexos.....	Pág.183



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Resumen Analítico en Educación– RAE

Tipo de documento: Tesis de Grado

Acceso al documento: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - Universidad Pedagógica Nacional

Título del documento: Trazando Rutas y Abriendo Caminos: La Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio

Autoras: AMAYA CABANZO, Ximena; GONZALEZ, Rosio y VELASQUEZ LASPRILLA, Adriana

Publicación: Bogotá, 2010, 209p

Palabras Claves: Desarrollo Comunitario, Magdalena Medio, Dispositivo, Escuela Campesina de Formación Humana, Población Campesina, sujeto, Educación No Formal, Conflicto Armado.

Descripción:

Trabajo de investigación social centrado en la experiencia de Desarrollo Comunitario impulsada por la Escuela Campesina de Formación Humana en el Magdalena Medio. Su propósito es estudiar históricamente la Escuela Campesina a partir del relato de sus protagonistas y analizarla a la luz del concepto de dispositivo de acuerdo a los aportes de Michael Foucault. A partir de este marco conceptual, interpretar la manera como se han constituido sujetos que en un contexto caracterizado por la presencia del conflicto armado, han aportado a la construcción de una experiencia de desarrollo comunitario. La Escuela Campesina de Formación Humana como dispositivo, ha contribuido a la transformación de los hombres y mujeres que durante los trece (13) años de existencia han participado del proceso educativo, haciéndolos líderes de iniciativas que aportan al desarrollo comunitario de la región del Magdalena Medio.

Fuentes:

MICHAEL FOUCAULT, *Arqueología del saber, La Hermenéutica del Sujeto, Historia de la Sexualidad (Vol. 1.) La Voluntad de Saber y Seguridad, territorio, población.* FRANCISCO DE ROUX: *El Magdalena Medio en el centro del conflicto y de la esperanza y Dignidad humana, región, globalización y desarrollo.* EDGAR MORIN: *Complejidad y Sujeto Humano, y La Humanidad de la Humanidad – La Identidad Humana.* MARCO FIDEL VARGAS: *Aprendiendo a Recrear la Vida. Sistematización de la Estrategia Educativa en el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, Una pedagogía en la vida y para la vida, Ciudadanía Diferencias y Biopedagogía. Sistematización de la Estrategia Educativa en el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.* ESCUELA CAMPESINA DE FORMACIÓN HUMANA: Reglamento Pedagógico y Módulos de trabajo.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del
Magdalena Medio”

Contenidos:

El objetivo general de este trabajo de grado es resignificar la experiencia de la Escuela Campesina de Formación Humana como una comunidad de aprendizaje generadora de nuevas prácticas sociales y formadora de sujetos que aportan e inciden en la construcción de desarrollo comunitario, en un territorio como el Magdalena Medio marcado por el conflicto armado. Para ello, las autores se proponen 1. Identificar el sentido que motiva el surgimiento y existencia de la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio, a partir de la recuperación de la memoria de sus protagonistas. 2. Caracterizar la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio como dispositivo. 3. Identificar y analizar las transformaciones que se han dado en los sujetos y sus aportes al proceso de desarrollo comunitario.

El trabajo parte de un marco teórico que trata los conceptos de: Desarrollo, Dispositivo, Sujeto, Conflicto y Territorio. A partir de allí, se presenta el capítulo de “la Escuela Campesina de Formación Humana: Una experiencia de desarrollo comunitario en medio del conflicto armado”. El siguiente capítulo se centra en la historia de la conformación de la Escuela Campesina y luego se trata la Escuela Campesina de Formación Humana, desde la perspectiva foucaultiana del Dispositivo. Por último, se trata el caso de Morelia, una experiencia agroecológica impulsada por líderes de la Escuela Campesina en el Magdalena Medio.

Metodología: Sistematización Participativa

Conclusiones:

La Escuela Campesina de Formación Humana es una experiencia comunitaria, llevada a cabo en un contexto fundamentalmente rural, en un territorio caracterizado por una multiplicidad de actos de violencia y muerte producto del conflicto armado interno históricamente configurado en la región del Magdalena Medio. Por esto, la Escuela ha apropiado un discurso y un lenguaje centrado en la vida, la dignidad y la libertad, replicado a través de una propuesta educativa cuyo eje es el sujeto, un tipo de sujeto que se resiste a las relaciones basadas en la violencia, la amenaza y la expulsión.

Fecha Elaboración Resumen:

30 de Noviembre de 2010



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

“El hombre rural ha reaparecido, con nuevos problemas, en otra tradición teórica. Se perdió para una generación de marxistas que sólo pudo ver su sombra moviéndose inexorablemente por la pantalla de la historia, con su futuro escrito indeleblemente en lo que todavía estaba por escribir”.

Alavi, 1976



INTRODUCCION

La oportunidad de conocer una experiencia de desarrollo comunitario como la Escuela Campesina de Formación Humana, desde el punto de vista académico y desde una perspectiva humana, ha generado en quienes hemos estado de alguna manera cercanos a sus protagonistas, sensibilidades y reflexiones que se anidan en los valores puramente humanos.

Conocer una expresión de la sociedad civil que ha confrontado la muerte, la masacre y la degradación de la guerra, no deja más que lecciones de vida. Son hombres y mujeres que han desafiado lo que se creía imposible, ser sujetos políticos, sociales y culturales en medio de la confrontación armada, defender la vida y la dignidad en medio del cruce de intereses económicos cuyas ambiciones de poder, ganancia y riqueza no conocen límites en la ética; y como si fuera poco, sobreponiéndose al olvido del Estado colombiano.

Trazando rutas y abriendo caminos es una elaboración que busca compartir la experiencia de la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio a través de sus líderes, campesinos quienes le dan vida un proceso social ejemplar, aquellos que con compromiso y responsabilidad han participado en la reconstrucción del sentido de la vida y la dignidad humana en un territorio que sufre los agravios del odio, la violencia y de un modelo de desarrollo principalmente enclave extractivo.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

En un contexto de armas y pobreza, los campesinos, jóvenes, mujeres, pescadores y líderes le han demostrado al país, que no se pueden dejar en el olvido aspectos fundamentales: la vida, el trabajo, la paz y la educación. Y que la resignación a una existencia sin esperanzas no es la opción que ni ellos, ni sus familias ni sus vecinos escogen para el resto de sus vidas.

La Escuela tiene como fines la defensa de la vida, la naturaleza, la solidaridad y el trabajo con dignidad, como experiencia comunitaria evidencia la necesidad de acercar la educación a los procesos de organización social que conduzcan al desarrollo y bienestar colectivo. La educación se transforma en una experiencia social y comunitaria que tiene como propósito la construcción de la paz.

Nuestro sujeto-objeto de estudio es la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio y nuestro fin es identificar el sentido que motiva el surgimiento y existencia de esta, a partir de la recuperación de la memoria histórica, planteando desde el nivel conceptual las características que la constituyen como una experiencia de desarrollo comunitario.

Nos proponemos hacer una exploración histórica, territorial y social de la Escuela Campesina de Formación Humana, por esto, se plantea un acercamiento al contexto del Magdalena Medio, tratando las complejidades que la caracterizan como región, al igual que a cada una de las subregiones que la componen. Además se describe brevemente el papel político y social que desde hace más de 10 años ha desempeñado el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio - PDPMM, teniendo en cuenta que la Escuela Campesina ha desarrollado su proceso comunitario de la mano del PDPMM.

El trabajo de Investigación está dividido en tres partes; la primera parte da cuenta de los referentes conceptuales que son adoptados y constituyen la base



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

teórica para la interpretación de la experiencia. Se presentarán los conceptos de desarrollo, dispositivo, sujeto, conflicto y territorio.

La segunda parte trata en tres capítulos la experiencia de la Escuela Campesina desde el punto de vista de su historia, el sentido de su creación y la caracterización como una experiencia de desarrollo comunitario. Se dedica el siguiente capítulo a interpretar a luz del concepto de *dispositivo* la Escuela Campesina, describiendo puntualmente las características que la constituyen como tal y el tipo de sujeto que surge del proceso educativo y social de la Escuela Campesina.

La tercera parte es una aproximación a los antecedentes y los aprendizajes de una de las experiencias productivas que ha surgido en el marco de la Escuela, el caso la Asociación Campesina de Productores de Mora - Morelia, y para terminar se plantean algunos comentarios finales.

La Escuela Campesina de Formación Humana es una expresión de la sociedad civil que hace defensa de la libertad, la dignidad y la autonomía, que decide aportar a los procesos de construcción del desarrollo humano y paz que reclaman los habitantes del Magdalena Medio. Es una iniciativa que ha confrontado la muerte, la masacre, la degradación de la guerra y las consecuencias de un modelo de desarrollo excluyente.

Por estas razones, esta sistematización es una invitación a seguir dialogando en torno a la propuesta de construir mejores formas de vivir en el campo, avanzando en el reconocimiento de experiencias comunitarias como ésta, en



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

las que la palabra, la educación y la cultura son el camino más civilizado para re-significar la vida y la dignidad de los seres humanos de un territorio.

Este ejercicio de sistematización tiene como propósito dejar un mensaje de esperanza, de valor y dignidad a todos aquellos que creen en la utopía.



1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El Magdalena Medio se define como un territorio periférico de frontera interior y de colonización donde se ha erigido una sociedad de supervivencia, resistencia y confrontación. Además es considerada como una zona en disputa, en la cual convergen distintos intereses políticos y económicos. Afirma Francisco de Roux, el Magdalena Medio “es el centro, norte vital del país. Base del combustible donde se refina la mayoría del petróleo. Eje de las carreteras que unen las ciudades andinas. Paso al Caribe, a Venezuela, a los valles del sur, a la ruta que unirá Caracas con el Pacífico. Tierra del oro y de la diversidad ecológica” (De Roux, 1999, p. 15)

La diversidad geográfica de esta región propicia el encuentro de inmensas riquezas naturales y paisajes exuberantes. Allí, estéticamente coinciden ríos, cordilleras, ciénagas, colinas, quebradas, montes, montañas y la cordillera de los Andes acariciada por cauce del río Magdalena. No obstante, esta región de Colombia ha padecido en carne propia la realidad del conflicto armado interno,

la gente que conforma el Magdalena Medio, tiene miedo. Hay incertidumbre sobre el futuro. Hay guerra... Hay muchachas y muchachos que llegan a la guerrilla buscando un lugar, un uniforme, un fusil. Jóvenes convencidos de que allí pueden hacer algo grande por la patria, como ellos y ellas la entienden... Y jefes paramilitares que están dispuestos a morir por una nación que ellos esperan próspera, sin guerrilleros ni secuestros. Y hay



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

campesinos desplazados, los ganaderos secuestrados, los pobladores desaparecidos. Están los comerciantes y finqueros medios y mayores que pagan cuotas a los guerrilleros para evitar el secuestro y a los paramilitares para cuidarse de los secuestradores y de los mismos paramilitares. (De Roux, 1999, p. 14)

En un territorio con estas características, las posibilidades de formar sujetos sociales con capacidad de dirigir sus vidas y aportar al desarrollo de sus comunidades, de impulsar procesos que contribuyan a la sostenibilidad productiva y económica, sujetos que participen en la construcción de ciudadanía y en procesos comunitarios enfocados en la formación humana integral, representan un gran reto. Implica transformar las relaciones humanas, las relaciones de poder, las prácticas de exclusión, las relaciones con la naturaleza y el mundo, y las formas de resolver los conflictos. La Escuela Campesina de Formación Humana

es un proceso de educación no formal, que se realiza con líderes de las organizaciones sociales, campesinos/as, pescadores, jóvenes, mujeres, líderes comunitarios y autoridades locales de la subregión de Vélez, del Sur de Bolívar y Sur del César, y tiene como propósito formar sujetos sociales integrales en armonía con la vida y reconociendo que la paz es un asunto esencial para el desarrollo humano. (Escuela, s. f. p. 1)

La Escuela Campesina ha sido una propuesta construida desde hace cerca de trece años con los pobladores y pobladoras del Magdalena Medio, con el propósito de dar respuesta a los desafíos de la guerra. Es por esto, que la



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Escuela ha emprendido un complejo camino con el propósito fundamental de aportar a la definición de una estrategia regional, donde el campesinado sea el protagonista, asuma un papel activo en el territorio y contribuya a la construcción de procesos que hagan frente a la guerra y la pobreza, y que de manera consciente y calificada contribuyan al desarrollo personal, familiar, comunitario y regional.

Nos acercamos al problema partiendo de los siguientes interrogantes: ¿Cuál es la propuesta que plantea la sociedad civil frente a la guerra? ¿Dónde queda lo humano luego de padecer masacres y desplazamiento? ¿Cómo se puede dar vida a procesos de formación que hagan posible la participación activa de los habitantes en la construcción de procesos de desarrollo comunitario? ¿Cómo plantear programas educativos en contextos rurales, que permitan a la gente involucrarse más activamente en los procesos locales? ¿Cómo la población, en las zonas apartadas y en conflicto accede a la educación formal o no-formal, acorde a sus necesidades y expectativas? ¿Cómo generar desarrollo económico en lo productivo y de manera simultánea desarrollo social y humano? ¿Es posible adoptar un modelo de desarrollo integral, sostenible y humano en la región?

Promover el desarrollo comunitario en un contexto de guerra como el que experimenta Colombia, es una responsabilidad ética y política, pero al mismo tiempo implica asumir riesgos, superar limitaciones y barreras. En este sentido, hoy nos preguntamos: *¿En un territorio golpeado por la guerra como el Magdalena Medio, construye la Escuela Campesina de Formación Humana, procesos de desarrollo comunitario?*



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

1. 1. Pregunta de Investigación

¿En un territorio marcado por el conflicto armado como el Magdalena Medio, de qué forma se construyen a través de la Escuela Campesina de Formación Humana procesos de desarrollo comunitario?



Sur de Bolívar. Fuente: <http://www.elespectador.com/impreso/nacional/articuloimpreso-203421-medio-del-magdalena-medio>



2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo General.

Resignificar la experiencia de la Escuela Campesina de Formación Humana como una comunidad de aprendizaje generadora de nuevas prácticas sociales y formadora de sujetos que aportan e inciden en la construcción de desarrollo comunitario, en un territorio como el Magdalena Medio marcado por el conflicto armado.

2.2. Objetivos Específicos.

- a. Identificar el sentido que motiva el surgimiento y existencia de la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio, a partir de la recuperación de la memoria de sus protagonistas.
- b. Caracterizar la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio como dispositivo.
- c. Identificar y analizar las transformaciones que se han dado en los sujetos y sus aportes al proceso de desarrollo comunitario.



3. JUSTIFICACIÓN

La población en Colombia y particularmente en la región del Magdalena Medio ha padecido de un elevado nivel de violencia política y armada durante los últimos años. Como en otras partes del país, sectores de la sociedad civil han promovido diferentes iniciativas de organización comunitaria y campesina para hacer frente y tomar posición ante el conflicto armado, la pobreza y el olvido.

La Escuela Campesina de Formación Humana es un proceso comunitario, de movilización social basado en la educación, que ha tenido el apoyo del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio –PDPMM-, llevado a cabo en zonas rurales y municipales de las subregiones de Vélez, sur de Bolívar y sur del César durante cerca de 13 años.

Por esto, resulta de especial interés estudiar los procesos de organización comunitaria entorno al aprendizaje, al conocimiento y los saberes, no sólo para afinar la comprensión e interpretación de la realidad en la región, sino también para contemplar perspectivas de desarrollo comunitario en territorios que han padecido por años los efectos devastadores de la violencia política y social.

El proceso educativo que se lleva a cabo en la Escuela Campesina, tiene como fin el fortalecimiento de las relaciones humanas y sociales pacíficas entre los pobladores y pobladoras de las subregiones de Vélez, Sur de Bolívar y Sur del César y cuenta con sedes en los municipios de Landázuri, Bolívar, Cimitarra y



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

El Peñón. La Escuela contribuye a la generación de empoderamiento social y político, haciendo posible la adopción de otras miradas frente a las prácticas de convivencia y al ejercicio de la ciudadanía en la región. Su concepción pedagógica se elabora con una visión amplia de la educación e introduce como una de sus finalidades el desarrollo personal, familiar y regional.

Es así, como la investigación social centrada en procesos de desarrollo comunitario construidos e implementados en territorios lejanos de las ciudades y centros urbanos, tiene sentido, ya que los individuos que se integran a un proceso social y educativo tienen la oportunidad de participar y aportar, transformarse como sujetos y vincularse como colectivo en función de unos fines y objetivos considerados benéficos para toda una comunidad, en contextos con complejidades particulares y específicas de la vida rural.

Hasta aquí, surgen inquietudes sobre la relación Escuela – Sujeto – Territorio y de la manera en que se configura la propuesta, su desarrollo, el alcance y los resultados e impactos de su actividad. Por esto, se propone un acercamiento detallado a esta experiencia de desarrollo comunitario, a la región y los territorios en los que ha tenido lugar, identificando las lógicas de organización campesina, comprendiendo los propósitos y fines que se construyen, la concepción de desarrollo que adopta, el tipo de sujeto que plantea como deseable y la sociedad que anhela. Para ello, se avanza en la comprensión conceptual de la experiencia de desarrollo comunitario, a la luz de aportes recientes de la filosofía social, teniendo como eje fundamental el sujeto y el concepto de dispositivo, y como horizonte el desarrollo comunitario.

Sobre la pertinencia social de la presente investigación, cabe resaltar que la experiencia de la Escuela Campesina es una propuesta pedagógica centrada



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

en la vida y la convivencia, en la construcción de sujetos desde lo educativo con una proyección comunitaria. Gracias a la estrategia de participación, la Escuela construye su sentido a partir de la apropiación local y regional, a través del encuentro de los sujetos entorno a procesos sociales y productivos que permiten la socialización de su saber y tradición, posibilitando la transformación de las relaciones familiares, veredales y sociales.

Sin duda, la academia y en especial los científicos sociales debemos hacer propio el compromiso de aportar a los procesos de pacificación del país, al reconocimiento de iniciativas que contribuyen a la superación de flagelos como la violencia, la exclusión, la pobreza y la miseria, y aportar desde la producción de conocimiento, al fortalecimiento de las habilidades sociales en todos los rincones del país. Este es el fundamento ético y humano de investigaciones de este corte y esperamos contribuir con este trabajo no solo a los estudiosos interesados en el territorio del Magdalena Medio, sino también a las comunidades que hacen historia, organizándose y fortaleciéndose en torno a la vida y la paz.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”



Fuente: Archivo personal



4. MARCO TEÓRICO

“El desarrollo comunitario, tiene que ver con la organización de las comunidades, la capacidad de defender nuestro territorio y la educación que tengamos porque las cosas materiales se acaban, en eso no puede consistir el desarrollo. Si no hay organización pueden inyectar toda la plata y nunca habrá desarrollo. Si estamos organizados podemos reclamar lo que nos corresponde, a lo que tenemos derecho”

*Hilda Roncancio. Estudiante de la escuela campesina.
Cimitarra*

4.1. Una Escuela que resignifica el desarrollo comunitario.

La definición del término *desarrollo*, como la mayoría de los conceptos en las ciencias sociales, está fuertemente impregnado de una elevada carga histórica y política, en especial por lo que el concepto ha representado durante el último siglo, dados los grandes y acelerados cambios, muchos de estos impulsados por los fenómenos de la modernización y la globalización. El propósito de este apartado es elaborar una breve revisión del concepto de desarrollo y las implicaciones del mismo sobre la concepción de desarrollo comunitario, a la luz no solo de los aportes de la ciencia económica, sino también de las elaboraciones conceptuales que, experiencias de desarrollo comunitario, como la Escuela Campesina de Formación Humana, han construido y asumido como propias.



La teoría, su evolución y sus críticas

Las teorías del desarrollo formuladas desde los paradigmas del liberalismo, marxismo y post-estructuralismo, estudian los aspectos políticos, económicos y las condiciones estructurales que bajo un equilibrio y combinación específica, posibilitan la generación de condiciones consideradas *óptimas* o ideales para la economía y el desarrollo de un Estado. Durante los últimos cincuenta años

la conceptualización sobre el desarrollo en las ciencias sociales ha visto tres momentos principales correspondientes a tres orientaciones teóricas contrastantes: la teoría de la modernización en las décadas de los cincuenta y sesenta, con sus teorías aliadas de crecimiento y desarrollo; la teoría de la dependencia y perspectivas relacionadas en los años sesenta y setenta; y aproximaciones críticas al desarrollo como discurso cultural en la segunda mitad de la década de los ochenta y los años noventa
(Escobar, 2005, p. 18)

Durante la época de la segunda posguerra tuvo lugar una batalla ideológica entre el llamado capitalismo occidental y la corriente comunista, que surgió en diferentes partes del mundo. En este contexto, lo importante eran las lealtades que una corriente u otra ganasen, y la legitimidad que acumularan, por ello, la atención de los países del capitalismo occidental, se centró en redireccionar el discurso, convenciendo sobre los beneficios de la modernidad, el desarrollo y especialmente sobre el progreso que la libertad de mercado generaría a futuro, siempre y cuando los Estados adoptasen medidas económicas de orientación capitalista.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La teoría de la modernización es fundamentalmente una teoría sobre el cambio social (Holt & Turner, 1973, p. 27). Esta teoría parte de considerar una fase o estado tradicional de las sociedades que por la influencia de ciertos factores de corte económico, político y cultural cambian a estados intermedios o transitorios, y de allí hasta alcanzar una fase de modernización.

Las sociedades tradicionales se caracterizan porque la mayoría de su población habita en las zonas rurales, la economía es fundamentalmente agrícola, cuyos ingresos dependen de la comercialización de los productos primarios. En este tipo de sociedades el componente religioso influye en la vida cotidiana y la sociedad está altamente estratificada.

Por su parte, las sociedades modernas poseen características consideradas óptimas para la implementación de un mercado capitalista, ya que en estas tienen lugar relaciones de tipo impersonal de carácter neutro, y cuyos avances en la ciencia y la tecnología contribuyen en los avances en el desarrollo. (Huntington, 2003, p. 92).

Con el propósito de impulsar el tránsito de sociedades tradicionales a un estado de modernización, los programas de ayuda de los países desarrollados, como Estados Unidos, dirigidos hacia los países de África, América Latina y Asia no se hicieron esperar, la mayoría de estos programas fueron implementados por el Banco Mundial y los bancos regionales, la ONU, la OCDE, entre otras instituciones, cuyo propósito fue unirse en un enorme esfuerzo para hacer algo por el problema del desarrollo económico.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

En 1961, la Alianza para el Progreso adelantada por el gobierno de Estados Unidos en cabeza del presidente J. F. Kennedy, provocó que en América Latina los procesos de reforma social se consideraran inseparables del desarrollo económico. Y de esta manera fue asimilado por los países receptores de estos programas de ayuda, fueron considerados *tablas de salvación* ante altos índices de pobreza, atraso económico e inestabilidad política. Así lo demuestra, un pronunciamiento de la Declaración de los Pueblos de América reunidos en el año 1962:

Son requisitos básicos para el desarrollo.... Que los países latinoamericanos obtengan suficiente ayuda financiera del exterior, incluyendo una parte substancial en condiciones flexibles con respecto al plazo y términos de amortización y modos de utilización, para complementar la formación del capital nacional y reforzar la capacidad importadora de dichos países. (Declaración de los pueblos... 1962)

No obstante para otros analistas, esta estrategia política fue producto de “una reacción ante la Revolución Cubana, y refleja la suposición imperante entre los planificadores políticos que las reformas agrarias, los proyectos de vivienda y los programas de bienestar reducirían las tensiones sociales y extinguirían el detonante del fidelismo” (Huntington, 2003, p. 18). La estabilidad política vendría como efecto, especialmente en aquellos sectores sociales que por sus condiciones económicas resultasen fácilmente influenciados por la ideología del comunismo.

Luego de tener su apogeo en los años sesenta, los planteamientos de la corriente modernista fueron desvaneciéndose ante el surgimiento de la teoría



de la dependencia, la cual argumentaba que “las raíces del subdesarrollo se encontraban en la conexión entre dependencia externa y explotación interna, no en una supuesta carencia de capital, tecnología y valores modernos” (Escobar, 2005, p. 18) Para los teóricos de la dependencia el problema se concentra en la lógica del capitalismo, y parte de la equivocación ha radicado, como lo menciona Huntington (2003) en asumir que el desarrollo económico y la estabilidad política son dos metas dependientes y el camino hacía una de ellas esta vinculado necesariamente con el que lleva a la otra.

La teoría de la dependencia está influenciada por la corriente marxista, alimentada por la obra de Max Webber y cuyo principal escenario fue los países de Brasil, Argentina y Chile durante la década de setenta y ochenta. Se planteaba que la estructura del sistema económico internacional provocaba que gran parte de los países tuviesen un desarrollo marginal y conformaran la denominada “periferia”, mientras que los países desarrollados conformarían el centro del sistema capitalista. Esta situación provocaba la profundización de una relación de dependencia económica de la periferia con respecto a los países industrializados y desarrollados.

Por aquella época la Comisión CEPAL- impulsó una postura frente al papel del Estado en el impulso del desarrollo y la industrialización. Para los teóricos de la dependencia,

... toda política de desarrollo debería concentrarse en dos puntos:
A. La absorción de una tecnología capaz de promover la diversificación de la estructura productiva y de aumentar la productividad. B. La definición de una política de inversiones que, a



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

través del Estado, crease la infraestructura requerida por esa diversificación. (Cardoso, 1990, p.5)

Desde la década de los ochenta, una nueva ola de científicos y críticos *culturales* han planteado fuertes cuestionamientos al enfoque modernista del desarrollo, ya que las recetas de los países *desarrollados o capitalistas* acogidas por la mayoría de los países no desarrollados, no evidenciaron en los resultados que los programas de apoyo trajesen progreso y desarrollo a los países en los que fueron aplicados.

Dentro de la tendencia crítica, tuvo lugar un gran debate entorno al concepto de desarrollo, entre los críticos pueden identificarse tres grandes corrientes:

La primera, que enfatiza en darle un apellido u especificidad a la visión del desarrollo, por ejemplo: sostenible, humano, endógeno, sistémico, integral, entre otros. La segunda, tiene una tendencia hacia lo alternativo donde se hacen visibles las fallas del modelo tanto en lo conceptual como en las prácticas que se implementan. Y por último encontramos la tercera vía quien rechaza abiertamente el uso mismo de esta idea, por la carga política e ideológica de corte capitalista que históricamente conlleva. (Vargas, 2010, p. 2)

Dentro de la primera corriente, se ubican algunos aportes venidos desde algunos organismos multilaterales, se ha planteado como un problema político de orden mundial el aumento de los índices de desigualdad, pobreza y miseria, que continúan viviendo millones de personas en los países del tercer mundo o *en desarrollo*. Argumentando que



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

En los últimos 15 años, el crecimiento ha venido fracasando en unos 100 países, donde vive un tercio de la población del mundo. Y los vínculos entre el crecimiento económico y el desarrollo humano están fracasando para los habitantes de muchos países cuyo desarrollo es desequilibrado, ya sea porque tienen buen crecimiento económico pero escaso desarrollo humano o porque tienen buen desarrollo humano pero con escaso o ningún crecimiento económico. (ONU, 1996, p. 23)

Desde estas instancias multilaterales se ha promovido un cambio en la interpretación del crecimiento y el desarrollo económico, a través del aporte de una nueva perspectiva, planteando prioridades, agendas y lineamientos de política pública a los gobiernos nacionales para enfrentar el aumento de los índices de pobreza, miseria y exclusión. Amartya Senn plantea como alternativa un enfoque del bienestar, ya que para él, el desarrollo está en función de la expansión de las libertades y capacidades humanas.

Este enfoque del bienestar esta basado en la utilidad, centrado en la evaluación de las capacidades de los individuos, afirma que “el bienestar de un agente es una función de todas las diversas cosas que éste es capaz de o puede hacer: poseer, comer, leer, participar en la actividad política y otras actividades. Algunas capacidades pueden ser centrales para los niveles de utilidad que las personas pueden alcanzar, y ésta será una fuente de su valor.” (Senn, 1995, p. 20)

El autor arguye que la libertad positiva es un bien por sí mismo: ser libre de elegir cómo vivir su propia vida es una de las buenas cosas de la vida. Por su parte, “las pretensiones individuales no deben ser evaluadas en términos de los



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

recursos o bienes primarios que las personas respectivamente tienen, sino en términos de las libertades de que efectivamente disfruta para elegir entre los diferentes modos de vida que pueden tener razón para valorar” (Senn, 1995, p. 467). En consecuencia la libertad constituye una de las dimensiones del bienestar.

De esta manera, el enfoque indica que el objetivo del desarrollo debe basarse en la valoración de las múltiples libertades de los individuos, que se encuentran conectadas y que son fundamentales para el desarrollo. Estas múltiples libertades deben estar acompañadas “de la creación y el apoyo de multitud de instituciones, entre las cuales se encuentran los sistemas democráticos, los mecanismos jurídicos, las estructuras de mercado, los sistemas de educación y sanidad, los medios de comunicación y otros servicios” (Senn, 1995, p. 55)

De acuerdo a lo anterior, puede afirmarse que existen diversas formas de ver el desarrollo, para unos es un proceso integral que busca el mejoramiento de las condiciones de vida de un determinado grupo social, esta primera corriente enfatiza en darle otros apelativos como integral, sostenible, humano; para otros (incluido Amartya Senn) es la extensión de capacidades y potencialidades del ser humano y por último encontramos la tercera vía quien rechaza abiertamente el uso mismo de esta idea, por la carga política e ideológica de corte capitalista que históricamente conlleva. (Vargas, 2010, p. 2)

Entre estos últimos, se afirma que el concepto del desarrollo ha llevado a elaborar “una mirada crítica a la idea que se ha construido a partir de la mitad del siglo XX, la de un discurso económico neutral que responde a la lógica evolución del ser humano hacia la perfección a través del crecimiento económico, esto implica develarlo como un discurso altamente político que



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

responde a la expansión de la cultura occidental y el capitalismo.” (Rodríguez, 2004, sección de introducción, párr. 2)

Arturo Escobar¹ adoptando elementos de la crítica posestructuralista, define en sus estudios que el desarrollo sólo ha logrado mayor inequidad, injusticia y pobreza, homogenización cultural y la degradación del medio ambiente y el predominio de la exclusión sobre la inclusión social. Por otra parte, la inseguridad humana en el mundo no ha dejado de crecer; el desarrollo es una idea promovida por los países occidentales, es una herramienta para lograr el control económico, cultural de América Latina, Asia, y África, convirtiéndose este discurso en una invención del Primer Mundo sobre el Tercer Mundo. Esto debido a que

el discurso del desarrollo hizo posible la creación de un vasto aparato institucional a través del cual se desplegó el discurso; es decir, por medio del cual se convirtió en una fuerza social real y efectiva transformando la realidad económica, social, cultural y política de las sociedades en cuestión. Este aparato comprende una variada gama de organizaciones, desde las instituciones de Bretton Woods (p. ej. el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional) y otras organizaciones internacionales (p. ej. el sistema de las Organización de Naciones Unidas) hasta las agencias nacionales de planificación y desarrollo, así como proyectos de desarrollo a escala local. (Escobar, 2005, p.19)

¹ En algunos de sus escritos tales como Más allá del tercer mundo globalización y diferencia (2005), Instituto Colombiano de Antropología e Historia: Bogotá; La invención del Tercer Mundo – Construcción y Deconstrucción del Desarrollo (1998) CEREC, ECOFONDO: Bogotá; y ¿Pacífico: desarrollo o diversidad? Estado capital y movimientos sociales en el Pacífico colombiano (1996), Tercer Mundo: Bogotá, entre varios otros.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Esta institucionalidad creada con el propósito del desarrollo, ha posibilitado la formación y multiplicación de un conocimiento especializado en esta área, los estudios sobre desarrollo, pobreza, crecimiento, endeudamiento, etc. Completan la parafernalia necesaria para lograr la incorporación del discurso en el lenguaje y fines de la política de los departamentos de planeación de los países en vías de desarrollo.

En este sentido, resulta relevante el papel de las posturas críticas al desarrollo, ya que sus elaboraciones contribuyen al reconocimiento de elementos y factores que son determinantes en la definición de orientaciones políticas y sociales del mismo. Su postura es reflexiva frente a los efectos de las doctrinas económicas aplicadas sin contexto y sin el reconocimiento de las particularidades nacionales, que permite evidenciar las consecuencias de su aplicación sobre la población, en términos del aumento de la inequidad social y la exclusión económica.

Dado que la postura del desarrollo es fundamentalmente una postula política frente lo humano, es necesario que la definición del desarrollo incorpore estructuras analíticas sobre la interpretación de la globalización, mundialización e internacionalización, los recursos naturales, el sistema democrático, la producción, el asunto del género, la participación, el calentamiento global, el territorio, la cultura y de todos aquellos elementos que se relacionan con la vida, partiendo de una base ética y humana compartida y coherente con los valores humanos para construir una definición alternativa del desarrollo.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Una visión construida desde el Magdalena Medio

El argumento básico de la Escuela Campesina de Formación Humana, es la necesidad de construir una nueva forma de pensar el desarrollo, desde la perspectiva de un nuevo paradigma, adoptado la dignidad humana como el principio fundamental de la vida y las acciones humanas. Se plantea una propuesta de desarrollo que identifica al campesinado desde su cultura, acogiendo la idea de finca campesina, promoviendo la participación para generar bienestar común, desde el reconocimiento de sus derechos y la dignidad de los pobladores, sin desconocer los procesos de globalización de la economía y del mercado.

Como lo menciona Eliseo Polanco, coordinador de la Escuela Campesina:

Para la Escuela el desarrollo busca mejores formas de ser y de estar en el campo, este tipo de desarrollo empieza por el sujeto, él es el que genera las mayores transformaciones. Trata de construir mejores relaciones con los demás, con su familia, en la vereda, en el municipio, en la región. En la Escuela se trata de mirar la vida de manera más integral; es una mística de vida. (Eliseo Polanco, Coordinador Escuela Campesina. 2008)

Para la Escuela, estos son los factores cuya presencia ha impedido la consolidación de un modelo de desarrollo integral y humano en la región del Magdalena Medio:



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

-En la región es común la presencia de una estructura educativa divorciada de la cultura regional y de las necesidades particulares de los procesos económicos concretos de las regiones, que no abre posibilidades para el desarrollo personal y colectivo, sino que está expulsando a los jóvenes de las regiones o les hace concebir la opción armada como única posibilidad para su desarrollo personal.

-La competencia entre varios modelos económicos y políticos, muchas veces representado en uno u otro de los actores armados, que destruyen el tejido social, la institucionalidad social y pública, y los sueños de los pobladores, hombres y mujeres, cuyo deseo es la construcción de un territorio en paz.

-La defensa de concepciones particulares de personas, grupos sociales y comunidades, que se piensan como unidades cerradas y auto-referenciadas exacerbando sus diferencias, lo que impide la construcción de proyectos colectivos.

Por lo anterior, la Escuela Campesina de Formación Humana ha asumido el desarrollo como la búsqueda de formas alternativas de vivir, de pensar, de hacer las cosas, distintas de lo que se propone con el desarrollo que solo busca el crecimiento económico. La Escuela se propone construir caminos para generar otros modelos de vida que respeten los ritmos de la naturaleza y sean responsables con las generaciones futuras, en los cuales la vida y su diversidad sean los principales valores.

Francisco de Roux R, (2007) señala que la base ética de la propuesta se fundamenta en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948,



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

cuyo preámbulo declara que la dignidad inherente e igual de todo ser humano, y los derechos inalienables que se derivan de esa dignidad, son el fundamento de la libertad, la justicia y la paz del mundo. De Roux agrega además que, “la dignidad se da en cada persona como valor absoluto y este no aumenta por el crecimiento económico de un país, ni por los estudios que las personas hagan, así que, la dignidad no puede ser desarrollada. Lo que se desarrolla son las condiciones para que cada persona pueda proteger y expresar libremente su propia dignidad”. (De Roux, 1999, p. 38)

Para la Escuela el desarrollo sostenible va más allá de experiencias productivas-ambientales y se refiere a la vida misma, vista en su totalidad con miradas integradoras, así lo expresa Neftalí Pardo, estudiante de la Escuela Campesina: “el desarrollo no es solo técnico, es también afecto y solidaridad, es la búsqueda de armonía con la naturaleza”.

En primer lugar, la Escuela Campesina hace énfasis en el desarrollo de las capacidades y potencialidades de las personas, grupos sociales y comunidades en orden a la construcción colectiva de la región concebida como territorios de vida. A partir de la búsqueda conjunta de un desarrollo integral y sostenible, sin exclusiones y de la construcción de un espacio público donde se articulen y conjuguen los intereses y las identidades particulares, se logra que los conflictos y tensiones se transformen en oportunidades de crecimiento de los individuos, grupos y comunidades participantes, lo mismo que, en el conjunto de la sociedad.

Por eso, este proceso implica, la identificación de las capacidades y potencialidades de esas personas, grupos sociales y comunidades en contextos determinados estableciendo tanto la estructura de oportunidades con que



cuentan para la búsqueda del desarrollo y la construcción de ese espacio público como las dinámicas perversas que obstaculizan esos propósitos.

Adicional al principio de la dignidad, se estima indispensable la *impugnación del desarrollo en los ámbitos locales*, según Vargas (2010) este es el mecanismo que permite a los actores de los procesos adelantados en los escenarios locales, se fortalezcan y sean el motor del desarrollo regional. La insistencia en lo local, es una búsqueda no sólo por parte de los movimientos sociales, sino también de los académicos y los políticos, dado que es una tendencia que está transformando la manera de entender cómo funciona y se transforma el desarrollo y se construyen ciudadanías en sus formas de relación con la sociedad, con el Estado y en el ámbito global.

Aunque en un contexto rural, se considera que los procesos de globalización e internacionalización llegan de manera marginal en relación a los centros urbanos, debido particularmente a las dificultades geográficas y la escasa transferencia de tecnología. La Escuela considera que es necesario *repensar la globalización y el desarrollo*. La globalización es una realidad que penetra todas las sociedades con dinámicas constructivas y destructivas. (De Roux, s. f., p. 1)

Esta tendencia conlleva a re-conceptualizar la idea de Estado-Nación y analizar las formas de articulación hacia un mundo cada vez más globalizado. Esto significa que el desarrollo ya no es el principio organizador central de la vida social (Escobar, 1991). La tendencia es tratar de establecer puentes entre el desarrollo y la ciudadanía, con el objetivo de reflexionar sobre el cambio social, posibilitando el crecimiento humano, recreando nuevos discursos y prácticas que no se encuentren mediados por el desarrollo visto solamente desde el punto de vista económico.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Al lado de las conexiones del mercado, la tecnología y las finanzas, de la globalización de hoy, es importante notar que el aumento de las comunicaciones y de las relaciones entre comunidades territoriales ha producido tres efectos: relevar el valor de todo ser humano; poner en evidencia las diferentes formas como seres humanos en entornos culturales y medioambientales distintos quieren vivir su propia dignidad; y mostrar la necesidad de que las comunidades y las organizaciones actúen responsablemente en instituciones a diversos niveles nacionales e internacionales en un planeta unificado. (De Roux, s. f., p. 2)

El llamado de la Escuela es trascender el ámbito nacional, pues los nuevos desafíos presentados por los movimientos sociales como: los derechos humanos, de género, de paz y ecológicos, transforman la idea de ciudadanía con relación a la nación afirmándose en términos de un nuevo humanismo antes que en nacionalismos y regionalismos, y trae consigo algunas transformaciones y oportunidades que contribuyen a los procesos de desarrollo comunitario.

La Escuela Campesina de Formación Humana ha venido construyendo una apuesta en la región que plantea consolidar una propuesta de desarrollo alternativo. La Escuela propone una perspectiva de desarrollo que se integra desde el punto de vista productivo, económico, social, ecológico y cultural, vinculada a una escala nacional e internacional de mercado, pero, respetando los principios sociales de equidad, solidaridad y bienestar humano.

Conociendo los efectos negativos que ha traído la adopción de políticas de desarrollo en la región centradas en la inversión extranjera, en los monocultivos y en la explotación de los recursos naturales del Magdalena Medio, frente a un tipo de economía sin fundamento ético, y ante la proliferación de amenazas de



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

dolor, de muerte y de sufrimiento no quedó sino una salida: re-humanizar la acción del ser humano afirmando con absoluta decisión la opción por la vida y la vida digna. Camino que exige coraje, fraternidad y esperanza.

Hacerlo fue iniciar un proceso económico, cultural, político, social, ecológico de transformación de esta realidad para satisfacer las necesidades, construyendo una propuesta de desarrollo y paz con dignidad. El Programa de Desarrollo y Paz, y la Escuela han planteado en relación al desarrollo que:

Podemos desarrollar otra alternativa. Podemos poner primero al pueblo. Podemos acompañar al pueblo en su lucha por el territorio, en la preservación de su herencia cultural, en su determinación de ocupar productivamente la región en armonía con la naturaleza. Podemos desarrollar la Finca Campesina con seguridad alimentaria y un producto tropical agroindustrial que garantice el futuro de las familias allí asentadas, y doblar el número de hogares que están en el campo; podemos impulsar una minería del carbón y del oro con tecnologías apropiadas, intensivas en mano de obra y cuidadosas del medioambiente. Podemos articular el proceso con la cultura y la industria. Podemos llegar a acuerdos con los inversionistas nacionales e internacionales para que el capital y la tecnología participen en este esfuerzo, siempre y cuando garanticen que primero es la gente y su hábitat natural... y así ocupar un lugar central en la unificación del continente latinoamericano y en una globalización alternativa si logra reconstruirse desde las comunidades regionales que lo forman. (De Roux, s. f., p. 2)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

En suma, la Escuela Campesina de Formación Humana propone una visión alternativa a la globalización y al desarrollo capitalista, considera que el desarrollo regional incida en el desarrollo de la persona humana, del campesino, de la mujer, de los niños y niñas, parte del respeto por la dignidad, la libertad y la vida. Asumiendo que lo productivo tiene como fundamento la solidaridad humana, la conservación de los recursos naturales y la sostenibilidad del uso productivo de la tierra, donde la globalización de los mercados, representan oportunidades para fortalecer dinámicas económicas justas para todos, los campesinos productores y los consumidores finales, y cuyas ganancias se reflejen en el bienestar comunitario y familias de los habitantes de los territorios productivos.

Una concepción amplia del desarrollo cobra vigencia en la actualidad, en un contexto en el que el porcentaje de la población en Colombia y en el continente se encuentra en condiciones de pobreza y miseria. Y se hace necesario hacer énfasis en una visión amplia del desarrollo, en tanto la realidad evidencia que el desarrollo económico está directamente relacionado con el desarrollo humano, y las posibilidades de estos dos, dependen directamente de la planeación que se elabore del desarrollo en relación al sostenibilidad ambiental, la integración regional, la inclusión económica y la competitividad de la economía nacional.

Sin duda, el desarrollo en Colombia tiene el enorme reto de integrar positivamente el ámbito local, impulsando la economía rural y posibilitando la generación de circuitos de producción generosos con los pequeños productores, cuyos réditos se reflejen directamente en la calidad de vida de las familias campesinas. De aquí, que el papel del Estado y de sus instituciones resulte de neurálgica importancia, en términos del impulso público de políticas construidas regionalmente, donde la inversión, las garantías jurídicas, la



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

regulación y el principio de equidad social prevalezca en la planeación e implementación de las mismas.

El desarrollo de un país se mide principalmente por el nivel de bienestar y calidad de vida del que gocen sus ciudadanos y ciudadanas, Colombia y en general América Latina tienen una deuda histórica con su población. No obstante, en un contexto de mundialización de las economías, el pequeño campesino puede ser parte de un proceso productivo, económicamente competitivo, ambientalmente sustentable, socialmente benéfico y de impacto para la región a la pertenece.

Para ello, no solamente se espera que el desarrollo económico tenga un rostro humano, sino también que se piense en términos de paz y equidad social.



postulados modernistas y la pretensión de cientificidad de ciertas corrientes de pensamiento. Estudiando y analizando las prácticas históricas que determinan un tipo de subjetividad particular, el filósofo se ocupa de caracterizar una sociedad sujeta a normas y atravesada por el poder.

El propósito de este capítulo consiste en plantear el concepto de dispositivo desde el aporte teórico de la literatura Foucaultiana, considerándolo como una herramienta de análisis, se diferenciarán los elementos que lo caracterizan. Esta noción se adoptará en la interpretación de la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio, como una experiencia de desarrollo comunitario.

Sobre las nociones de poder y dispositivo

La noción de dispositivo en el pensamiento de Foucault, deviene fundamentalmente de la elaboración que el autor plantea sobre el concepto de sujeto, y de la función que desempeña el poder, el saber y la verdad en las relaciones. El sujeto no es pensado de manera aislada de lo político o del poder, es posible identificar que la obra de Foucault, que el eje central es la relación del sujeto con la verdad.

No obstante, existen claras diferencias entre el tipo de sujeto que se planteó en las primeras obras del autor y las descritas en años posteriores a 1980. Entre las primeras, se planteó el surgimiento del sujeto a partir de las prácticas de división tratando la locura y lo criminal (*Historia de la locura y Vigilar y castigar*), el surgimiento del sujeto en proyecciones teóricas evidenciando el sujeto objetivado alrededor de la vida, el lenguaje y la riqueza (*Las palabras y las*



cosas). Posteriormente, la obra *La Historia de la sexualidad* plantea un sujeto en las prácticas de sí, en el que

el sujeto se auto-constituye con la ayudas de las técnicas de sí, en vez de ser constituida por técnicas de dominación (poder) o técnicas discursivas (saber). Esas técnicas de sí se definen del siguiente modo: procedimientos como los que existen sin duda en todas las civilizaciones, que se proponen o prescriben a los individuos para fijar su identidad, mantenerla o transformarla en función de una serie de fines, y ello gracias a relaciones de dominio de sí sobre sí mismo o de conocimiento de sí por sí mismo (Foucault, 2005, p. 472)

A partir del estudio detallado que Foucault realiza sobre la antigüedad griega y romana, se evidencia un cambio en la concepción de sujeto, y de su percepción del sujeto en relación al poder. Para el autor “el sexo, entonces, ya no es únicamente el revelador del poder (normalizador, identificador, clasificador, reductor, etcétera) sino del sujeto en su relación con la verdad” (Foucault, 2006, p. 153)

Se pone de manifiesto otra figura del sujeto, ya no constituido sino en constitución a través de prácticas de reguladas. El estudio de occidente moderno le había ocultado durante mucho tiempo la existencia de esas técnicas, oscurecidas en el archivo por los sistemas de saber y los dispositivos de poder:

El lugar muy importante asumido entre fines del siglo XVIII y el siglo XIX por la formación de los dominios de saber que concernían a la



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

sexualidad desde los puntos de vista biológico, médico, psicopatológico, sociológico, etnológico y el papel determinante también desempeñado por los sistemas normativos impuestos al comportamiento sexual, por intermedio de la educación, la medicina, la justicia, hacían difícil poner de relieve, en su singularidad la forma y los efectos de la relación consigo en la constitución de esa experiencia (Foucault, 2005, p.473)

Foucault afirma en relación a la subjetividad y el dispositivo que

... quien quiera hacer la historia de la subjetividad – o, mejor, la historia de las relaciones entre sujeto y verdad- debería tratar de recuperar la muy prolongada, muy lenta transformación de un dispositivo de subjetividad, definido por la espiritualidad de saber y la práctica de la verdad por el sujeto, en otro dispositivo de subjetividad que es el nuestro, gobernado, me parece, por la cuestión del conocimiento del sujeto por sí y su obediencia a la ley (Foucault, 2005, p. 299)

Es decir, no existe subjetividad alguna que no esté vinculada, controlada o modelada por algún tipo de dispositivo. De esta manera, las circunstancias y situaciones donde el sujeto actúa y se relaciona, representan un acontecimiento para la activación del dispositivo y permite su perpetuación. Se puede afirmar que, la noción de dispositivo cobra sentido, en la construcción de las relaciones entre los sujetos y las relaciones de poder, ya que el dispositivo cumple una función estratégica en el universo de las relaciones.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Los dispositivos constituyen la interacción compleja y estratégica que se establecen entre las diversas formas creadas para modelar el pensamiento, la moral y el cuerpo de los sujetos a través de la manipulación de un amplio espectro de las influencias y líneas de instrumentalización del saber. En este caso, la naturaleza de los dispositivos es co-sustancial a la adopción estratégica del discurso de verdad, para crear imperio sobre las mentes de los sujetos, sin recurrir a instrumentos de fuerza o de violencia física, los dispositivos posibilitan asegurar el control de los sujetos a través de la dominación inconsciente y subjetiva.

Para Foucault, el dispositivo es la red que se teje entre un conjunto heterogéneo de elementos que incluye: discursos, instituciones, reglamentos, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas y morales. El dispositivo cumple una función estratégica específica al interior de las relaciones de poder. (Moro, 2003, p. 30)

De allí, que sin el poder no serían posible las relaciones familiares, sexuales, de producción, ya que el poder resulta ser causa y consecuencia de cada una de las relaciones del sujeto, es parte intrínseca y es de esta manera que se configuran subordinaciones, identidades y jerarquías.

El poder no debe pensarse como ley sino como estrategia... el poder se ejerce sobre la vida cotidiana inmediata, que clasifica a los individuos en categorías, los designa por su individualidad propia, los asocia a su identidad, les impone una ley de verdad que hay que reconocer en ellos. Esta forma de poder es la que transforma a los individuos en sujetos. (Foucault, 2005, pp. 486-501)



Desde ese punto de vista, las relaciones de poder se explicarían como un juego de fuerzas que se ejercen en un momento determinado con una fina pretensión de imposición, predominancia y legitimidad, ya que no actúan directamente sobre el sujeto, sino sobre sus acciones. Las relaciones de poder se caracterizarían por la capacidad de “unos” para poder “conducir” las acciones de otros. Es una relación entre acciones, entre sujetos de acción (Díaz, 2006, p. 101)

No obstante, para el pensamiento de Foucault el poder no se funda en sí mismo ni debe interpretarse como un elemento que se produce a partir de sí. El poder debe estudiarse a la luz de las relaciones, teniendo en cuenta que el poder logra “modificarlas, perturbarlas, hacerlas más consistentes, más estables, más coherentes, unos mecanismos de poder” (Foucault, 2006, p. 27).

El poder es algo múltiple (...) la relación de fuerzas a la que Foucault llama “poder”, excede la violencia. Foucault destaca las siguientes características del poder: (Díaz, 2006, p. 102)

- El poder pasa a través de dominados y dominantes.
- El poder no es una propiedad (no se posee); es una estrategia (se ejerce).
- Poder y saber son de distinta naturaleza, pero interactúan.
- El poder en esencia, no es represivo. Es productivo.

“Las relaciones de poder comprenden acciones sobre acciones entre los sujetos, cuya efectividad no depende proporcionalmente del nivel de violencia o fuerza que se ejerza, sino del mismo ejercicio de incitar, inducir, desviar,



facilitar, dificultar, ampliar o limitar” (Díaz, 2006, p. 101) y de provocar resultados específicos de dichas acciones, que de otra forma, tendrían menos posibilidades de existir. Las fuerzas de poder se definen por su capacidad de afectar a otros. A su vez, tienen capacidad de resistencia. Cada fuerza puede afectar y ser afectada por otra.

De esta forma, se puede afirmar que el sujeto no existiría por fuera de las relaciones de poder para el Foucault de esta época, ya que es producto directo de los sistemas de saber y poder, y “el correlato alienado de esos dispositivos de saber/poder en los que el individuo iba a extraer y agotar una identidad impuesta, exterior, al margen de la cual no había otra salvación que la locura, el crimen o la literatura” (Foucault, 2005, p. 472)

Ejemplos de dispositivos, no solamente se encuentran las prisiones, los manicomios, el panóptico, las escuelas, las disciplinas, las medidas jurídicas, etc., también lo son:

la lapicera, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarrillo, la navegación, las computadoras, los celulares – y porque no – el lenguaje mismo, que es quizás el más antiguo de los dispositivos, en el millares y millares de años un primate – probablemente sin darse cuenta de las consecuencias que se seguirían – tuvo la inconciencia de dejarse capturar” por este dispositivo. (Agamben, 2009, p. 5)

Por su parte, Deleuze, citado por Moro, va a distinguir cuatro líneas principales que componen un dispositivo:



— Líneas de visibilidad. Los dispositivos tienen como primera función hacer ver. Su régimen de luz describe una arquitectura de la realidad, haciendo visibles ciertas partes y dejando otras en penumbra.

— Líneas de enunciación. Su función es hacer hablar a través de la producción de un régimen de enunciación concreto. Estas líneas determinan el espacio de lo enunciable, aquello que puede ser dicho en el campo de un dispositivo dado.

— Líneas de fuerza. Añaden la tercera dimensión que permite al dispositivo ocupar un determinado lugar en el espacio, adoptar una forma concreta. Recorren la interioridad de dicho espacio (o más bien la atraviesan) y regulan el tipo de relaciones que pueden producirse.

— Líneas de subjetivación. Se refieren al individuo y describen las condiciones en las que este se convierte en sujeto/objeto de conocimiento, definen procesos y funcionan como líneas de fuga. (Moro, 2003, p. 38)

Las líneas que componen la red que constituye el dispositivo, generan un constante desequilibrio en las relaciones de poder, que según el Deleuze, es una condición necesaria para propiciar nuevos vínculos entre el saber, el poder y la subjetivación.

Siguiendo a Agamben, en un mismo individuo puede prestarse para múltiples procesos de subjetivación de manera simultánea, el usuario de celulares, el navegador de Internet, el escritor de novelas, el no – global, etc., ya que “a la inmensa proliferación de dispositivos que define la fase presente del



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

capitalismo, hace frente una igualmente inmensa proliferación de procesos de subjetivación” (Agamben, 2009, p. 5)

En suma, el dispositivo permite que el poder se exprese, silencie, visibilice o invisibilice los modos a través de los cuales se ejerce de una forma específica de poder sobre los sujetos, principalmente a través del discurso. Es así como “el dispositivo se ha convertido en una referencia a través de la cual examinar los procesos de subjetivación que determinan la vida de las personas”. (Moro, 2003, p. 42)

Es por medio del dispositivo que el sujeto puede expresarse o no, “hablar o no”, convertirse y ser, creando nuevas formas en sus prácticas sociales. El concepto dispositivo permite comprender una realidad, es una herramienta analítica que permite comprender una estructura discursiva que constituye subjetividades.

Asimilar la lógica de los dispositivos es entender las articulaciones entre los discursos que constituyen nuestros modos de ser, ver y hacer, y constituye la posibilidad de dibujar la red de relaciones de poder – saber – verdad.

4.3. Un sujeto que se constituye en torno a la vida. El devenir sujeto.

Pero ¿Qué quimera es el hombre? ¡Que novedad! ¡Que monstruo! ¡Que caos, que sujeto de contradicciones, que prodigio! Juez de todas las cosas; imbécil gusano de tierra, depositario de la verdad, cloaca de la incertidumbre y el error; gloria y hez del universo.

¿Quién desenmarañará este embrollo?

PASCAL



“Ser sujeto es tener un cambio radical de nuestra mirada, una nueva forma de pensar...es pensar sistémicamente, es decir....adoptar un nuevo paradigma...La noción de sujeto nos obliga a asociar múltiples dimensiones, algunas, incluso, antagónicas....es tener una visión de mundo.....es necesario introducir al sujeto.....refundarlo” (Morin, 1999)

El sujeto es capaz de tomar decisiones desde sí mismo en la construcción de su proyecto de vida. Constituirse como sujeto, remite a tomar conciencia sobre el significado y valor de la vida misma, dando un lugar importante al autoestima y la autonomía que van a reafirmar la necesidad de asumirse a sí mismo y autogobernarse. Es ejercer la libertad en el sentido de la construcción de opciones y la producción de sentido.

La idea de sujeto la podemos afirmar cuando el ser humano tiene la capacidad de reflexionar sobre sí mismo, en la cotidianidad de sus actos, reconociéndose como actor de su propia vida. El sujeto se configura cuando se tiene la conciencia del deseo del individuo por ser un actor, por vivir su propia vida, y se es actor cuando se es capaz de modificar su entorno, mediante el trabajo o la comunicación con los otros. (Touraine, 2002)

La Escuela Campesina de Formación Humana desde su propuesta apunta a construir un sujeto en armonía con la vida, es una apuesta y un proceso que se configura a través de la particularidad de cada sujeto.

El sujeto al no ser protagonista de su propia vida, se encuentra en el vacío. No logra encontrar su plenitud de no existir una relación inter-subjetiva entre lo individual, social y lo político. La idea de sujeto está directamente relacionada



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

con el ser humano que logra reflexionar sobre si mismo para poder reconocerse en la vida que lleva y que no está determinada únicamente por el sitio de nacimiento, raza o color, partido político, comunidad o grupo religioso al que pertenece. Para llegar a ser sujeto, el individuo debe reencontrarse con la vida misma, es decir que su vida sea la propia conciencia de vida.

El sujeto se define por sus necesidades, sus miedos y por la voluntad de cambiar su destino desde una identidad cultural, reconociendo su propio rostro: la libertad. Es la defensa del sujeto personal, la lucha por liberar su conciencia de fuerzas externas que lo penetran y lo determinan. Se busca que la persona se convierta en actor y autor de su propia vida, que el ser humano expanda su conciencia de si mismo, para superar en la resistencia frente a todo tipo de opresión, dominación y negación de las potencialidades humanas. “El sujeto es relación y apertura y en cuanto tal, renuncia a un punto de vista único y absoluto desde el que dominar la realidad y el conocimiento”. (Morin, 1999)

Cuando la Escuela se refiere al sujeto no se refiere en términos abstractos, se refiere al ser humano en concreto, en lo singular, a la conciencia de lo individual, al deseo de ser actor de su propia vida, es decir, a la persona/s, mujeres, hombres, jóvenes, niñas, niños, pescadores, campesinos, pobladores/pobladoras del Magdalena Medio, que están llenos de deseos, de sueños, de dramas, de esperanzas y de iras. El sujeto es sujeto en la medida que es capaz de reconocerse como individuo autónomo, diverso, plural, multicultural y que desea relacionarse con el otro como un legítimo otro.

La construcción del sujeto individual es recíproca a la construcción del sujeto colectivo. Esto significa que el sujeto es abierto, que es capaz de coexistir en un mundo donde es necesario dar y recibir, donde la participación y la solidaridad



son una comunión. Es un nudo de relaciones abierto en todas las direcciones. Todo esto muestra que los caminos humanos son diversos. El ser humano es más sujeto cuanto más se comunica, cuanto más sale de sí, da, y recibe del otro. Por tanto, la propia comprensión del ser humano, como una relación que hace de él un sujeto singular (un yo) que al mismo tiempo esta en comunidad (nosotros).

Los procesos de la globalización resquebraja el anterior concepto creando una cultura del yo sin nosotros y del nosotros sin el yo. Ahora necesitamos un sujeto que sea capaz de relacionar e integrar el yo con el nosotros. Es decir una democracia social y participativa. Quizá sea ésta la palabra-clave en el proyecto de región del Magdalena Medio: un sujeto social y político² que se sustente en cinco pilares necesarios para su construcción, como lo son: la vida, la participación, la igualdad, la diferencia y la comunicación.

Solamente en la medida en que haya sujeto colectivo es posible lograr el desarrollo de la gente, con la gente y para la gente. Por eso es esencial la consolidación de la comunidad política en forma autónoma en medio del conflicto armado. Ante la pregunta, ¿es posible construir sujetos en medio del conflicto y la exclusión? Respondemos que sí, siempre y cuando se persista en la construcción de la identidad política, cultural, religiosa y étnica.

En este sentido, la apelación al sujeto es una referencia personal, luego adquiere contenido social; si el orden social produce el antisujeto, la idea del

² Lo que llama Edgar Morin un sujeto humano desde la perspectiva de la acción. Esta pone al sujeto humano en el trance de tener que apostar, hasta el punto de que no hacerlo es la peor apuesta.... Pero aquí viene la pregunta ¿apostar a favor de que??....a favor de la humanidad, por una política del hombre.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

sujeto, es una defensa contra lo social a partir de un proceso de desobjetivación e individualización basado en la descomposición de la identidad del yo individual con el ego. Luego viene un proceso de subjetivación y reconstrucción libre y creativa de un proyecto personal, posteriormente, se orienta a la creación de condiciones colectivas e institucionales verdaderamente sociales que garanticen la afirmación y existencia de sujetos individuales y colectivos.

“Es sobre seres libres que se construye una sociedad libre.” Por lo tanto, el sujeto personal necesita potenciarse como movimiento social. Es aquí, donde la reflexión sobre el sujeto adquiere significación política a partir de una nueva idea de democracia vinculada al sujeto personal y al movimiento social. “el sujeto es el esfuerzo del individuo o colectividad por unir dos aspectos de su acción: la democracia en el sistema institucional que asegura su combinación en el nivel político.” (Touraine, 1994, p 272)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”



“Según los líderes de las organizaciones campesinas de la zona el ejército nacional es responsable de 12 ejecuciones extrajudiciales en el nordeste antioqueño desde Septiembre de 2006. Esta situación, más la aparición en la zona de nuevos paramilitares que se presentaron a algunos campesinos como Águilas Negras, provocó el desplazamiento masivo a Barrancabermeja” Fuente: <http://www.surimages.com/reportajes/070613-15desplBARR.htm>



4.4. Conflicto y violencia en Colombia, entre los intereses y el olvido.

“no queremos desarrollo si nos van a matar”.

Participante PDPMM

Colombia es una nación que despierta todos los días llorando al menos una víctima más por causa del conflicto armado y ha sido así, al menos durante las últimas cinco décadas. Las Naciones Unidas recientemente declararon a Colombia como uno de los países que padece una de las peores “catástrofes humanitarias” debido al incremento del número de personas en situación de desplazamiento forzado por efectos del conflicto armado interno. (BBC, *Colombia vive una...*, 2004) La Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento Forzado (CODHES), sostiene que el desplazamiento en Colombia lleva 20 años, tiempo durante el cual se ha desplazado por motivos de violencia más de 3.8 millones de personas.

La historia colombiana ha estado atravesada por enfrentamientos armados, llámense guerras civiles entre liberales y conservadores en la segunda mitad del siglo XIX, o las insurrecciones bolcheviques del decenio de los años 20 del siglo XX, o el largo periodo de la violencia bipartidista entre liberales y conservadores de mediados del siglo, o más recientemente la confrontación entre lo grupos guerrilleros contra el Estado, el régimen político o sus políticas públicas y los fenómenos contraguerrilleros que se generaron. (Vargas, 2010, p. 50)

Por esta razón, el contexto colombiano no puede ser leído en toda su complejidad sin comprender y analizar la lógica del conflicto armado que vive el



país, ya que las implicaciones del conflicto armado colombiano han sido tan profundas y variadas, que sus consecuencias van desde algunas rupturas en las relaciones internacionales y diplomáticas hasta el decaimiento de la economía local en aquellas poblaciones donde las armas y la guerra han hecho mayor presencia.

Un acercamiento al conflicto armado en Colombia

El conflicto armado se convierte en objeto de estudio y análisis de mayor interés para los académicos, particularmente en la década de los 90 ocurre un auge de estudios e investigaciones de los denominados *violentólogos*. Son variadas las perspectivas desde las cuales se ha descrito, caracterizado y analizado el conflicto en Colombia.

Eduardo Pizarro afirma en relación al conflicto armado en Colombia que “(...) *estamos frente a un conflicto armado interno, internacionalizado, irregular, prolongado y con raíces históricas de índole ideológica*”, (Pizarro, 2004, p. 56)

El conflicto armado en Colombia tiene particulares complejidades, ya que además de ser una confrontación histórica entre las fuerzas del Estado y las guerrillas, ha sido también una confrontación ideológica. La idea de legitimidad de la institucionalidad de Estado es cuestionada por el planteamiento político de los miembros del Secretariado de las FARC, el ELN, EPL y demás grupos guerrilleros de izquierda.

Sin embargo, más allá de la confrontación política, en la actualidad ha sido evidente que los grupos guerrilleros no han logrado presentar al país una



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

propuesta política y social que gane legitimidad al interior de la sociedad. No obstante, políticamente los grupos guerrilleros han sido continuamente cuestionados, no solamente por el gobierno nacional, también la sociedad civil, la comunidad internacionales, las ONG´s de derechos humanos se han manifestado en contra de los hechos de violencia.

En este sentido se ha mencionado que

“las guerrillas ya no son portadoras de un proyecto político nacional. Por el contrario, se distinguen por su localismo y bandolerización. Ya no buscan el poder para hacer la revolución socialista, sino que se dedican al control clientelar de muchos gobiernos locales para ampliar el control territorial y negociar mejor la desmovilización cuando llegue el momento oportuno. De ser agrupaciones compuestas por campesinos y universitarios altruistas, deseosos de acelerar el cambio social, las actuales guerrillas serían una próspera empresa militar de combatientes a sueldo” (Palacios & Frank, 2002, p. 660)

Al otro lado del espectro político, están los grupos de autodefensa o paramilitares, que durante la última década impulsaron un proyecto contra la acción de los grupos guerrilleros de izquierda, configurándose como ejército e infiltrando sectores del poder público especialmente en el contexto regional y local.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Los grupos de paramilitarismo se inician como una fuerza contrainsurgente, financiados y apoyados por grandes hacendados, ganaderos, esmeralderos y hasta multinacionales. Como actor del conflicto,

“la literatura tiende a comprenderlo a partir de un carácter reactivo y supletorio del Estado ante la acción insurgente: el paramilitar empieza siendo autodefensivo, enraizado en una sociedad rural tradicional y de frontera. Con el tiempo adquieren movilidad y poder ofensivo que buscan proyectar, como los hermanos Castaño, en una escala nacional.” (Palacios & Frank, 2002, p. 661)

En este contexto, durante las últimas dos décadas el nivel y número de enfrentamientos ha aumentado y en consecuencia, también el porcentaje de la población que ha sido víctima de la violencia y el desplazamiento.

(...) los paramilitares ganaron varias guerras y en ese proceso lograron modificar sustancialmente el mapa político de 12 departamentos, transformar parcialmente el de otros, establecer una gran bancada parlamentaria, influir en las elecciones presidenciales, capturar el poder local en diversas regional del país y entrar en el proceso de negociación con el Estado. (Valencia, 2007, p. 11)

En relación a su duración del conflicto armado interno, volviendo sobre el planteamiento de Pizarro, “(...) existe un consenso según el cual la confrontación armada en Colombia es, desde una perspectiva comparada, prolongada o, si se prefiere, un fenómeno de insurgencia crónica” (Pizarro,



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

2004, p. 49), configurándose como uno de los cuatro conflictos de mayor duración en el mundo.

En cuanto al nivel intensidad, Pizarro sostiene que “(...) dada la precariedad de la información existente debido a las altas tasas de impunidad, es preferible sostener que el conflicto armado colombiano se halla situado en algún punto entre un conflicto de pequeña escala y un conflicto de escala intermedia” (Pizarro, 2004, p. 56) evidentemente, se ha presentado un ahondamiento de la intensidad de los enfrentamientos durante la última década, especialmente por la incursión de grupos armados de naturaleza paraestatal.

Los autores del libro *La Violencia en Colombia*, Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña y Germán Guzmán, marcaron un hito en la historia académica de la centuria en Colombia no sólo por la basta base documental utilizada o el reconocimiento de sus autores, sino porque su investigación tiene vigencia en el contexto colombiano actual. Para los autores,

el proceso de la violencia en Colombia podría interpretarse como una impresionante acumulación de disfunciones en todas las instituciones fundamentales (...) es evidente que en Colombia las instituciones políticas no cumplieron exactamente los fines expresados en la Constitución ni en las leyes... En el caso Colombiano, no habría disfunción sino en aquellas estructuras sociales que presenten divorcio entre los fines formales y los derivados, y específicamente por acción de grupos que logran deformar los status-roles sin salirse del marco institucional forma.
(Guzmán, Fals y Umaña, 2005, Tomo 1, pp. 433-435)



Es decir, entre las causas remotas de la violencia, como proceso social, es la deformación de las instituciones políticas, administrativas y aquellas establecidas con el propósito de regular la convivencia ciudadana. No obstante, en Colombia podría afirmarse que son muchas las instituciones que son producto de los intereses de la clase gobernante más que de la definición sobre lo legítimo y justo para el pleno de la sociedad.

Y resulta particularmente interesante analizar la manera como en Colombia el conflicto armado ha posibilitado y facilitado la entrada de actores y actividades específicamente delictivas, los carteles de narcotráfico, traficantes de armas, grupos de sicariato han complejizado el conflicto y provocado el aumento de homicidios en el país.

Un país bajo un régimen democrático, regido por una Constitución que establece la división de los poderes y el sometimiento a la ley, donde se evidencie que parte del legislativo, autoridades locales y miembros del ejército han congraciado con el accionar de un grupo ilegal, facilitando sus actividades, respaldando sus intereses y sacando provecho político y económico del poder de sus armas, demuestra el grado de distorsión institucional, la degradación de lo político y la corrupción de sus representantes.

Se padece en la práctica de una deformación de la función pública asignada a las instituciones más representativas del orden nacional, y se retoman las palabras de los autores: ejemplo de esta deformación es que “el policía ya no es guarda del orden sino un agente del desorden y del crimen (...) estos grupos (a nivel estatal, de los partidos nacionales y de la maquinaria política vecinal) han legitimado en el agente de policía un nuevo rol, un rol violento, distintos al contemplado en los códigos” (Guzmán, Fals y Umaña, 2005, p. 441)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Un sector de la sociedad civil ha impulsado el esfuerzo de la nación por contrarrestar los efectos del conflicto armado y para encontrar salidas político – negociadas al mismo. En este sentido, los procesos de negociación que los gobiernos de Colombia han adelantado con los grupos armados ilegales durante las últimas cuatro décadas, han padecido de los pormenores de las diferencias políticas, pero independientemente de los logros puntuales, son significativos, ya que se le ha dado un tratamiento político al conflicto armado, a fin de encontrar salidas negociadas al mismo y frenar las consecuencias de la violencia sobre la sociedad civil.

Según Vargas (2010) en la década de los 70 el Ejército de Liberación Nacional – ELN propone negociación durante el gobierno de Alfonso López Michelsen. El gobierno de Turbay Ayala crea la Primera Comisión de Paz. Durante los 80, el gobierno de Belisario Betancur expidió la primera ley de amnistía y se inicio un proceso de diálogo con las FARC-EP, M-19, EPL, se logra un acuerdo de tregua con las FARC y se conforma la Unión Patriótica. Se recompone la Segunda Comisión de Paz.

Durante el gobierno de Virgilio Barco se formula la “Iniciativa para la Paz”, la que posibilita la desmovilización de M-19, un sector mayoritario del EPL, el PRT y el Quintín Lame, logrando un cede de hostilidades previo y unilateral por parte de estos grupos. El gobierno de César Gaviria dio continuidad a la política de paz del gobierno anterior y adelantó diálogos con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (conformada por las FARC-EP, EPL, ELN).

En el año 1992, el gobierno de Gaviria adelantó una serie de negociación de paz en Tlaxcala – México con las guerrillas de las Fuerzas Armadas



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Revolucionarias de Colombia – FARC, el Ejército de Liberación Nacional – ELN y el Ejército Popular de Liberación – EPL.

Al final del gobierno de Samper se firma con el ELN en Madrid el “Pre-acuerdo del Palacio de Viana” e inició las gestiones para adelantar conversaciones con el Movimiento Jaime Bateman (pequeña disidencia del M-19), también se reunió con grupos paramilitares. En la mayoría de estos acercamientos la comunidad internacional y el CICR en Colombia estuvo participando y facilitando los diálogos.

El presidente Andrés Pastrana establece una zona de distensión en el sur del país para iniciar diálogos con el grupo de las FARC y se adelantan intentos para establecer conversaciones con el ELN en Cuba. Finalmente, el gobierno de Álvaro Uribe logra la desmovilización de gran parte de los grupos paramilitares.

Aunque estos procesos de negociación con los grupos armados, han logrado avances en el cese de hostilidades, una de las consecuencias más relevantes que ha provocado el conflicto armado interno en el ámbito de las relaciones internacionales, es que Colombia sea ubicada en uno de los puntos centrales de la agenda de seguridad en la región y el continente, especialmente por el asunto del tráfico ilegal de drogas y armas. Con el agravante que el conflicto “ha vivido un proceso de creciente regionalización que lo ha llevado a transformarse en uno de los principales factores de inestabilidad en la región andina” (Vargas, 2010, p. 69). De manera que, por estas razones Colombia no está lejos de ser el *país generador de inestabilidad* en el continente y por lo tanto un factor problemático en el contexto regional.



Aunque en algunos momentos de la historia sea el gobierno el que haya logrado tomar control de la acción armada de los grupos, o si han sido éstos últimos los que a través de la violencia tomasen la delantera, es evidente que a la fecha el conflicto no se ha resuelto ni a favor del Estado ni de alguno de los actores armados, y ninguno puede reclamar la victoria. Pero las secuelas de la violencia son enormes, y víctimas son innumerables, las consecuencias del secuestro, las desapariciones, el desplazamiento, la tortura, la muerte, el destierro y el miedo, han quedado como material para la historia más que para la justicia.

Es particular del conflicto en Colombia la existencia de una amplia multiplicidad de actores, los grupos guerrilleros, las autodefensas, los grupos paramilitares y recientemente, algunos grupos ha presenciado un fenómeno de desintegración o desprendido del núcleo de estas organizaciones, con planteamientos diversos frente a sus fines, despliegue y estrategia, ejemplo de estos son las denominadas *Águilas negras*. Esta es una de las condiciones que indica que la violencia en Colombia obedece a múltiples órdenes, variados y diversificados intereses y consecuencias muy específicas en cada una de las regiones donde tienen lugar los enfrentamientos entre estos grupos armados.

Es evidente que en Colombia, han conjugado múltiples factores que caracterizan el conflicto armado, por una parte, asuntos históricos no resueltos, la pobreza y la concentración de la tierra explican en parte la duración prolongada del conflicto y la movilización de las demandas sociales o las reacciones *por cuenta propia*, de aquellos que han sido económica y socialmente excluidos del desarrollo nacional.



Por otra parte, la combinación de elementos revolucionarios e insurgentes con factores delictivos, configura una de las razones del ahondamiento y expansión territorial del conflicto, ya que los factores económicos han provocado la distorsión de las razones políticas que marcaron la etapa fundacional de las guerrillas, y se han multiplicado los actos delictivos por parte de estos y otros actores armados e ilegales, especialmente aquellas actividades que facilitan la financiación la guerra.

Por último, la estructuración institucional de Estado en Colombia y el ejercicio del poder público en el país ha provocado la deslegitimación de la política, ya que, no solo desde el punto de vista de la legitimidad política, sino también desde la legalidad constitucional, son múltiples los actos de la clase política colombiana los que han beneficiado la concentración del poder y riqueza en una pequeña porción de la población, muestra de ello son los altos índices de corrupción nacional y regional

En el Magdalena Medio...

El Magdalena Medio es una de las regiones que más ha padecido esta violencia y el conflicto presente por décadas. Si se quisiera recopilar la historia de las formas de violencia, masacre y muerte, sería la región del Magdalena Medio la más afectada, es allí donde la mayoría de las guerrillas y grupos paramilitares y de autodefensa han tenido cuartel y por tanto, las acciones violentas, la intimidación y el desplazamiento por enfrentamientos armados han sido más frecuentes que en otras regiones. En esta región donde la degradación institucional llega a niveles insospechados y la guerra no solo se intensifica sino se deshumaniza.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Los hechos de violencia ocurridos en esta región reflejan el nivel de degradación de la guerra y el dolor que han padecido los colombianos y colombianas que habitan en los casi 60 municipios que comprenden el Magdalena Medio, durante el año de 1998 y 1999,

Baste enumerar la masacre de Barrancabermeja del 16 de mayo de 1998; el éxodo de siete mil campesinos del sur de Bolívar y la cuenca del Cimitarra, entre julio y octubre; la invasión paramilitar desde los pueblos de la Loba hasta Simití, entre noviembre de 1988 y enero de 1999; la masacre de San Pablo del 8 de enero; el asesinato colectivo del puerto petrolero del 28 de febrero; el secuestro del avión de Avianca y de sus pasajeros, el 12 de abril; el recrudecimiento de los combates en Pozo Azul; el asesinato de Manuel Ávila, presidente del sindicato de los trabajadores de palma africana el 22 de abril y el juicio y ejecución de 12 militantes del EPL, hecho por las FARC en las calles de Barranca el 2 de junio de 1999. (De Roux, 1999, 15)

De acuerdo con una investigación realizada por el sociólogo colombiano Alfredo Molano en la región, la evolución del conflicto armado que padece la región del Magdalena Medio ha sido acelerada y sin antecedentes en el país., muestra de ello es:

La impunidad ante estos hechos parecía una ficción. Desde el año 1987, fueron contadas las personas detenidas por haber cometido un homicidio; de 1987 a 1991 se presentaron en Barrancabermeja 1.267 homicidios y sólo 35 personas fueron procesadas. En 1991, por los 365 homicidios, sólo se detuvieron y procesaron 11



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

personas. Mientras, entre el 1994 y 96, la cárcel de esta ciudad se llenó de presos políticos, acusados por “testigos sin rostro”, que inclusive habían participado en torturas y que trabajan a sueldo para el Estado, tal como lo demuestra el informe “Torturas y Detenciones Arbitrarias en Barrancabermeja y su zona de influencia” según CREDHOS³, “Zona Quinta” del Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo y Noche y Niebla del CINEP. (Molano, 2009, p. 44)

De acuerdo con Molano, es durante los años 80, cuando el paramilitarismo financiado por el narcotráfico y tolerado por las fuerzas militares o por un sector de ellas, se agrava y acentúa la confrontación armada. “El objetivo: liquidar las bases sociales y políticas del movimiento armado, a cambio de facilitar el tráfico de drogas a las organizaciones aliadas a las fuerzas institucionales que así lo hicieran”. (Molano, 2009, p. 44)

La conformación de estos grupos, ha sido investigada por algunos grupos sociales y académicos, como un fenómeno de paramilitarismo o de para-estado, donde la institucionalidad pública facilita, apoya o es cómplice de las acciones ilegales de grupos armados de derecha.

El 20 de febrero de 1983 fue dado a conocer un informe del Procurador General de la Nación en que se denunciaba, por primera vez, la existencia de un ejército privado que actuaba con el nombre de Muerte A Secuestradores (MAS), y vinculó procesalmente a 160 personas, la tercera parte de las cuales eran miembros activos de

³ Corporación Regional para los Derechos Humanos



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

las FF. AA. En 1984, Puerto Boyacá fue declarado por los gremios de ganaderos, comerciantes, FF. AA., Tradición Familia y Propiedad, como el primer Fortín Antisubversivo de Colombia. (Molano, 2009:27)

Son los campesinos de esta región, quienes pueden narrar las infamias de una guerra y conflicto que parecen interminables, tan profundo para quienes han tomado las armas como para quienes han tenido que llorar las víctimas. Pero ¿Qué explica la concentración del conflicto en esta región más que en otras? ¿Qué hace particularmente atractivo este territorio para los actores del conflicto?

La configuración territorial del conflicto armado en Colombia está determinada principalmente por los intereses que los grupos armados al margen de la ley, posean en relación a un territorio específico y una región en particular, y por la definición estratégica que adopten de acuerdo a sus fines. Según Fernán González,

La geografía de la violencia no cubre homogéneamente ni con igual intensidad el territorio de Colombia en su conjunto, sino que la presencia de la confrontación armada es altamente diferenciada de acuerdo con la dinámica interna de las regiones, tanto en su poblamiento y formas de cohesión social como en su organización económica, con su vinculación a la economía nacional y global y en su relación con el Estado y el régimen político y, consiguientemente con esa dinámica regional, con la presencia diferenciada y desigual de las instituciones y aparatos del Estado en ellas. (González, 2003, p. 2)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La región del Magdalena Medio cumple al menos con dos de estas condiciones que describe el historiador Fernán González. Por una parte, ha sido evidente la concentración de la riqueza en manos de unos pocos, muestra de ello es que

a mediados de la década de los años 60 existían haciendas grandes y bien montadas, propiedades de políticos, militares y comerciantes reconocidos, como Cenón Espinosa, dueño de El Sortilegio; los generales en retiro Mario Mejía Jaramillo, dueño de Las Palmas, y Guillermo Pinzón Caicedo, dueño de El Palmar, y como Jorge Mario Eastman, dueño de La Cecilia, para nombrar sólo los más conocidos. (Molano, 2009, p. 24)

Y por otra parte, ha sido una región que ha estado débilmente articulada con el resto del territorio, por esta misma razón, el Magdalena Medio ha tenido una expansión de su economía en condiciones de alta desigualdad social y exclusión económica.

“Los intereses económicos en el Magdalena Medio se abordan como factores determinantes que desencadenan una serie de conflictos, precisamente al ponerse en práctica un discurso del desarrollo que excluye a la mayoría de la población a favor de una economía altamente extractiva y concentrada en unos pocos”
(Rodríguez, 2006, p. 45)

Es particularmente interesante la manera en que ciertos sectores públicos, instituciones privadas y sectores de la economía privada, han confluído en un proceso de complejización del conflicto en esta región. De esta forma, la región



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

del Magdalena Medio ha sido objeto de dos corrientes, por una parte, el olvido del Estado especialmente de aquellas regiones que por su estructura topográfica, está aislada de los centros urbanos del país. Y de otra parte, el saqueo desaforado e irregular de las empresas privadas y multinacionales que con intereses particulares y específicos, sacan provecho de las características socio – económicas de este territorio.

Esta complejidad en la configuración de los roles sociales que tienen por fin la acumulación de riquezas, se profundiza dado que la disfuncionalidad de estos roles ilegales e ilegítimos, han encontrado eco, impulso y aprobación por parte de algunos sectores de la sociedad, que además son los más poderosos. Para Alfredo Molano, consecuencias como el

desplazamiento campesino ocurrido a partir de los años 60 fue, sin duda, (ha parte de) una política para afianzar un modelo económico de reproducción ampliada y de dominio del capital financiero. Al mismo tiempo, y sin ser contradictorio con el postulado anterior, la colonización del enorme territorio del Magdalena Medio se desarrolló aceleradamente. La ampliación de la frontera, su ocupación económica, cumplió la función de preparar y facilitar el desarrollo empresarial ganadero, que con el tiempo se transformaría en agroindustrial. El desplazamiento de población facilitó la explotación minera industrial –tanto petrolera como aurífera y la agroforestal, y generó un mercado de mano de obra asalariada que empujaba a la baja de jornales. (Molano, 2009: 32)

Investigaciones adelantadas en la región del Magdalena Medio describen los niveles de afectación de los municipios de la región, debido al accionar de los



grupos armados. El desplazamiento es una de las más graves consecuencias, especialmente en las zonas rurales.

Durante el periodo intercensal (1993-2005) la región del Magdalena Medio disminuyó su población rural en el 10.7%, pasando de 329.012 personas (48.9%) en 1993 a 285.084 (38.2%) en el 2005; la cual confirmar una tendencia a la desocupación del campo de los municipios de la región. San Pablo (Sur de Bolívar) es solo un ejemplo de ellos. Este municipio pasó de tener una población rural de 11.786 personas (el 56.2% del total de su población) en 1993, a 5.755 personas (21.2%) en 2005. (Dávila, 2007, p.31)

Por otro lado, en un contexto de conflicto armado, la institución económica relativa a la tenencia de la tierra, la cual representa la fuente primaria de la producción y trabajo campesino, está sometida a la ilegalidad y la arbitrariedad. Esta es una situación que no es exclusiva de esta época, desde hace décadas y especialmente en zonas de conflicto esta situación se ha presentado, ya que:

las normas vigentes sobre el particular exigen el respeto a la propiedad privada y el derecho al usufructo de la tierra (...) pero ocurre que en Colombia durante la Violencia el propietario sin perder su condición de tal muchas veces dejó de serlo en la práctica, sin llegar a ser propietarios, en verdaderos usufructuarios de la propiedad, más la de otros. (Guzmán, Fals y Umaña, 2005, p.379).



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

En suma, la violencia que ha padecido el Magdalena Medio durante los últimos cincuenta años, es un fractal de la realidad que ha vivido el país que desde sus raíces, se configura a partir del problema de la tierra, su distribución y usufructo. Según Fernán González, la violencia

reviste modalidades diferentes según se trate de una región de colonización periférica, débilmente articulada al Estado y a la economía nacionales, una región articulada por la vía de una rápida expansión económica en condiciones de desigualdad y por una estructura de poder local o regional de tipo clientelista o gamonalicio. (González, 2003, p.1)

La historia reciente de violencia en el Magdalena Medio es un fenómeno complejo, empeorado por las condiciones de pobreza y miseria de sus pobladores y pobladoras que padecen del escaso desarrollo regional. La conclusión cae en un círculo vicioso: como hay violencia, no hay desarrollo, y viceversa. Las “violencias” se encadenan unas con otras y se puede seguir los trazos del conflicto armado, poniendo de manifiesto que la violencia es instrumento de acumulación de tierra, de capital, y de sometimiento laboral.

De otra parte, la debilidad estructural del Estado colombiano, en centralismo endémico, el atraso institucional, los altos índices de impunidad, la adopción de modelos de desarrollo que provocan la exclusión económica y la profundización de la pobreza y la miseria, el acceso inequitativo a la tierra y a la propiedad han provocado que la violencia se multiplique en otros sectores de la sociedad.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La violencia en Colombia y particularmente en el Magdalena Medio es producto de la cultura política del país, enraizada en las prácticas de las clases gobernantes que históricamente han acudido a los mecanismos ilegales y violentos para alcanzar y permanecer en los cargos de poder.

De cualquier forma, no debe quedar en el olvido que la sociedad civil en muchos municipios que han padecido con mayor rigor las consecuencias de la violencia, han reaccionado con movilizaciones y procesos sociales para hacer frente tanto a las causas, como a las consecuencias del enfrentamiento entre grupos armados. Y es allí, donde las oportunidades de desarrollo y participación reclaman un lugar, y donde la democracia cobra sentido y la soberanía es reclamada en términos de justicia.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”



Fuente: Dávila, N. (2007) Desplazamiento Forzado en el Magdalena Medio. Un problema que crece frente a una respuesta estatal insuficiente. *Revista Acción de Paz No. 3*. ACNUR, Observatorio de Paz Integral Magdalena Medio - Colombia



4.5. Territorio... Una apuesta por la identidad.

El análisis del territorio y de su concepción se hace indispensable no solamente en razón de la formación del Estado – Nación en la era de la globalización, sino por todas aquellas implicaciones del territorio, su uso y configuración conllevan para la consolidación de los procesos de desarrollo social y humano que allí tengan lugar.

Espacio, territorio y región son categorías básicas para tener en cuenta en la definición de un proyecto nacional (...) no constituyen conceptos absolutos, neutros, ni desprovistos de contenido; por el contrario, el territorio y la región son expresiones de la espacialidad del poder y de las relaciones de cooperación o de conflicto que de ellas se derivan. (Montañez & Delgado, 1998, p. 121)

Cuando se habla del territorio, se hace referencia no sólo al paisaje, al espacio geográfico, al medio natural o simplemente a una región específicamente delimitada. El territorio es cuna de las relaciones humanas y es la representación espacial del Estado, y por ello es construido históricamente. De aquí, que el territorio tiene connotaciones sociales, políticas y culturales, a partir del uso y apropiación que de este haga el Estado y la sociedad, una región puede llegar a ser una fuente de progreso y desarrollo para su pobladores, o convertirse en una zona de conflicto, pobreza y atraso económico.

Espacio, territorio y región, y los procesos derivados de sus dinámicas, constituyen la esencia de la espacialidad de la vida social; ellas mismas son formas creadas socialmente; no son meros vacíos, sino que participan activamente en los sistemas de



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

interacción, y son el producto de la instrumentalidad de espacio/poder/saber, que provee las bases para espacializar y temporalizar el funcionamiento del poder. (Montañez & Delgado 1998, p. 122)

La soberanía es una de las características atribuidas al Estado – Nación, en relación al poder que ejerce sobre un territorio delimitado internacionalmente. Pero existen factores políticos y económicos que han provocado que no sea únicamente el Estado aquel que ejerza poderío sobre un territorio, sino particulares o instituciones privadas con intereses propios, quienes dominen territorios, regiones o zonas que se encuentran desprovistas de la presencia del Estado. De acuerdo a lo anterior, en este apartado se pretende puntualizar y enunciar aspectos que tienen mayor relevancia en relación al territorio, especialmente aquellos de tipo social y político.

1. Toda relación social tiene ocurrencia en el territorio y se expresa como territorialidad. El territorio es el escenario de las relaciones sociales y no solamente el marco espacial que delimita el dominio soberano de un Estado.

Al igual que existe procesos de territorialización y apropiación del territorio, la existencia de dinámicas producto del tiempo y de la acción humana genera movimientos de desterritorialización y reterritorialización, “se refiere a procesos de pérdida del territorio derivados de la dinámica territorial y de los conflictos de poder entre los distintos agentes territoriales” (Montañez & Delgado, 1998, p. 125). La territorialidad deriva de la apropiación, generalmente diferencial, que poseen unos sobre otros, en relación al alcance de la actividad espacial,



generando una distribución socio-política del territorio, a partir de la tensión, la fragmentación del territorio y el conflicto sobre su posesión.

1. El territorio es un espacio de poder, de gestión y de dominio del Estado, de individuos, de grupos y organizaciones y de empresas locales, nacionales y multinacionales. Es evidente que la idea de territorio está vinculada con la idea de dominio, ligado a la idea de poder, estatal o privado en diferentes escalas.

Ejemplo de ello, es la manera como en un mismo espacio nacional convergen actores que ejercen dominación y establecen fronteras invisibles sobre el territorio, generalmente previamente apropiado por otro agente o próximos de aquellos que particularmente por diferencias de criterio son contrarios, organizaciones guerrilleras que se territorializan en el territorio estatal; migrantes que se apropian de las periferias urbanas o empresas multinacionales que superponen su territorio al de los Estados sin acatar el derecho nacional.

2. El territorio es una construcción social y nuestro conocimiento en el mismo implica el conocimiento del proceso de su producción. Por su parte el concepto de soberanía ha experimentado importantes modificaciones, en relación a las concepciones tradicionales, dadas las problemáticas y necesidades de los Estados modernos.

La soberanía entendida como “la cualidad del Estado, de la cual deriva su capacidad exclusiva e independiente de decidir sobre todo lo relacionado con sus funciones: legislativa, judicial y administrativa, en el ámbito de su territorio,



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

lo que entraña que, sobre el Estado soberano, no existe otro poder, grupo o fuerza que le imponga decisión alguna” (Aguilar, 2004, p. 30)

La experiencia de la soberanía en el Estado moderno está sujeta múltiples influencias de la globalización que impactan el ejercicio de poder, la definición de la territorialidad y el dominio y control de los habitantes, y particularmente la función centralizadora del Estado en la construcción de un sujeto colectivo. No obstante, la función soberana de un Estado no es ilimitada ni arbitrariamente establecida, debe estar sustentada en el derecho legítimamente concebido, en coherencia con lo considerado justo por la denominada comunidad internacional.

En particular durante la Segunda Guerra Mundial y a raíz de la experiencia del nazismo y el exterminio no sólo de judíos, sino de grupos de personas con identidades y orígenes diversos, surgió la pregunta si los Estados tenían derecho a tratar a sus nacionales de la manera que quisieran, sin ningún tipo de límite, en ejercicio de sus poderes “soberanos”, o si por el contrario, la comunidad internacional de naciones tenía derecho a imponer límites a los Estados, en materia de derechos fundamentales. (Aguilar, 2004, p. 373)

La historia ha evidenciado experiencias en las que los Estados han llevado al extremo que se puede alcanzar en la forma de entender la soberanía que se otorga a los poderes nacionales, una jurisdicción única y absoluta sobre las personas que viven en su territorio.



4. La actividad espacial y temporal de los actores es diferencial y por lo tanto su capacidad real y potencial de crear, recrear y apropiar territorio es desigual. Las posibilidades de actividad espacial, y por lo tanto, las posibilidades de construcción del territorio, cambian a través de la historia, conforme han ido cambiando las formas y la complejidad de las relaciones y de los medios técnicos que facilitan la interacción social.

Con el fenómeno de la mundialización y la globalización, “hemos pasado a la actividad espacial en redes más complejas que ponen los lugares en relaciones espacio-temporales económicas, culturales y políticas que sobrepasan las fronteras de los Estados” (Montañez & Delgado, 1998, p. 126). De hecho, las interacciones sociales no operan solamente en el tiempo o en espacio determinados, la evolución tecnológica ha provocado que la virtualidad, derive el espacio-tiempo en términos de relatividad, incertidumbre, indeterminismo y movilidad.

En consecuencia, en el espacio concurren y se sobreponen distintas territorialidades locales, regionales, nacionales y mundiales, con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, que generan relaciones de complementación, de cooperación y de conflicto.

6. El territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geopolítica es cambiante y refleja permanentemente las nuevas formas de organización territorial. Y se explica ya que la noción de espacio no escapa a la subjetividad, es objeto de la valoración y de la acción consciente de quienes lo habitan, y de esta forma participan de la acción del Estado. La representación y la valoración de un espacio lo lleva a transformarse en un territorio significativo para un colectivo, ya que genera una identidad que los hace



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

reconocerse como iguales, genera un arraigo particular sobre su dominio y multiplica la conciencia cultural sobre su habitabilidad.

En decir, el sentido de pertenencia e identidad y de conciencia regional, al igual que el ejercicio de la ciudadanía y de acción ciudadana, adquieren consistencia a partir de su expresión de territorialidad. Teniendo en cuenta que la territorialidad “es el grado de control de una determinada porción de espacio geográfico por una persona, un grupo social, un grupo étnico, una compañía multinacional, un Estado o un bloque de Estado” (Montañez & Delgado, 1998, p. 124).

La territorialidad tiene un nivel de asociación con el regionalismo, el cual se basa en una geografía del poder, y siguiendo a Montañez, tanto la territorialidad como el regionalismo “segregan y compartimentan la interacción humana puesto que controlan la presencia y la ausencia, la inclusión y la exclusión” (Montañez & Delgado, 1998, p. 125) configurando las regiones, planteando diferencias dependiendo de la dinámica del poder.

En suma, establecer una noción actualizada del territorio, implica ser consciente de los múltiples efectos que los fenómenos de la globalización, la mundialización de la economía, la tecno-ciencia y la diversificación de las interconexiones han provocado en la sociedad, ya que los procesos de integración continental y regional han provocado transformaciones en la concepción clásica del territorio en relación a los Estados soberanos.

Dado que el territorio es un resultado social e histórico, es en consecuencia un factor fundamentalmente conflictivo. Por es razón, la transformación de las



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

prácticas de territorialización son particularmente interesantes en el estudio de las relaciones geopolíticas que se configuran en un territorio, en términos de los efectos de la dominación y la exclusión, que de allí se derivan.

De las interacciones políticas, económicas, culturales y humanas que tengan lugar en un territorio, se definen las prácticas de apropiación de un espacio, el ejercicio de autoridad y soberanía que un Estado efectúe y el nivel de integración que un espacio goce en relación a sus habitantes. Estas condiciones dependen principalmente de la organización territorial y administrativa de un Estado y de la orientación regional que ésta proyecte.

El territorio en conflicto... una tierra que sangra

En Colombia, el conflicto armado ha tenido una configuración territorial específica, por esto existen geográficamente diferencias del conflicto armado, dependiente del nivel territorial que se observe

en el plano nacional, el punto central lo ocupa el enfrentamiento por corredores estratégicos importantes para el control de los recursos económicos, así como para el acceso a armas y lugares de retirada. En las regiones, lo determinante es la confrontación entre los guerrilleros y los paramilitares por el control directo de los recursos estratégicos (petróleo, banano, coca). En el ámbito local, se trata más bien del conflicto entre centros urbanos, que pueden ser controlados fácilmente por el Ejército y los paramilitares, y la periferia rural, donde la guerrilla tiene un mayor campo de acción. Todos estos niveles pueden imbricarse en un caso particular, lo que aumenta la complejidad del conflicto. (Kurtenbach, 2004, p. 9)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Aunque el Magdalena Medio ha sido es un escenario de guerra y muerte durante los últimos años, para sus habitantes, también es un escenario de vida, en espacio no sólo para el reconocimiento del otro, sino también para encontrarse con sí mismo, con su historia, su ser y su trasegar. “La estrategia educativa del PDPMM plantea el reordenamiento territorial tocando la piel de sus actores” (Pabón et al., 2005, p. 267) Para el Programa de Desarrollo y Paz el Magdalena Medio:

es un territorio que debe resignificar su historia, en la que abundan las manifestaciones socioculturales en pequeña y gran escala, que la constituyen como una región conformada por múltiples subregiones, ajena a una cultura centralista y que no busca un nuevo centro; por el contrario, busca construir redes con hilos conductores visibles para resolver sus problemas. Esto significa que se requiere una educación que dignifique a los pobladores rurales y urbanos, que les permita potenciarse como sujetos y miembros activos de la construcción de una región; una educación que les ayude a relacionarse humanamente con sus identidades y diferencias y en armonía con su territorio (...) En consecuencia, la educación es el punto de partida para el territorio. (Pabón, Vargas, Rincón & Garzón, 2005, p. 31)

Es así como la Escuela Campesina de Formación Humana, asumiendo la postura defendida por el Programa de Desarrollo y Paz su estructura educativa ha tenido como objetivo que los pobladores se apropien del territorio al cual pertenecen, habitan y trabajan, este proceso ha permitido que los sujetos que hacen parte de la Escuela, a través de la construcción de procesos de formación, socialización, organización colectiva, transformen a cada una de las subregiones, en escenarios para la participación y la inclusión social y política.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Asumiendo “el principio del pluralismo, del multiculturalismo y del reconocimiento de toda persona” (Pabón et al., p. 50)

Este proceso educativo ha conducido a que se transforme la manera en que se habita y percibe el territorio. Luego de padecer de miedo, temor, angustia y tristeza por la vida que una región les provocaba, los hombres y mujeres que hace parte de la Escuela, hacen del territorio de cada una de las subregiones, un escenario para el encuentro pacífico con el otro, el diálogo de saberes, la construcción de acuerdos y en general, una movilización social entorno a la educación del sujeto y la vida.

Uno de los desafíos de la Escuela Campesina ha sido confrontar la concepción que se tiene del territorio, como espacio de vida y paz, frente a una postura guerrerrista o de acumulación que otros actores se plantean del territorio en las diferentes subregiones del Magdalena Medio. Desde las guerrillas, los narcotraficantes o las multinacionales se posesionan del territorio con un propósito particular, ya que lo perciben como fuente de ganancias, instrumento para la dominación y la representación del poder. Son estos propósitos los que multiplican las acciones de violencia y la profundización del conflicto regional.

En suma, para la Escuela Campesina de Formación Humana el territorio se concibe como

el escenario de la vida, el espacio donde se proyecta la identidad y se establecen relaciones de pertenencia o exclusión. El territorio es lugar de encuentro, es donde se gestan las relaciones socio-culturales y se construye la vida cotidiana de los habitantes, pero también se convierte en espacio de disputa de las fuerzas que



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

coexisten en la lucha por conquistarlo, dominarlo, marcarlo, en un ejercicio de permanente negociación o choque de sus ritmos, de sus tiempo, de sus referencias imaginarias y de sus prácticas.

(Pabón et al., 2005, p. 268)

El desarrollo territorial concebido por el PDPMM y por la Escuela Campesina es desde lo local y regional, y convoca a pobladores de cuatro departamentos rompiendo las lógicas administrativas del Estado e incluyendo dinámicas históricas, culturales, sociales, ecológicas y económicas. Es una propuesta de un desarrollo humano integral y sostenible dirigida a producir la vida que la gente quiere vivir en el Magdalena Medio, y producirlo por la misma gente, es una tarea regional.

Es desde este planteamiento que se empieza a replantear la articulación con la Nación, ya que el desarrollo humano, tal como lo entiende la Escuela, es un proceso sostenible que los pobladores ponen en marcha para producir las condiciones necesarias y suficientes para que todos sus hombres y mujeres, sin exclusiones, y en armonía con la naturaleza del territorio, puedan vivir la propia dignidad de la manera como ellos y ellas quieren vivirla.

Finalmente, entendiendo a las regiones como escenarios concretos del desarrollo de una nación, depende fundamentalmente de la capacidad del Estado para promover políticas y acciones que generen equidad territorial, entendida como la democratización de las oportunidades para la tenencia y uso de la tierra, y la protección de la ocupación legítima de la misma, que permita a su vez la articulación de las regiones en función del desarrollo económico y social del país, que se constituyan oportunidades para el bienestar y el desarrollo humano de los habitantes.



5. METODOLOGÍA

La metodología adoptada para este trabajo de investigación es la sistematización de experiencias, por la cual se parte de la reconstrucción histórica del proceso de formación de la Escuela Campesina, identificando los momentos más significativos de su desarrollo, retomando los resultados obtenidos y los aprendizajes derivados de la misma, por quienes han participado de la misma.

Esta metodología ha sido adoptada ya que permite desde la investigación, la recuperación histórica de experiencias sociales y comunitarias a partir de la memoria, el saber y el sentir de sus protagonistas. Por ello, posibilita la construcción de conocimiento social, la generación de saberes y el reconocimiento de los actores, los procesos, las relaciones, los aprendizajes y los resultados de los procesos de desarrollo comunitario.

Teniendo en cuenta que la sistematización es el resultado de la combinación de estrategias para la recuperación crítica de las experiencias y significados que de estas construyen las y los participantes, la sistematización de experiencias se convierte en un proceso de empoderamiento colectivo que posibilita que los actores sociales adquieran conocimientos que los potencien como sujetos de poder y los capacita para incidir en su entorno. (Ramírez, 2010)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La propuesta de investigación se sustenta en el análisis de la experiencia de acuerdo a tres dimensiones:

1. Dimensión histórica. Visibilizar y reconocer los momentos históricos del contexto y la evolución social
2. Dimensión epistémica. La relación con los conocimientos producidos, los saberes y los conceptos de las diferentes áreas del conocimiento que se relacionan y surgen en el proceso social.
3. Dimensión del empoderamiento. Se evidencia el carácter político y ético de la experiencia, en tanto la sistematización permite adquirir mayor apropiación, conciencia sobre el valor de la misma y mayor posibilidad para proyectar a futuro la experiencia.

La metodología se desarrolló a partir del acercamiento histórico a la Escuela Campesina, al proceso pedagógico y comunitario que se viene adelantando, a través de la interacción con los líderes y las personas integrantes de la Escuela Campesina, así como también a responsables de la iniciativa. Para esto, se construyeron dos instrumentos guía que orientaron los encuentros con los líderes de la Escuela Campesina, de acuerdo con cada una de las dimensiones, anteriormente referenciadas.

Los encuentros fueron preparados sobre la base de información proporcionada por el material construido en la Escuela, con el fin de contar con un conocimiento previo del proceso social vivido en esta experiencia. Se realizó la revisión de documentos: documentos de trabajo de la Escuela, módulos de estudio, trabajos de sistematización del proceso educativo del Programa de



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, y demás documentos relativos a la Escuela Campesina.

También fue fundamental un ejercicio de observación del trabajo de la Escuela, a partir de los relatos personales, las formas de vida de las y los campesinos, la interacción en el contexto social y cultural del Magdalena Medio y de cada una de las Subregiones de influencia de la Escuela.

La información registrada, es clasificada de acuerdo a los ejes temáticos y las categorías de análisis. Como resultado de los procesos anteriores, se identificaron desde el punto de vista histórico y epistemológico los aspectos más relevantes y significativos para ser estudiados y analizados. Finalmente, se puntualizaron las interpretaciones conceptuales y las lecciones aprendidas.

El trabajo se proyectó en diferentes fases de trabajo, de acuerdo a los objetivos planteados en la investigación.

PRIMERA FASE: Recuperación del proceso

Durante la primera fase se realiza el trabajo de búsqueda, clasificación y revisión de aquellos documentos relacionados con la Escuela de Formación. Las fuentes documentales son: internas y externas a la Escuela. Se adelantan los encuentros y entrevistas no estructuradas a los líderes, campesinos y mujeres que estuvieron vinculadas o hacen parte de la Escuela. Se realizaron ocho entrevistas en Bolívar, Santander; seis en Vélez, Santander y tres en Aguachica, César.



SEGUNDA FASE: Análisis de proceso

El propósito de esta fase es analizar la experiencia de la Escuela con base en la memoria de sus protagonistas, interrogando la experiencia para comprender el curso de los acontecimientos. Para esto se realiza un trabajo de clasificación, interpretación y análisis de la información recopilada en la fase anterior.

PASOS PARA EL ANALISIS

1. Descubrir conceptos a partir de los datos; esto supone un “diálogo” entre los significados que los actores le otorgan a la realidad y los significados que nosotros asignamos a la misma. Se identificaron fragmentos de la entrevista que compartían la misma idea y se agruparon en categorías

REGISTRO- Entrevista	IMPRESIONES OBSERVADOR	CATEGORIAS
<p>“No queríamos paquetes para ejecutar; el paquete iba a ser construido por nosotros mismos” (Testimonio de Segundo Artemio López. Estudiante de la Escuela Campesina)</p> <p>Corporación "no se puede pasar por una escuela sólo para saber unos temas, o como se pasa por la escuela formal, necesitamos continuar de manera organizada realizando procesos con nuestras</p>	<p>Observo que desde la Escuela, la idea de Sujeto tiene que ver con el desarrollo de las capacidades, con la posibilidad de reflexionar sobre sí mismos, de asumir la orientación de sus actos; es la posibilidad de ser ellos actores de su propia existencia</p> <p>Pareciera que cuando no</p>	<p>SUJETO</p>



<p>comunidades, compartiendo con ellos nuestros conocimientos y saberes, gestionando recursos y proyectos y profundizando en lo que hemos aprendido"</p> <p>“Ser sujeto para nosotros es creer en uno mismo, en sus capacidades, es aprender a plantear ideas, hacer proyectos, defender nuestros derechos, participar con ideas en los espacios públicos, es vivir en armonía con la naturaleza” (Angelmiro Romero, 2010)</p> <p>. “En estos momentos en el municipio de Bolívar hay dos concejales que participaron del proceso de la Escuela, son líderes democráticos y grandes defensores de los derechos humanos” (Aidé Castañeda. 2010)</p> <p>Como lo afirma Nelson Mendoza: “a través de la Escuela logramos comprender que el ser humano es un ser de relaciones, que no somos solo productivos, que somos seres integrales, que la</p>	<p>se puede asumir el protagonismo de la propia vida, no se puede pretender ser sujeto; ser sujeto desde los estudiantes y egresados de la escuela es plantear nuevos modelos de vida; del mismo modo resaltan la mirada integradora; ser sujeto es hacer conciencia de que la vida se compone de múltiples relaciones</p> <p>Ser sujeto en el Magdalena Medio es resistirse a la guerra y estar abierto a nuevas formas de existencia; exige una nueva reflexión sobre la vida.</p> <p>Desde esa perspectiva, lo que se percibe es que la Escuela potencia sujetos en la región constituyendo sujetos-actores-autores de su propia vida y esa reflexión ha sido apropiada por los líderes que han pasado por el proceso.</p>	
---	---	--



"Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio"

<p>vida se relaciona con muchas cosas más".</p> <p>Campesina "en un ambiente sano, bajo los parámetros de respeto a la vida y la convivencia del hombre con la naturaleza" (Segundo López, líder Morelia).</p>	<p>Hay una referencia muy fuerte hacia la autonomía, hacia la capacidad para decidir, orientar y ejecutar autónomamente la vida y el orden social que se quiere. En una expresión más dinámica significa: dotar al individuo de la capacidad de planear, decidir, ejecutar, evaluar y conducir su propia vida.</p>	
<p>. "La Escuela es móvil, no tenemos sede, se realiza en los diferentes municipios, donde nos quieran recibir, eso nos permite conocer diferentes realidades, eso nos permitió conocer la región, las fincas" Nelson Mendoza</p> <p>"en la Escuela el conocimiento no está hecho, se va construyendo con los otros, valorando la incertidumbre, la construcción colectiva de la realidad como proceso dinámico en el tiempo, aprendiendo juntos desde nuestras experiencias, ganando confianza sobre lo que</p>	<p>En general se observa que la naturaleza de la Escuela es la de reconocer que la vida se compone de las relaciones existentes entre los diversos actores y las diferentes dimensiones de la vida.</p> <p>Para los líderes que pasaron por la Escuela la realidad no se puede dividir; esto se explica desde el mismo plan de formación. La propuesta pedagógica de la Escuela parte desde el espacio personal para ir</p>	<p>INTEGRALIDAD</p>



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

<p>queremos para nuestras vidas y la región, asumiendo las responsabilidades de nuestras decisiones”</p> <p>“Encontramos muchos avances en el proceso de formación, porque esta nos dio las herramientas para solucionar nuestros problemas, desarrollando nuestras capacidades como líderes, nuestros proyectos productivos, e interactuando en las negociaciones con las autoridades de los municipios, haciendo evidente los aprendizajes en algo real para nuestras vidas” Rosio; 2010.</p>	<p>avanzando hacia espacios más amplios y complejos como la familia, la finca, la comunidad, la vereda, el municipio y la región, vistos desde las diferentes dimensiones o componentes: cultural, espiritual, ambiental, político.</p> <p>Las reflexiones indican que hay un tejido que se forma a partir de las relaciones entre los espacios/actores y los componentes.</p> <p>La Escuela también ha propiciado espacios importantes de diálogo, los líderes valoran la posibilidad de encontrarse, de compartir, de socializar las experiencias; estos espacios son la principal fuente para construir conocimiento.</p> <p>Esta posibilidad de diálogo, ha sido una parte esencial del proceso de</p>	
---	--	--



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

	formación y es clave para lograr concretar los aprendizajes.	
<p>“la Corporación Escuela Campesina ha sido la materialización de nuestros sueños, es una construcción colectiva, se creó a partir de la participación de los estudiantes y egresados de la Escuela. Es un espacio de las organizaciones y una forma eficiente de funcionar” (Aidé Castañeda, Presidenta de la Corporación).</p> <p>“Hemos aprendido que es necesario pensar en el futuro, en unos plazos más largo no solo en lo inmediato, como nos vemos en 10 o 15 años, como vemos el proceso que hemos iniciado, como nos vemos como personas, es necesario todos los días crecer en todas las direcciones” (Aidé. 2010)</p> <p>“En Alto Nogales tenemos un grupo de trabajo colectivo y nos apoyamos en el trabajo que cada uno hace en la finca, nos turnamos para hacer jornadas,</p>	<p>Es evidente que los líderes de la Escuela reconocen que el trabajo colectivo permite alcanzar logros más grandes. Esto los ha llevado a pensar en la construcción de propuestas conjuntas como forma de dar continuidad al proceso iniciado. Esto los ha llevado a valorar su vida campesina a descubrir e interiorizar el perfil del líder con enfoque de sostenibilidad.</p> <p>El tema de la responsabilidad es claro; ellos tienen claro que la sostenibilidad no se puede dejar en manos de otros; esta convicción los ha llevado a crear espacios que permitan y posibiliten el encuentro, la reflexión; en la CORPORACION Escuela Campesina, se</p>	SOSTENIBILIDAD



"Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio"

<p>esto se ha mantenido desde que inició la Escuela." Nelson Peña ,2010.</p> <p>"El proyecto de finca campesina fue una oportunidad para intercambiar conocimientos y saberes, para mejorar los métodos utilizados en la agricultura y que le han hecho tanto daño al medio ambiente, también fue una oportunidad para generar confianzas con los demás compañeros". (Segundo López, líder Morelia).</p> <p>"En tres veredas del Municipio: Alto Nogales, Horta y Lagunitas, tenemos huertas experimentales demostrativas que nos permiten realizar prácticas, experimentar....algo así como un laboratorio" (Carolina Quiroga. Líder Morelia)</p>	<p>materializan esos sueños.</p> <p>Esta idea de la sostenibilidad ha llevado al fortalecimiento de sus procesos organizativos y productivos y los lleva a plantear jornadas de trabajo en grupo y jornadas de ayuda mutua.</p> <p>Esta parte es bien interesante, sobre todo porque indica la profundidad de los procesos de recuperación y transformación cultural que subyacen a la extensión de la experiencia de la Escuela.</p> <p>La sostenibilidad desde la perspectiva de los líderes de la Escuela, valoran no solo los aprendizajes sociales sino los conocimientos técnicos y formativos que se reflejan en la aplicación de aprendizajes mediante innovaciones y réplicas</p>	
--	--	--



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

	<p>apropiadas al contexto local.</p> <p>En la comprensión de la sostenibilidad, los líderes entrevistados, resaltan el aprendizaje para valorar y recuperar recursos naturales y culturales propios, lo cual está íntimamente relacionado con aprender a ser auténticos.</p>	
<p>“El desarrollo comunitario, tiene que ver con la organización de las comunidades, la capacidad de defender nuestro territorio y la educación que tengamos porque las cosas materiales se acaban, en eso no puede consistir el desarrollo.</p> <p>Si no hay organización pueden inyectar toda la plata y nunca habrá desarrollo. Si estamos organizados podemos reclamar lo que nos corresponde, a lo que tenemos derecho. Hilda Roncancio 2010</p> <p>Para la Escuela el desarrollo</p>	<p>Las reflexiones hechas por los líderes de la Escuela evocan la importancia de promover creativamente espacios de encuentro, de construcción colectiva, de construir comunidad como la base para pensar en el desarrollo. Esto explica que la región sea rica en la formación de organizaciones culturales, educativas, de defensa del medio ambiente, de jóvenes y mujeres, gremiales, de campesinos, pescadores, mineros y</p>	<p>COMUNIDAD</p>



"Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio"

<p>busca mejores formas de ser y de estar en el campo, este tipo de desarrollo empieza por el sujeto, él es el que genera las mayores transformaciones. Trata de construir mejores relaciones con los demás, con su familia, en la vereda, en el municipio, en la región. En la Escuela se trata de mirar la vida de manera más integral; es una mística de vida. (Eliseo Polanco, Coordinador Escuela Campesina. 2008)</p> <p>Lo más importante de la Escuela fue enseñarnos a valorarnos a nosotros mismos y a los demás, esto nos ha llevado a mejorar nuestras condiciones de vida, a ser mejores líderes, a tener mejorar la comunicación con los otros líderes, con las organizaciones con otros veredas con otros municipios. Carolina Quiroga, 2010</p> <p>El diseño de la primera fase de la Escuela fue el resultado de una negociación, fue un encuentro entre diferentes líderes de organizaciones que hasta ahora</p>	<p>hasta de desempleados.</p> <p>Es evidente que la concepción sobre la construcción de lo comunitario pasa por el reconocimiento de sí y de sus posibilidades (autoconstrucción como sujeto social). Desde esta perspectiva lo comunitario en el Magdalena Medio es el proceso de transformación social que se configura en la medida en que los sujetos interactúan y construyen un sentido desde la cotidianidad para mejorar las condiciones de vida y así articularse a procesos de desarrollo, como agentes, gestores, y dinamizadores que reconstruyen lo social, mediado por la subjetividad, el diálogo de saberes, actitudes éticas, epistemológicas y metodológicas.</p>	
--	---	--



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

<p>estaban empezando, traíamos y llevábamos opiniones, discutíamos sobre nuestras aspiraciones, y así se fue construyendo la Escuela. (Nelson Mendoza. Miembro de la junta directiva de Morelia)</p>	<p>Las reflexiones apunta construir comunidad supone una buena dosis de solidaridad que a su vez se expresa desde los diferentes tipos de redes que se van convirtiendo en una forma de generar vínculos, haciendo conexiones, dialogo entre los pobladores, entre los proyectos, entre las veredas, los municipios, las subregiones, y con las personas, intercambiando experiencias, errores, y ganando en aprendizajes colectivos.</p>	
<p>“Fueron experiencias muy bonitas, estuvimos en el Instituto Mayor Campesino en Buga-Valle, conocimos el trabajo que realizan las mujeres organizadas en la producción de cremas medicinales orgánicas; además tienen un sistema de fincas integrales campesinas, eso permitió mejorar y ensayar nuevas cosas para mi finca.” (Nelson Peña)</p>	<p>Las reflexiones de los líderes de la Escuela dejan claro un argumento básico; la necesidad de construir una nueva forma de pensar el desarrollo, desde la perspectiva de un nuevo paradigma, adoptado la dignidad humana como el principio fundamental de la vida y las acciones humanas.</p>	<p>DESARROLLO</p>



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

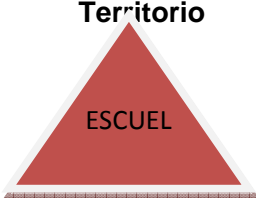
<p>“En nuestra promoción estuvimos en la Fundación San Isidro en Duitama; allá conocimos toda la propuesta política que los campesinos organizados desarrollan, es una propuesta modelo para replicar en nuestra región.” (Neftalí Pardo)</p> <p>“esto es lo rico del proceso de formación de esta Escuela, porque tiene en cuenta nuestros intereses, enfatiza y prioriza antes que todo en el crecimiento humano generando actitudes y aptitudes para el desarrollo regional.” (Hilda pinzón. Genezareth. Barrancabermeja)</p> <p>“Por esto, lo pobladores directamente plantearon que la mora como cultivo líder, puede contribuir a la generación de calidad de vida de sus familias, ya que permite no sólo producir la fruta, también permite asegurar el abastecimiento de alimentos para las familias, cuya prácticas de cultivo garantizan la salud humana, la protección del medio ambiente y en últimas, la</p>	<p>Se plantea una propuesta de desarrollo que identifica al campesinado desde su cultura, acogiendo la idea de finca campesina, promoviendo la participación para generar bienestar común, desde el reconocimiento de sus derechos y la dignidad de los pobladores, sin desconocer los procesos de globalización de la economía y del mercado.</p> <p>Queda claro que desde la Escuela el desarrollo no es solo económico, los estudiantes que pasaron por la Escuela proponen y construyen nuevos caminos para generar otros modelos de vida que respeten los ritmos de la naturaleza y sean responsables con las generaciones futuras, en los cuales la vida y su diversidad sean los principales valores. Desde</p>	
--	--	--



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

<p>construcción de un proyecto de vida campesino integral y sostenible”. (Testimonio de Segundo Artemio López).</p> <p>El desarrollo siempre nos lo han puesto como algo hacia adelante, pero no siempre es así , a veces puede ser para empeorar las cosas, el desarrollo debe ser algo que sirve para mejorar, debe llevarnos a vivir mejor, más felices; el desarrollo debe ser sostenible. (Angelmiro Romero . 2010)</p>	<p>esta perspectiva el desarrollo desde la escuela va más allá de experiencias productivas-ambientales y se refiere a la vida misma, vista en su totalidad con miradas integradoras.</p> <p>Los estudiantes de la Escuela tienen una visión integral y ética de su mundo y plantean modos prácticos para transformar su modo de vida, comprometidos con su comunidad, su entorno, la humanidad, otras formas de vida y con el planeta.</p> <p>Los líderes de la Escuela son críticos frente a la forma como se ha manejado el desarrollo por otros actores regionales , nacionales o transnacionales que al referirse al tema hablan de grandes capitales, de producción y mercado; pero esa crítica la</p>	
--	---	--



	<p>presentan como una propuesta para hacer la vida en el campo desde una perspectiva más integral.</p>	
<p>. “Al comienzo de la Escuela el tema de los derechos humanos fue muy fuerte... el énfasis fue la defensa de la vida... la región estaba sufriendo una violencia que no se ha vuelto a ver”. segundo Artemio López</p> <p>“Ese día de la graduación fue muy duro para nosotros porque ese mismo día nos avisaron que a Ramiro lo habían asesinado , no sabíamos que eso mismo iba a pasar con otros compañeros” (Segundo Artemio López, 2010)</p> <p>“El principal lema del PDPMM era la vida, la vida porque ésta había sido atropellada, había sido maltratada por los empresarios, los grupos armados, el gobierno” (Hilda Roncancio , 2010)</p> <p>“Cuando nació la escuela era una época de mucha violencia, la pelea se daba por la tierra, fue y</p>	<p>Queda claro que existe una relación entre</p> <div style="text-align: center;">  <p>Territorio</p> <p>ESCUELA</p> <p>Conflicto Comunidad</p> </div> <p>Es a través de esta triada como se configura la propuesta de la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio. La ESCUELA busca ser mediadora entre estos tres elementos.</p> <p>En la región existen dos modelos de desarrollo en disputa</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Un modelo de agroindustrial (expansivo, terrateniente)- Paramilitar 2. Un modelo 	<p>CONFLICTO</p>



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

<p>sigue siendo mucha gente asesinada, desaparecida, torturada, ahora nos damos cuenta que el interés era establecer monocultivos” (Aidé Castañeda. 2010)</p>	<p>campesinista (Farc-EIn)</p> <p>En este contexto aparece el PDPMM que busca conciliar estos dos modelos y construir uno para la Paz.</p> <p>A partir de las reflexiones se intuye que en medio de esta situación de guerra los campesinos buscaban reconstruir la comunidad que el conflicto venía acabando, reconstruir confianzas, amistades, fortalecer sus comunidades, la escuela permitía una presencia política, una voz política en el territorio.</p>	
<p>“Desde la Escuela siempre se ha recalcado la importancia de fortalecer nuestra finca campesina como una propuesta de vida, eso es lo que hacemos, la principal unidad es la familia” (Nelson Peña. 2010)</p> <p>“La Escuela es una propuesta política que nos permite</p>	<p>El concepto de territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. El territorio es diverso es resistencia; de acuerdo a las reflexiones hechas existe un concepto sistémico del territorio; este se construye a partir de relaciones armónicas</p>	<p>TERRITORIO</p>



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

<p>permanecer en la región, que nos permite tener una voz, que nos permite participar en los espacios de decisión regional, la Escuela nos afirma en el territorio” (Làcides Contreras , 2010)</p>	<p>con la naturaleza y con los otros seres humanos. Territorio es Identidad, va más allá de una concepción meramente material.</p> <p>La relación con el territorio está dada por las luchas, los procesos de resistencia, los sujetos que lo habitan, su cultura, costumbres, valores espirituales, no es propiedad o posesión, es resistencia.</p> <p>La situación política de la región determina las formas de organización territorial, la idea de territorio desde esta perspectiva genera una identidad que los hace reconocerse como iguales, genera un arraigo particular.</p>	
---	---	--



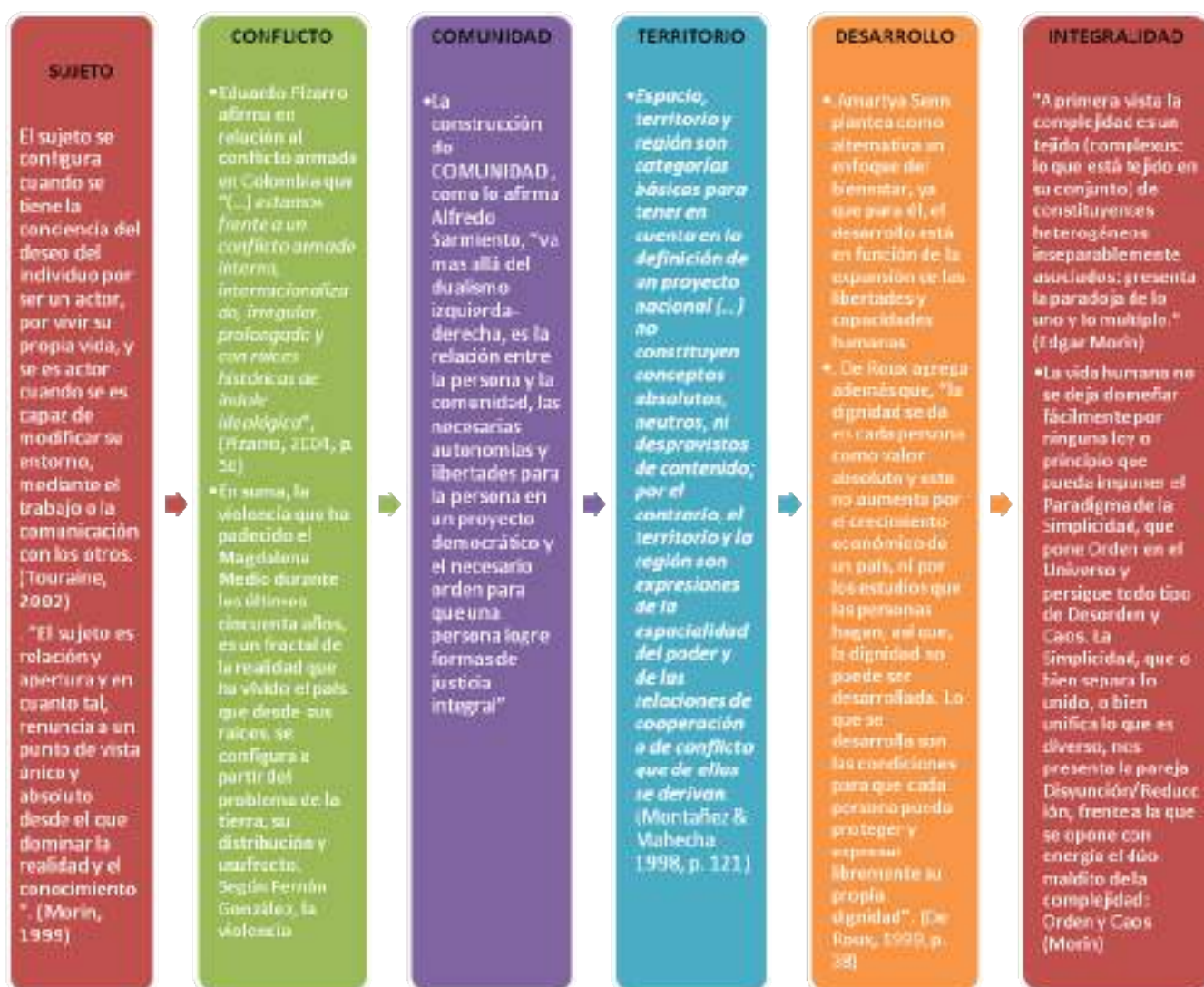
TERCERA FASE: Conceptualización

A partir de la información ordenada que aporta la reconstrucción de la experiencia y de la elaboración del contexto, en relación al marco teórico se elabora la interpretación de la experiencia. Para esto, se da respuesta a estas preguntas: ¿Cuál es el sentido que moviliza el surgimiento y existencia de la Escuela de Formación Humana y Campesina? ¿Cuáles son las características del sujeto que hace parte de la Escuela? ¿Cuáles son los cambios y las transformaciones sociales que ha provocado el proceso de la Escuela en esta región del Magdalena Medio?

Este momento trata de otorgar a las CATEGORIAS mayores niveles de generalidad, supone cruzar las fichas elaboradas en el paso anterior (ENTREVISTA- IMPRESIONES DEL INVESTIGADOR), con las diferentes perspectivas teóricas. Paralelamente, el análisis se verá enriquecido con la integración de otras miradas “expertas” y el entrecruzamiento con enfoques teóricos diversos.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”



Fuente: Dávila, N. (2007) Desplazamiento Forzado en el Magdalena Medio. Un problema que crece frente a una respuesta estatal insuficiente. *Revista Acción de Paz No. 3*. ACNUR, Observatorio de Paz Integral Magdalena Medio - Colombia



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

6. LA ESCUELA CAMPESINA DE FORMACION HUMANA: UNA EXPERIENCIA DE DESARROLLO COMUNITARIO EN MEDIO DEL CONFLICTO

"Sea de manera espontánea u organizada, el campesino en el Magdalena Medio ha demostrado una gran capacidad de lucha y resistencia, al tiempo que ha hecho producir la tierra como nunca lo hicieron los grandes propietarios, con el fin de alimentar y abrigar al pueblo"

(Fals, 1975, p. 51).

6.1 El Magdalena Medio una Construcción Histórica.

En el retrato del pueblo de Macondo en *Cien años de soledad*, Gabriel García Márquez logra magistralmente describir el grado de aislamiento del resto del mundo que ha padecido Colombia. Y gracias a las letras del nobel colombiano, hemos descifrado las razones culturales que el realismo mágico atribuye a tal retraimiento.

Pero, en Colombia la accidentada topografía también ha sido un obstáculo para que cientos de habitantes se relacionen con el resto del planeta. Por esta razón, para algunos sorprende que a Colombia se le haya denominado “la puerta de Suramérica”, como lo menciona el historiador Marco Palacios:



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

“Colombia ha sido más bien una barrera que una puerta. Las selvas de Panamá continúan siendo hasta hoy el principal obstáculo para la conclusión de la carretera Panamericana” (Palacios & Frank, 2002, p. 37)

No obstante, el río Magdalena ha representado para la historia del país, un importante referente geográfico, ya que “hasta el primer tercio de siglo XX, el Magdalena fue para la mayoría de la población de los departamentos de la cuenca el principal medio de comunicación con el mundo exterior. Navegándolo los conquistadores hallaron el camino hacia los altiplanos del oriente. Por el Magdalena viajaban los administradores españoles y se transportaban los bienes importados para el consumo de la clase dominante colonial en el interior. Y por el Magdalena surcaron igualmente las primeras exportaciones de productos tropicales en pequeñas cantidades a fines del período colonial, que ya fueron volúmenes mayores en la segunda mitad del siglo XIX” (Palacios & Frank, 2002, p. 20)

Es el mismo que da nombre a la región del Magdalena Medio, por recorrer antes de desembocar en el Mar Caribe, gran parte del territorio de los departamentos del centro y nordeste del país. Es el mismo que ha sido fuente de vida para miles de habitantes en esta zona del país, pero también el mismo que durante los últimos años, se ha convertido en cementerio de colombianos y colombianas víctimas del conflicto armado...

El propósito de este capítulo es caracterizar históricamente el contexto político, económico y social en el que surge la Escuela Campesina de Formación Humana, acercándonos a la región del Magdalena Medio y destacando las razones que llevaron a su conformación. Retomaremos brevemente los antecedentes del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio –



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

PDPMM- impulsado por el padre Francisco de Roux, por representar un importante proceso político y social en la región y un respaldo institucional y pedagógico para la Escuela Campesina. Y finalizaremos con la descripción y análisis de la propuesta educativa que ha consolidado la Escuela durante sus trece años de existencia.

El Magdalena Medio: colonización, petróleo y conflicto

La región del Magdalena Medio es un concepto variable y elástico, ya que su territorio no corresponde a una delimitación geográfica precisa. Normalmente y como su nombre lo indica, hace referencia a la zona de influencia de la cuenca media del Río Magdalena, desde su paso por el municipio de La Dorada (Caldas) hasta Mompo (Bolívar), incluyendo territorios de los departamentos de Caldas, Antioquia y Bolívar en la margen oriental del río, y el margen occidental de los departamentos de Cundinamarca, Santander, Cesar y Bolívar. (Instituto Agustín Codazzi, 2002)

Sin embargo, no existe un consenso sobre sus límites y dimensiones, el número de municipios cambia según la fuente. Mientras que para algunas entidades estatales podrían comprender casi 60 municipios, para el PDPMM, está conformado por 30 municipios de los departamentos de César, Bolívar, Santander y Antioquia. (Loingsigh, 2002, p. 5)

De acuerdo a información reciente del PDPMM, aquellos municipios que por encontrarse en la cuenca media del río Magdalena y por ser “municipios con contextos sociales, políticos y culturales similares” (PDPMM, 2010) hacen parte de la región comprendida como el Magdalena Medio, un total de 30 municipios: (Ver anexo No. 1).



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

- Magdalena Medio – Departamento de Santander (13 municipios):
 - Bajo Simacota
 - Barrancabermeja
 - Betulia
 - Bolívar
 - Cimitarra
 - El Carmen de Chururí
 - El Peñón
 - Landázuri
 - Puerto Parra
 - Puerto Wilches
 - Rionegro
 - Sabana de Torres
 - San Vicente de Chucurí

- Magdalena Medio – Departamento de Bolívar (9 municipios):
 - Arenal
 - Cantagallo
 - Morales
 - Regidor
 - Río Viejo
 - San Pablo
 - Santa Rosa del Sur
 - Simití
 - Tiquisio

- Magdalena Medio – Departamento del César (5 municipios)
 - Aguachica
 - Gamarra
 - La Gloria
 - San Alberto



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

-San Martín

- Magdalena Medio – Departamento de Antioquia (3 municipios):

-Puerto Berrío

-Puerto Nare

-Yondó

El proceso de poblamiento de estos municipios del Magdalena Medio se remonta al descubrimiento del petróleo en las cercanías de Barrancabermeja en los años veinte del siglo XX. La explotación del petróleo será el eje que determine buena parte del desarrollo y de los conflictos sociales de toda la región.

El descubrimiento del petróleo es un

acontecimiento que consolidó una significativa población urbana en el puerto petrolero y en localidades cercanas como Yondó y Puerto Naré. No obstante, la colonización campesina se afianza un poco después desde los años cincuenta como consecuencia de los procesos de violencia vividos en el interior del país. Familias provenientes de los Santanderes, Antioquia, Boyacá, Cundinamarca, Caldas, Quindío y el Valle llegaron a ocuparse en el cultivo de arroz y maíz o en la ganadería de pequeña escala.
(Gutierrez, 2008)

Otro factor que explica el poblamiento de la región en los últimos años tiene que ver con la explotación del oro, la cual, al menos en la Serranía de San Lucas,



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

en el Sur de Bolívar, data del siglo XVII, cuando los españoles descubrieron los yacimientos de Segovia, Remedios y Zaragoza, en lo que hoy es Antioquia y Simití en el departamento de Bolívar.

Hoy en día la actividad minera se ha extendido a los sectores rurales de Pueblo Viejo, Regidor, Morales, Simití, Santa Rosa del Sur y San Pablo... En 1995, la extracción de oro creaba diecinueve mil quinientos cincuenta empleos directos y había movilizó a treinta mil familias al sur de Bolívar en el transcurso de cinco años. En este periodo la producción de oro pasó de tres mil onzas/troy año a cuatrocientas mil onzas/troy-año. (Gutierrez, 2008)

Tanto el petróleo como la explotación del oro y recientemente la presencia de los cultivos de uso ilícito tienen que ver en gran parte con la fuerte presencia del conflicto armado en la región son del Magdalena Medio. Sin embargo, la violencia no es ni mucho menos reciente en la región. Por el contrario,

la historia del Magdalena Medio se ha caracterizado por el enfrentamiento permanente entre los diversos grupos locales: colonos, campesinos y terratenientes, obreros, empleados y propietarios o empresarios; habitantes urbanos y grupos políticos y administraciones municipales. Las causas de los conflictos han sido el acceso a la tierra, la conquista de mejores condiciones laborales y las peticiones de dotación o mejoramiento de la prestación de servicios públicos esenciales. En todos los casos, la violencia ha sido el recurso privilegiado de relación entre los actores o la manera como han intentado solucionar los conflictos. (Gutierrez, 2008)



La evolución del conflicto en el Magdalena Medio ha tenido diversas dinámicas, expresiones, proporciones y modos de expansión, los intereses varían entre la explotación petrolera que llevó a una acelerada valorización de la tierra y a recurrentes conflictos entre las comunidades campesinas y las empresas, y el dominio territorial para establecer corredores estratégicos de tráfico de armas y drogas, la ocupación y expansión de la tenencia y propiedad de la tierra para impulsar y acentuar la producción agroindustrial. La confluencia de estos intereses ha llevado a la descomposición del sector agrario y pérdida de legitimidad del Estado como consecuencia de la corrupción en los organismos de seguridad y los entes territoriales.

Tierra, destierro y el movimiento campesino

El desplazamiento no responde sólo a lógicas de guerra, también está asociado a intereses económicos que son menos visibles a medida que se intensifica el conflicto armado. En el Magdalena Medio existen claras conexiones entre el desplazamiento y desarrollo de mega proyectos casi siempre relacionados con el uso intensivo de recursos naturales. En efecto, la mayor parte de las personas desplazadas en el Magdalena Medio son de municipios en los que hay iniciativas agroindustriales, macroproyectos, obras de infraestructura, riquezas naturales y no propiamente de las zonas más deprimidas desde el punto de vista económico. A partir de los años 60's el desplazamiento ocurrió como una forma de facilitar el desarrollo empresarial y ganadero.

La guerra entre terratenientes y colonos ha sido una constante desde la época de la colonización y ésta se aceleró en razón de la defensa que la fuerza pública asumió a favor de los intereses de los grandes ganaderos y empresarios y del apoyo, como afirma Alfredo Molano, la “solidaridad activa” que recibieron los colonos por parte de los sindicatos y guerrillas.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La función de preparar y facilitar el desarrollo empresarial ganadero, no resolvió el problema de la resistencia a ese cambio generado por la complementación entre colonización y explotación empresarial de los recursos. La real resistencia al proceso- y al modelo- nació como movimiento campesino y obrero, que al no encontrar salida institucional alimentaba la insurgencia armada.

Las resistencias fueron reprimidas y los conflictos no fueron resueltos. Los gobiernos y los gremios recurrieron a preparar con su negociación sistemática las demandas sociales un escenario de violencia. El paramilitarismo nació del desbordamiento de la insurgencia y de la derrota estratégica de la fuerza pública. (Molano, 2009, p. 32)

En su etapa de incursión, el paramilitarismo “liberó” mediante la guerra, la invasión de amplias zonas de influencia de la guerrilla y sus bases de apoyo, profundizando la concentración de la tierra, la modernización vial, de servicios públicos e infraestructura, el desarrollo del capitalismo ganadero y la nueva estructura jerárquica y autoritaria en la organización social.

De los 57.000 predios rurales, 38.000 eran minifundios, lo que representaba unas 200.000 personas. Cerca del 70% de las fincas ocupaban el 12% del área de la región, lo cual significa que el 30% de los predios ocupaban el 88% de la tierra, la mayoría dedicada a la ganadería extensiva. (Molano, 2009, p. 33)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Existe un patrón de acumulación de capital y de tierra intencionada y que concisamente lo describe Héctor Mondragón (2000): “no hay desplazados porque hay guerra, sino que hay guerra para que haya desplazados”

Desde los años 80, debido a la crisis agropecuaria y a la situación de orden público, la concentración de la tierra en manos de narcotraficantes se aceleró. En 1996 la ganadería extensiva ocupaba la mitad del territorio, y sólo el 5% estaba dedicado a cultivos a pequeña escala. El 60% de la población era campesina y el 70% del total de pobladores, urbanos y rurales, eran pobres. Los grandes terratenientes, según Alejandro Reyes,” (Posada, 1987) no eran sólo gamonales y comerciantes, sino también oficiales de las FF. AA.”, composición que favoreció el paramilitarismo. (Molano, 2009, p. 33)

Absalón Machado, en el diagnóstico elaborado para el PDPMM, apunta lo siguiente:

El proceso de ganaderización del Magdalena Medio con sus efectos sobre la concentración de la propiedad, el desalojo de campesinos, la operación de grupos armados fuera de la ley y el uso de la tierra con objetivos de valorización, ocupación territorial y lavado de dineros, en lugar de producción de riqueza, generación de empleo y modernización de los sistemas productivos, confirman la hipótesis de que el no desarrollo en esta región está estrechamente vinculado con el tipo de actividades a las que se dedican las personas más emprendedoras y talentosas de la sociedad que al acervo de empresarios. (Machado, 1996)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Todo este proceso derivó en el desplazamiento y destierro de la población campesina, el Magdalena Medio es una de las regiones que concentra mayor proporción de tierra abandonada en el país ante la presencia de grupos armados al margen de la ley, se generalizó el desplazamiento en la región.

Según Acción Social de la Presidencia, entre 1995 y 2005 más de 20.000 hogares han sido expulsados del Magdalena Medio, lo que equivale a unas 88.000 personas. No obstante, CODHES afirma que sólo entre 1999 y 2005 el número de personas es de 72.000. La tendencia hacia la expulsión, comparando varios años, es ascendente, según COHDES. (Molano, 2009, p. 33)

Campesinado y resistencia, una apuesta por la identidad

La represión violenta contra el movimiento campesino en los años 80's convirtió al Magdalena Medio en un escenario propicio para la violencia y las movilizaciones. A la par de la violencia surgió la resistencia primero promovida por las Juntas de Acción Comunal y la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Unidad y Reconstrucción ANUC-UR, que primero exigían el derecho a la tierra y luego se convertiría en lucha por la vida y la dignidad. En defensa del territorio, de la vida y luego por la defensa de la dignidad y exigiendo atención del Estado fueron surgiendo movimientos y organizaciones sociales cívicos y sindicatos.

La agitación en el campo fue determinada por el agotamiento de los terrenos baldíos, la valorización del suelo, la construcción de obras de infraestructura, la crisis de la economía campesina de colonización, la ampliación de los latifundios. (Molano, 2009, p. 18)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Organizaciones campesinas empezaron en aumento en una mezcla de procesos sociales por la defensa de los derechos humanos y la defensa de la tierra como alternativa frente a la amenaza y el asedio de las fuerzas militares, los políticos y los empresarios.

En los cinco primeros años de la década de los 90 hubo en la región 123 huelgas, con unos 200.000 huelguistas. El 69% tuvo como epicentro a Barranca, el 14% fue en las empresas palmeras de Puerto Wilches y el 8% en las cementeras de Puerto Naré. Más de la mitad (el 56%) de las huelgas se originaron por protestas de carácter político en defensa de la vida y de los DD. HH.; el 23%, por el incumplimiento de acuerdos laborales, y el 20% para forzar pliegos. Estas cifras hacen del Magdalena Medio la región más rebelde del país –tres veces mayor que el resto–, una tradición que conserva desde los años 20. (Molano, 2009, p. 34)

El campesino del Magdalena Medio sometido por la violencia de los grupos armados y el desarrollo empresarial extractivo, encontró su única posibilidad de sobrevivir en el desarrollo de una cultura de la resistencia.

Fals Borda ha descrito la importancia que para el campesino, en este caso del Magdalena medio, tiene el aferrarse a la tierra como madre, fuente de identidad cultural y "retaguardia", podríamos decir, en la resistencia. (Fals, 1996). Pero, este proceso de resistencia se forma a partir de la experiencia de descomposición de lo colectivo, del yo social, pero también como invención de un proyecto personal. “No es posible desarrollar procesos de resistencia sin procesos de conflictividad y superación de ella.” (Vargas, 2009)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

En el Magdalena Medio a la economía campesina se le dio impulso a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, etapas de expansión capitalista. El proceso de transformación hacia la modernidad fue dejando secuelas de pobreza, muerte, creciente proletarización, desequilibrio ecológico, pérdida de valores culturales, etc.

En la primera mitad del siglo XX, una serie de núcleos artesanales y obreros impulsaron la concientización socialista de la región, lo que dio nuevos ánimos a la resistencia campesina por medio de baluartes, cooperativas y ligas campesinas. Posteriormente vendría la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), que con todos los puntos críticos que ella pudo implicar, significó un gran aliento para el campesinado en sus luchas por la tierra.

La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), se creó no solo para defender lo obtenido, sino que impulsó en todo el país una formidable ola de recuperación e invasión de tierras, sobre todo en las sabanas de la costa atlántica, incluido el Magdalena Medio. Los recortes hechos a la legislación agraria, que devolvió en Chicoral los fueros a los terratenientes, empujaron a miles de campesinos a las zonas de colonización. (Molano, 2009, p. 15)

Así el Magdalena medio se convertiría en un gran escenario de movilizaciones especialmente en los lugares donde se presentó una fuerte colonización campesina

...desde mediados de los años 40, organizaciones como la Liga Campesina de la Ciénaga del Opón, la Unión de Campesinos del



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Playón, la Asociación para la Defensa Campesina y otras agrupaciones menores. Más adelante, en los 50, el Gobierno impulsó una colonización militar en Cimitarra para reservistas y colaboradores del Ejército. (Molano, 2009, p. 20)

Este proceso derivó en una represión generalizada, masacres, despojo de tierras, éxodos masivos, pero los campesinos respondían con organización. El movimiento social, la organización campesina, minera y sindical fueron en aumento.

En La India, un puñado de campesinos fundó la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC), que en 1987 declaró su neutralidad activa frente a todos los grupos armados, fueran de extrema izquierda o de extrema derecha, y firmó pactos de convivencia tanto con las guerrillas como con los paramilitares. Ese equilibrio era difícil de mantener no sólo por los campesinos, sino también por los grupos armados. En 1989, varios de los dirigentes, junto con una periodista de Bogotá, Silvia Duzán, fueron asesinados y la Asociación entró en franca decadencia pese al apoyo nacional – en particular del gobierno de Gaviria– e internacional. En 1990 ganó el premio Nobel Alternativo de Paz. (Molano, 2009, p. 20)

Esta situación llevó a una fuerte represión por parte de la fuerza pública y de los paramilitares, por esta razón, la defensa de la vida y de los derechos humanos se convertiría en el fundamento de la lucha de las organizaciones campesinas,

En 1984, época en que se fundó la Asociación Campesina de Ganaderos y Agricultores del Magdalena Medio (ACDEGAM) en



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Puerto Boyacá, hubo 17 dirigentes cívicos asesinados en Barrancabermeja y 10 desapariciones en Puerto Parra. En 1985 se creó el grupo Terminator en Aguachica, responsable de una ola de limpieza social que sembró el terror con mutilaciones y decapitaciones. Entre 1986 y 1990 hubo 1.710 asesinatos, 353 desapariciones y 351 torturados. (Molano, 2009, p. 21)

Estas formas de organizarse en el territorio, son el resultado de la lucha del campesino por afirmar su identidad, por no dejarse homogenizar. Estas formas de organización emergen en medio de la lucha de dos modelos de desarrollo uno agroindustrial- expansivo y terrateniente y otro campesinista. En este contexto aparece el Programa de Desarrollo y Paz que busca conciliar estos dos modelos y construir una propuesta de desarrollo para la paz.

El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio - PDPMM

Hacia finales del año 1994 se fortalecía en el Magdalena Medio un modelo de desarrollo basado en el crecimiento-despojo, sustentado en la extracción de recursos naturales para la exportación y la explotación del petróleo, provocando una alta concentración de capital y la desigualdad en la tenencia de la tierra. La pobreza y la inequidad habían llegado a ser las características estructurales de la región;

En este panorama de guerra y pobreza aparecieron los cultivos ilícitos y el narcotráfico. La insatisfacción campesina crecía en los años 70 a la par con el desarrollo económico, pero no tenía vehículos de expresión política distinta a los partidos tradicionales que, en realidad, impedían la participación, en lugar de facilitarla.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

... La guerra llegó a un momento culminante hacia mediados de la década del 90, y ese clima de extrema violencia fue el verdadero origen del PDPMM. (Molano, 2009, p. 43)

La contribución de los Jesuitas al Magdalena Medio inicia a finales del siglo XVIII cuando se pone en marcha el proceso de evangelización, los jesuitas abrieron camino por diferentes municipios del Valle del Magdalena.

Esta situación de violencia y de grandes contrastes en el Magdalena Medio, representaba un mensaje muy importante para los Jesuitas, el sacerdote Francisco de Roux sensible hace presencia en la región y más tarde sería el iniciador de la obra del PDPMM. En 1995 nace el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, una apuesta de la USO, el sindicato petrolero, la diócesis de Barranca, que apostaba además de la defensa de los Derechos Humanos, por un desarrollo sostenible.

El diseño de la Escuela en sus componentes temáticos, metodológicos, pedagógicos y operativos fue resultado de una negociación entre las diferentes consideraciones de los hombres y mujeres sobre lo que se querían que fuera la iniciativa. Par tal fin se convocó un grupo de personas y se lanzó la idea. De pronto el proceso fue un poco largo, no porque los campesinos no avanzaran sino porque era necesaria esta clase de concertaciones. Allí tuvimos el apoyo del CINEP.⁴

⁴ La fundación CINEP (Centro de investigación y Educación Popular) ONG vinculada a la Compañía de Jesús, además de haber sido integrante o miembro institucional del PDPMM en sus diferentes formas organizativas desde 1996. También ha ejercido el papel de asesor u orientador de la estrategia educativa desde la unidad de educación.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Encuentros, reuniones, asambleas de dirigentes y comunidades, consulta a expertos, pero siempre con la participación de los sujetos de la propuesta. En el proceso de formulación de la Escuela se gastó casi dos años, no queríamos que saliera de los escritorios, sino que saliera de la gente, que la hiciéramos con la gente, con representantes de la subregión. La gente era invitada a la formulación. (Francisco Cruz citado en Pabón et al., 2006, p. 240)

Es así como se convoca a los diversos actores de la región, sociedad civil, instituciones públicas y empresa privada a contestar dos grandes preguntas: ¿Por qué en una región que ama tanto la vida se producen tantos homicidios? y ¿Por qué una región tan rica tiene tanta gente en la pobreza? Los resultados de este primer momento, pusieron en evidencia la cantidad de esfuerzos colectivos por la justicia social y por la dignidad, del mismo modo que los estados de pobreza y las diversas manifestaciones de conflicto que se vivían en la región.

Posteriormente, se avanza en un proceso de validación en diferentes escenarios con los líderes y participantes de la Escuela, se integran cuatro ejes de formación:

- 1) Crecimiento humano;
- 2) Formación política;
- 3) Desarrollo rural;
- 4) Gestión empresarial

En adelante, el papel del PDPMM sería el de buscar la vigencia del Estado Social de Derecho mediante el incremento de las capacidades de la Sociedad Civil para que, en dialogo con la institucionalidad pública y el sector privado



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

lograran los consensos territoriales necesarios que posibilitaran el trabajo conjunto por el desarrollo y la paz. Esto supondría la promoción de dinámicas y procesos sociales que le dan al ser humano el sentido de sujeto de derechos, reconociendo además, la importancia de las dimensiones espirituales, sociales, políticas, económicas y culturales en su desenvolvimiento integral.

Años después el PDPMM se convierte en el primer Laboratorio de Paz en el país, un programa ambicioso y de metas multi-dimensionales, con dos líneas centrales la paz y el desarrollo, este proceso da paso a la consolidación de iniciativas en la región como la red de mujeres, red de jóvenes, iniciativas de finca campesina y las escuelas campesinas, estas últimas asesoradas por el CINEP.

La acción educativa del PDPMM se inició a comienzos de 1996 y ha contado con la asesoría y el acompañamiento permanente de la fundación CINEP la Estrategia Educativa del Programa se ha asumido como un proceso de aprendizaje que parte de la misma vida, porque la vida es esencialmente aprender, criterio que orienta la propuesta pedagógica de la región. (Pabón, 2006, p. 9);

En adelante, el asunto se concentró en hacer compatibles los proyectos económicos y productivos con los sociales y organizativos. ¿Cómo mantener la coherencia entre los proyectos de mora, bananito o de cacao, por ejemplo, con la Escuela Campesina de Formación Humana? Esa conexión era la paz. Y



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

ésta es la esencia de los Laboratorios⁵, el primero de los cuales en el país fue en el Magdalena Medio. (Molano, 2009, p. 55)

Esta apuesta llevo a la necesidad de diseñar una estrategia educativa que empoderara y potenciara sujetos sociales con identidades y pertinencia por el territorio: campesinos, pescadores, mujeres, jóvenes, educadores, trabajadores de la cultura, para que contribuyeran a construir una región sin exclusiones.

Desde sus inicios el PDPMM se concibe como un agente esencialmente educativo, la estrategia educativa ha tenido la virtud de hacer de la diversidad y multiplicidad de identidades, entidades y organizaciones, miradas y enfoques, una oportunidad para el diálogo abierto, para la creación de propuestas colectivas a partir de la contradicción y para la innovación basada en el reconocimiento de experiencias y conocimientos diversos.

Es así, como se propuso fortalecer los espacios de educación no formal con el fin de formar a los líderes y organizaciones sociales, productivas, culturales, que participaban en el proceso, potenciando sujetos sociales comprometidos con la cultura de la vida, con los diálogos de paz, la promoción y protección de los derechos humanos para la superación del conflicto, el desarrollo institucional y el fortalecimiento de la democracia.

⁵Los Laboratorios de Paz son programas de Cooperación Internacional suscritos entre el gobierno colombiano y la Comisión Europea tiene como objetivo general la construcción de manera colectiva de las condiciones para una paz duradera y convivencia pacífica basada en una vida con dignidad y oportunidades para todos los habitantes de la región en las que se implementa la estrategia.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Son cuatro las estrategias que mediante la acción educativa permitieron empoderar a los pobladores:

1. La construcción de sujetos: el aprendizaje se centra en el ser humano, la idea básica es una educación del sujeto y para el sujeto.
2. La negociación cultural: enriquece y va más allá del dialogo de saberes es la mediación e interacción de diferentes culturas que negocien intereses, ideas y propósitos en la construcción de nuevas miradas y formas de actuar sobre la realidad.
3. La integralidad: promueve el reconocimiento del otro y la diferencia, especialmente de los in-visibilizados y excluidos, generando una articulación orgánica entre diferentes perspectivas, intereses y necesidades.
4. Comunidades de aprendizaje: a través de estas se promueven cambios profundos de paradigmas hacia un pensamiento más integral, orgánico y holístico. (Pabón et al., 2006, p. 55 - 66)

La Escuela Campesina de Formación Humana... Doce años de construcción de aprendizajes en el Magdalena Medio.

La estrategia educativa del PDPMM asesorada por el CINEP, desde 1998 puso en marcha un proceso de construcción de aprendizajes en orden hacia la configuración de una región sostenible donde sea posible el desarrollo humano integral. La propuesta de formación, evoca la construcción participativa y concertada de aprendizajes para re-significar la vida y la dignidad de los seres humanos en el territorio.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La Escuela Campesina de Formación Humana fue una de las iniciativas más significativas para el fortalecimiento de la organización campesina, inicia en la subregión de Vélez y posteriormente se extiende a Yariguies, sur de Bolívar, y sur del Cesar.

¿Cómo se construye la Escuela?

La Escuela Campesina de Formación Humana emerge en un momento en el cual incursionaba un modelo económico articulado al proyecto paramilitar y a su vez, se fortalecían las organizaciones campesinas, se presenciaba una expansión de la movilización social y las reivindicaciones del derecho por la vida.

“Entre el año 90 y el 2001 hubo 90 protestas campesinas en la zona, aunque esa cifra representaba la mitad de las que habían sido hechas una década atrás. Entre el 87 y el 90, la protesta llegó al clímax. Los motivos de las movilizaciones siguieron siendo reclamo de tierras, crédito y vías de un lado, y la violación de los DD. HH., del otro. Están aquí implícitas las dos fases complementarias de la política de Estado frente a las reclamaciones populares: obligar a la gente a las vías de hecho para responder a ellas apelando a la violencia oficial. Una de las salidas, a esta sin salida económica y política que afrontaba la gente, fue el cultivo de coca, sobre todo en las zonas más pobres y abandonadas, como el sur de Bolívar. (Molano, 2009, p. 35)

La organización en toda la región era “muy fuerte y existía una larga tradición de lucha. Como ejemplo de esas luchas, estaban ATCC, AGROMISBOL,



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Comités Cívicos, sindicatos de obreros de la palma, proceso de Micoahumado, ANUC”⁶. Desde mediados de los 90, las luchas campesinas habían comenzado a combinar las demandas gremiales por la exigencia de respetar la vida y el derecho a la organización con la necesidad de diseñar y poner en marcha programas educativos no formales que favorecieran a los sectores campesinos excluidos, que permitieran desarrollar competencias para la participación política, la valoración cultural y la sostenibilidad productiva.

Del mismo modo el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio venía adelantando algunos procesos formativos: la Ciudadela Educativa y “las Escuelas Básicas Integrales de Desarrollo Sostenible (EBIDS) que buscaban la resignificación de la educación básica y media rural tanto en su concepción como en su operación” (Pabón, 2006, p. 17) Estas acciones educativas en la región tenían la necesidad de moverse en diferentes escenarios y bajo condiciones distintas en la búsqueda de salidas negociadas al conflicto.

Este panorama de violencia acelerada fue el origen de la Escuela Campesina. El conflicto, la lucha por la tierra y la construcción de procesos de resistencia son los ejes que determinaron el desarrollo y puesta en marcha del proceso, desde entonces, la búsqueda de los campesinos de la región era la de reconstruir la comunidad que el conflicto venía destruyendo, reconstruir confianzas, amistades, fortalecer sus comunidades, tener una presencia y una voz política en el territorio.

⁶ Testimonio de Segundo Artemio López. Estudiante de la Escuela Campesina de Formación Humana. Diciembre de 2009



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Esta demanda de los campesinos llevó a integrar una propuesta de educación no formal para la región, que empoderara y potenciara sujetos sociales con identidades y pertinencia por el territorio, campesinos, pescadores, mujeres, jóvenes, educadores. Es así como en abril de 1997 el Programa de Desarrollo y Paz en convenio con la Pastoral Social de Barrancabermeja y Vélez, pusieron en marcha las Escuela de Formación Campesina, proceso que se realizó en cooperación con la diócesis de Barrancabermeja y que posteriormente contaría con la asesoría y acompañamiento permanente de la Fundación CINEP.

“Como se ha visto la Escuela no nació en un desierto organizativo” (Molano, 2009, p. 45) El Programa de Desarrollo y Paz, venía adelantando procesos de fortalecimiento con las organizaciones sociales, productivas y culturales de la región y animando procesos a través de los núcleos de pobladores cuya bandera era la defensa de la vida.

A la par de este proceso, en la región, la economía campesina venía sufriendo una de sus peores crisis debido a las políticas de apertura económica de comienzos de los noventa, y de otro lado, con la fuerte y brutal presión ejercida por los paramilitares contra los movimientos campesinos a través de masacres, desapariciones y asesinatos de sus dirigentes. De este modo, la lucha por la tierra, fue derivando en lucha por la vida. “Al comienzo de la Escuela el tema de los derechos humanos fue muy fuerte... el énfasis fue la defensa de la vida... la región estaba sufriendo una violencia que no se ha vuelto a ver”. (Testimonio de Segundo Artemio López. Estudiante de la Escuela Campesina)

En este contexto, la estrategia de la Escuela tenía un fundamento para hacer contrapeso a la guerra y la pobreza a la que estaban sometidos los campesinos y miembros de organizaciones, la lucha debía ser la lucha por la preservación de su identidad, era construir comunidad, construir una alternativa ante la amenaza, ante el asedio de las fuerzas militares, políticos, empresarios, grupos



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

armados desde un proceso formativo con conciencia en el territorio. Este propósito suponía que las organizaciones participaran en la construcción de la propuesta; “No queríamos paquetes para ejecutar; el paquete iba a ser construido por nosotros mismos” (Testimonio de Segundo Artemio López. Estudiante de la Escuela Campesina)

De este modo se puso en marcha la Escuela Campesina de Formación Humana, su propuesta y orientación estratégica respondió a un consenso y diálogo entre las miradas de los diversos actores que participaron en su diseño “se hizo una convocatoria a miembros de diferentes sectores y organizaciones sociales, culturales, productivas con ellos se inició la concertación y desde el comienzo se contó con el acompañamiento del CINEP” (Segundo Artemio. 2010)

Ha sido un modelo pedagógico no formal que se inscribe en la concepción de la educación popular, habilitando al individuo para que sea ciudadano, dándole herramientas, promoviendo el desarrollo integral sostenible y sustentable de los sujetos y de las comunidades, habilitándolos en el ejercicio pleno de la ciudadanía, el respeto a la vida y los derechos humanos. (Escuela Campesina..., s. f. p. 8)

Este proceso investigativo, consultivo y participativo con pobladores de las subregiones llevó a que se identificaran los niveles de formación de los campesinos y campesinas, se hizo un mapeo de las identidades regionales, las perspectivas de desarrollo y las necesidades productivas. La experiencia se convirtió en un aprendizaje social de participación, de encuentro entre organizaciones, autoridades municipales, integración regional y fortalecimiento de las redes sociales.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Pero este proceso, aun cuando ya estaba operando la escuela, no fue inmune al conflicto bélico entre actores para quienes guerra y educación se escriben con el mismo aparato: El próximo (29 de agosto) estamos cumpliendo un año más desde el asesinato de Ernesto Galeano Ortiz, una persona que le sirvió mucho a la escuela y que justamente estaba preparando el módulo de Ciudadanía y Democracia, y aquí a 100 metros lo asesinan. No es fácil hacer una escuela así. Era el Personero y era el único abogado que había en el municipio” (Entrevista con Francisco Cruz. Coordinador Subregional PDPMM, Vélez Pabón, 2006, p. 236)

Igualmente, Don Ramiro defensor de los derechos de los campesinos y campesinas de la región fue baleado en el corredor de su casa por un grupo armado de derecha en la vereda de Buenos Aires, el día 16 de Enero del 2004, a las 6 de la mañana cuando se preparaba para asistir a la ceremonia de graduación de la escuela campesina de desarrollo humano de la subregión de Vélez., reafirmando esta situación los acontecimientos más significativos de la violencia

Estructura de la Escuela Campesina

Desde sus inicios la Escuela ha sido acompañada y asesorada por el CINEP, la Escuela Normal Superior Cristo Rey de Barrancabermeja y el PDPMM, han participado también universidades regionales, estas instituciones cumplen una función muy importante en la orientación estratégica del proceso, participan en el acompañamiento temático, orientación filosófica, metodológica y certificación del proceso.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Los estudiantes se organizaron a través de la Corporación Escuela Campesina, la cual se conformó en el año 2005 en la subregión de Vélez con cobertura en todo el Magdalena Medio y recoge los aprendizajes de las cuatro subregiones donde funciona la Escuela. Este es el espacio de encuentro de las organizaciones campesinas, es la encargada de gestionar y de dar sostenibilidad al proceso

“la Corporación Escuela Campesina ha sido la materialización de nuestros sueños, es una construcción colectiva, se creó a partir de la participación de los estudiantes y egresados de la Escuela. Es un espacio de las organizaciones y una forma eficiente de funcionar”
(Aidé Castañeda, Presidenta de la Corporación).

La Corporación Escuela Campesina es un espacio creado por los mismos participantes que han comprendido la necesidad de dar sostenibilidad al proceso, es la estrategia para enfrentar el reto de asumir la Escuela en el territorio, retomar sus aprendizajes y proyectarlos hacia una apuesta multidimensional, diversa, descentrada, plural en armonía con la vida, Para Nelson Mendoza, miembro de la junta directiva de la Corporación

"no se puede pasar por una escuela sólo para saber unos temas, o como se pasa por la escuela formal, necesitamos continuar de manera organizada realizando procesos con nuestras comunidades, compartiendo con ellos nuestros conocimientos y saberes, gestionando recursos y proyectos y profundizando en lo que hemos aprendido"



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Las administraciones municipales de la región participan en la construcción de la Escuela, a través de su participación se garantizan la sostenibilidad del proceso, por eso, su vinculación y articulación se establece desde el mismo inicio del proceso, pues es fundamental en la construcción de una cultura de paz, de lo público y en el desarrollo municipal y regional.

La estructura organizativa de la Escuela es flexible y cambiante, se va adaptando a las condiciones y circunstancias particulares en cada momento, a los aportes de las organizaciones de base, a la participación y la construcción colectiva, a la capacidad presupuestal; esta estructura permite construir modelos diferentes de vida en el campo, otras formas de relacionarse bajo la perspectiva del cambio, la diversidad y la sostenibilidad.

La Corporación Escuela Campesina, en su dinámica ha generado una mayor apropiación, responsabilidad y compromiso de los participantes, ha sido una oportunidad para que los estudiantes se reconozcan como actores de su propio desarrollo, para que desarrollen las capacidades de planear su vida, gestionarla, comunicarse con otros.

La actividad de la Escuela Campesina ha beneficiado a 60 organizaciones aproximadamente, y formado 820 líderes. Del total de sus miembros, un 70% proceden de las zonas rurales y un 30% de las cabeceras municipales. Quienes se distribuyen de acuerdo a los rangos de edad, de la siguiente manera: 35% de jóvenes entre 18 y 26 años, 47% entre los 27 y 35 años, seguida de un 18% con edades entre los 36 y 50; la distribución por sexo, presenta una significativa participación de mujeres en el Sur de Bolívar y Sur del Cesar con un 62% y el 38% de hombres. En la región de Vélez la participación es equivalente para ambos sexos.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Los participantes de la Escuela son hombres y mujeres de organizaciones sociales, productivas, culturales de las diversas subregiones del Magdalena Medio. En su mayoría son pobladores que han tenido un acceso limitado a la educación formal, que manifiestan poseer un escaso conocimiento sobre sus derechos y deberes, desconocimiento sobre como participar en organizaciones sociales y en los espacios públicos, y en el manejo de herramientas metodológicas necesarias para consolidar sus organizaciones sociales, mejorar técnicas de producción y consolidar sus proyectos colectivos.

Estos líderes que participan en la Escuela son pescadores, campesinos, mujeres y hombres del Magdalena Medio capaces de comprender la importancia de construir aprendizajes para la vida. Por lo tanto, estos participantes deben cumplir la tarea de replicar el proceso en sus diversos espacios de socialización, en la familia, organización, municipio y región.

CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LOS PARTICIPANTES

- Ser campesino-a habitante en el campo o en la ciudad
- Creer y querer la tierra
- Pertenece a una organización social, productiva o cultural y ser avalado por ella
- Realizar un proyecto productivo en su finca
- Tener sentido de identidad, pertenencia y compromiso frente a un proceso organizativo
- Participar activamente en procesos comunitarios
- Asumir la tarea de replicar el proceso con su familia, comunidad y en el municipio
- Hacer un pacto de aprendizaje (Escuela Campesina, s.f.)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Las pasantías hacen parte de la propuesta metodológica del proceso, son visitas que hacen los participantes a otras experiencias en el país. Con las pasantías se logra establecer mejores relaciones de comunicación con otras experiencias y organizaciones. Las organizaciones se enriquecen con este intercambio, establecen relaciones y mecanismos de articulación y cooperación en función de necesidades más concretas.

Las pasantías son una de las actividades que han permitido ganar mayor comprensión en cuanto al desarrollo sostenible porque allí pudieron integrar aprendizajes acerca de las decisiones que toma una organización sobre el ambiente natural y las condiciones políticas y sociales que los afectan, sobre el uso de la tierra, la organización y la participación comunitaria, todo ello en función de ideas, percepciones, cultura, deseos y necesidades propios de un territorio.

Además son oportunidades para el crecimiento espiritual y cultural, para conocer otros colores, sabores, otros climas, otros acentos, otros usos del lenguaje y por lo tanto de valorar y acoger la diversidad como un principio de vida:

Fueron experiencias muy bonitas, estuvimos en el Instituto Mayor Campesino en Buga-Valle, conocimos el trabajo que realizan las mujeres organizadas en la producción de cremas medicinales orgánicas; además tienen un sistema de fincas integrales campesinas, eso permitió mejorar y ensayar nuevas cosas para mi finca. (Nelson Peña)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

En nuestra promoción estuvimos en la Fundación San Isidro en Duitama; allí conocimos toda la propuesta política que los campesinos organizados desarrollan, es una propuesta modelo para replicar en nuestra región. (Neftalí Pardo)

Enfoque conceptual y metodológico de la Escuela Campesina de Formación Humana

La formación del sujeto social es el centro de la propuesta de la Escuela Campesina de Formación Humana, para el PDPMM, la principal estrategia ha sido la de configurar un sujeto democrático, participativo, capaz de mejorar sus condiciones de vida, un sujeto pro-activo ante la realidad del Magdalena Medio.

Desde esta perspectiva la Escuela busca empoderar, dotar a los participantes de la capacidad de planear, decidir, ejecutar, evaluar y conducir su propia vida. “Ser sujeto para nosotros es creer en uno mismo, en sus capacidades, es aprender a plantear ideas, hacer proyectos, defender nuestros derechos, participar con ideas en los espacios públicos, es vivir en armonía con la naturaleza” (Angelmiro Romero, 2010)

La Escuela comprende que la construcción de sujeto individual es recíproca a la construcción de sujeto colectivo, el ser humano es en esencia un ser de relaciones y por tanto la propuesta pedagógica va orientada a fortalecer esas múltiples relaciones, el líder de la Escuela es mas sujeto cuando se comunica, en cuanto más respeta y valora la vida en sus múltiples dimensiones.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La Escuela tiene una visión integral de la vida, comprendiendo que esta es un proceso de múltiples relaciones, con lo personal, grupal, familiar, organizativo, comunitario, social, cultural, político, económico y ecológico. Reconoce que no se puede seguir actuando aisladamente uno de otros e invita entablar vínculos, a cooperar uno con el otro, al trabajo en equipo, a través de una compleja red de relaciones que nos permita ir construyendo una propuesta común. (Contreras, 2006)



Desde esta concepción, el proceso de formación se abordó a partir de las relaciones existentes entre los espacios de socialización y las diversas dimensiones/componentes del desarrollo humano, partiendo desde el espacio personal para avanzar hacia espacios más amplios y complejos como la familia, la finca, la comunidad, la vereda, el municipio y la región vistos desde las diferentes dimensiones/componentes; desarrollo humano, ecología humana, cultura política.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

A partir del tejido que forman las relaciones entre los espacios/actores y dimensiones/componente, se formó la propuesta pedagógica, a través de una serie de módulos temáticos.

Desarrollo Humano: Busca potenciar en los participantes de la Escuela la capacidad de reflexionar sobre sí mismos, sobre la cotidianidad de sus actos desarrollando la voluntad de convertirse en actores de su propia vida. Potenciar sujetos exigía la construcción y reconstrucción de las relaciones humanas así como generar la voluntad de involucrarse con las demás personas en un esfuerzo continuo por convertir la convivencia humana y el territorio del Magdalena Medio en algo acogedor, propicio para la cooperación entre hombres y mujeres que lucharan por adquirir una mayor desarrollando su potencial humano.

A través de esta línea de formación, los estudiantes de la Escuela adquieren interés por la dimensión espiritual, aprenden a valorar el cuerpo como algo sagrado para la vida, a ordenar su propio territorio como sujetos y se empoderan sensiblemente para incidir como promotores en la territorialidad colectiva.

Ecología Humana: parte de reconocer que el ser humano es un ser de relaciones y que el circuito básico de la vida sostenible no solo es la relación de ser humano con él mismo y con otros seres humanos, también lo es con la naturaleza. El eje estructural de esta propuesta, es constituir un sujeto integral en armonía con la vida, mediante prácticas amigables con el medio ambiente (finca campesina y agro-ecología humana).



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

A través de esta línea de formación los estudiantes aprenden el reconocimiento de la diversidad en todas sus manifestaciones, en este contexto las prácticas agroecológicas van ganando cada vez mayor legitimidad y aporta al fortalecimiento del proyecto productivo como base para impulsar una economía solidaria. La agro-ecología en la Escuela va mas allá de las técnicas de cultivo y producción agrícola, se convierte en una posición ética ante la vida, que proporciona herramientas y prácticas que permiten tener experiencias colectivas, familiares y personales para encontrar mejores formas de vivir en el campo. El proceso de la Escuela resalta el papel del aprendizaje para valorar y recuperar los recursos naturales y culturales de la región.

Cultura de paz: Teniendo en cuenta el proceso de violencia vivido por los participantes y sus consecuencias que se manifiestan en la desconfianza, segmentación y fragmentación de las organizaciones y la individualización de las prácticas sociales; el fortalecimiento de la cohesión social y el desarrollo de un nivel de conciencia y de responsabilidad social se convierte en un objetivo social y político importante.

La Escuela hace énfasis en métodos y estrategias que permitan que las organizaciones sociales y los líderes se conviertan en actores con capacidad de elegir y de actuar de manera efectiva en sus municipios y región. “En estos momentos en el municipio de Bolívar hay dos concejales que participaron del proceso de la Escuela, son líderes democráticos y grandes defensores de los derechos humanos” (Aidé Castañeda. 2010)

A partir de ejercicios de lectura de la realidad y resolución de conflictos, los estudiantes han construido una nueva conciencia en la comprensión de lo político y la cultura política, especialmente de la participación ciudadana.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Estos ejes de formación son flexibles, tienen en cuenta los diferentes enfoques de acuerdo a las necesidades de cada contexto subregional, como lo afirma una líder de Vélez “esto es lo rico del proceso de formación de esta Escuela, porque tiene en cuenta nuestros intereses, enfatiza y prioriza antes que todo en el crecimiento humano generando actitudes y aptitudes para el desarrollo regional.” (Hilda pinzón. Genezareth. Barrancabermeja)

La propuesta metodológica de la Escuela

La Escuela Campesina es itinerante, se adelanta allí donde las organizaciones desarrollan sus procesos sociales. “La Escuela es móvil, no tenemos sede, se realiza en los diferentes municipios, donde nos quieran recibir, eso nos permite conocer diferentes realidades, eso nos permitió conocer la región, las fincas” Nelson Mendoza

Esta forma de trabajar ha logrado que los participantes no solo hagan una reflexión sobre la diversidad regional, política, ambiental sino que también vivencien otras culturas e interactúen con las organizaciones de otras comunidades y conozcan proyectos exitosos en diversos contextos y climas. Esta modalidad, ayudó a madurar la visión de región, a integrar los componentes cultural, espiritual, económico-ambiental y político en un nivel experiencial y práctico.

Los valores que orientan la práctica educativa de la Escuela son:

- a. Amamos lo que somos y lo que hacemos.
- b. Construimos la libertad cotidianamente con el otro.
- c. Respetamos y valoramos la vida en todas sus dimensiones.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

- d. Despertamos nuestra creatividad.
- e. Cultivamos la fuerza interior que nos da la posibilidad de ser humanos.
(Escuela Campesina, s.f.)

La Escuela es un proceso que parte de cada persona como sujeto que construye conocimiento en un diálogo permanente entre la teoría y la práctica, es decir, entre lo que sabe, dice, piensa y hace, se crean puentes de diálogo, encuentro y negociación permanente entre los conocimientos y saberes que se trabajan en la cotidianidad de las organizaciones, entre este con el mundo de la vida, para la transformación de la cultura humana.

La metodología que se implementa en la Escuela Campesina de Formación Humana, promueve el aprendizaje individual y en equipo, posibilita la experimentación, la comunicación, el diálogo de saberes y la reflexión. Su principal característica es que se forma a través de la práctica, aprendiendo a hacer y constituyendo el ser.
(Proyecto Escuela, s. f., p. 26)

Como lo afirma Rosío González tutora del proceso de formación

“en la Escuela el conocimiento no está hecho, se va construyendo con los otros, valorando la incertidumbre, la construcción colectiva de la realidad como proceso dinámico en el tiempo, aprendiendo juntos desde nuestras experiencias, ganando confianza sobre lo que queremos para nuestras vidas y la región, asumiendo las responsabilidades de nuestras decisiones”



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Los principios pedagógicos de la Escuela Campesina de Formación Humana son: (Pabón et al. 2006)

1. Es un proceso permanente de formación y transformación social donde todos aprendemos de todos.
2. Es un proceso educativo no excluyente que promueve el desarrollo integral sostenible y sustentable.
3. Tendrá coherencia entre la teoría y la práctica.
4. Desarrollará educación para el trabajo justamente valorado, la solidaridad y la cooperación.
5. Es un proceso pedagógico diseñado en por y para los habitantes de una región que reconoce el conocimiento de las personas en una construcción colectiva de saberes.
6. Buscará articularse a los procesos y proyectos ya existentes en la subregión.
7. Hará seguimiento a las organizaciones existentes, ya que ellas constituyen la base organizativa y la proyección del desarrollo colectivo de la región.
8. Estará centrada en lo personal, lo grupal y su proceso organizativo.
9. Desarrollará y recreará la visión que los campesinos tenemos de la realidad y del mundo.
10. Fortalecerá la identidad de nosotros los campesinos.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Así, el punto de partida de la propuesta pedagógica son las prácticas y conocimientos de los participantes, el diálogo de saberes. Esta orientación pedagógica se asienta en principios con valores humanos y sociales donde las personas son los actores principales del proceso, parte de las realidades y experiencias propias, busca estimular la creatividad, crear confianza y solidaridad entre los participantes para así intercambiar y compartir conocimientos técnicos y prácticos permitiendo el fortalecimiento de comunidades y organizaciones locales.

La metodología que se implementa en la Escuela de Formación Campesina, promueve el trabajo en equipo y posibilita la experimentación, la comunicación, el diálogo de saberes y la reflexión. Esta propuesta se centra en el aprendizaje partiendo de la idea de que todos tenemos conocimientos previos o preconceptos, que luego de ser confrontados con unos referentes teóricos aportados por el facilitador, distintos a los que el grupo conoce, tienen la capacidad de cuestionar, poner en duda y en crisis esos preconceptos, hasta el punto de llegar a unas conclusiones nuevas o post-conceptos.

La dimensión cultural es abordada por la Escuela Campesina de Formación Humana en los encuentros eco-humanos que son acompañados por momentos de intercambio cultural, de reconocimiento del otro, donde convergen las diferentes tradiciones, costumbres, creencias y culturas vivas, los sones, los sueños, los sentimientos, la poesía.

El trabajo desde esta dimensión ha despertado una mayor capacidad en los participantes para reconocerse a sí mismos, aprendiendo del otro y para reconocer las diferencias culturales. Este tipo de actividades tiene sentido en cuanto ayudan a promover que las personas se miren a sí mismas y se



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

fortalezcan en su identidad individual y como parte de un colectivo, sin lo cual, difícilmente pueden comprender su papel como promotores de transformaciones en la vida campesina de su territorio.

La mediación pedagógica de la Escuela ha consistido en convertir lo posible en probable y lo probable en realidad como lo afirma Aidé Castañeda:

“Encontramos muchos avances en el proceso de formación, porque esta nos dio las herramientas para solucionar nuestros problemas, desarrollando nuestras capacidades como líderes, nuestros proyectos productivos, e interactuando en las negociaciones con las autoridades de los municipios, haciendo evidente los aprendizajes en algo real para nuestras vidas”

La construcción de lo comunitario desde lo educativo

El concepto sobre lo comunitario, propone dos enfoques, uno que privilegia la comunidad y su proceso y que afirma que lo comunitario se construye a partir del reconocimiento de sí y sus posibilidades, es un proceso interno y está relacionado con el mundo de la vida y el otro enfoque, concibe a la comunidad como un grupo amplio de personas con rasgos comunes, por lo tanto los criterios para definirla son las circunstancias o características permanentes u ocasionales como: lugar de residencia, ubicación geográfica, edad, ocupación entre otras, así las necesidades o requerimientos sean ajenos a la dinámica misma de la colectividad

Para la Escuela Campesina de Formación Humana, lo comunitario es un proceso de transformación social que se configura en la medida en que las personas interactúan y construyen un sentido desde la cotidianidad para



mejorar las condiciones de vida y así articularse a procesos de desarrollo, como sujetos que reconstruyen lo social, mediado por la subjetividad, el diálogo de saberes y la conciencia de las actitudes éticas, epistemológicas y metodológicas

En un contexto fundamentalmente rural, la construcción de poder local y empoderamiento campesino, lo local pasa a ser la comunidad campesina, la cual es un espacio de carácter social, cultural, político y económico de ciertos grupos de campesinos con el objeto de mantener su organización social, sus tradiciones, costumbres y demás valores que les permiten desarrollarse en un ámbito que favorezca la expresión autónoma a partir de su acervo cultural.

Así, podemos entender la comunidad como una red de relaciones sociales, cuyo eje ordenador son las familias campesinas, redes articuladas por relaciones de parentesco y/o vecinales, que comparten un espacio social y territorial de significación en torno a los “mundos de la vida” culturalmente definidos como campesinos. Definición que supera la mera conceptualización como tal a partir de sus características socioeconómicas, es decir aquellos sujetos ligados a la economía de subsistencia, sino que abarca el “mundo de la vida” de las personas y los colectivos que construyen discurso, que definen su identidad y visión del mundo, a partir de las relaciones que establecen con su medio ambiente, con las actividades económica-productivas asociadas a éste y a partir de las prácticas y dinámicas sociales emanadas de dichas relaciones.

Generalmente las comunidades poseen fuertes relaciones comunitarias de reciprocidad, complementariedad y redistribución. La existencia de este tipo de relaciones al interior de la comunidad, supone la presencia de una activa relación interfamiliar y de una



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

serie de normativas, que si bien, no son escritas, son aceptadas por los miembros de la comunidad en forma más rigurosa que los preceptos legales que se les pudiera dar. (Contreras, 2000, p. 57)

A la luz de la experiencia de la Escuela Campesina en el Magdalena Medio se hace evidente que la relación del campesino con su entorno, se hace posible no a través de una estrategia individualista, sino que el campesinado es en su esencia colectivo, se requiere del otro, la familia y la comunidad, es particularmente comunitario, solidario en su forma más sencilla, asume el trueque, por ejemplo. De allí, que las oportunidades de desarrollo se soporten en esta característica, el campesinado, a diferencia de otros grupos en contextos urbanos, se hace posible gracias a la práctica de valores como la convivencia y la solidaridad.

El eje de reflexión para la construcción de comunidad ha sido clave en el contexto del Magdalena Medio, donde las condiciones para construir desarrollo comunitario, están atravesadas por la polarización y por los diversos intereses que convergen en el mismo territorio.

... Nuestra comunidad: ese lugar donde nos sentimos protegidos y acogidos, donde la vida transcurre, donde se vive con otros todo el día y todos los días. Las experiencias comunitarias están en invitar a los vecinos, asistir a los encuentros, trabajar en la cooperativa de la vereda, ofrecerles a los niños y niñas una clase divertida, enfrentar las dificultades que van surgiendo, participar en la organización de las fiestas, ayudar a alguien que está enfermo o desocupado, desanimarse en algunos momentos pero recuperar la esperanza.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La comunidad se forma por relaciones de parentesco, de vecindad y/o de amistad. Sus miembros desarrollan sentimientos de pertenencia, de conexión emocional y formas de ayuda recíproca; comparten necesidades, maneras de trabajar, intereses, sueños, metas y proyectos que en la vida cotidiana dan sentido a lo que somos y hacemos. Los elementos más importantes para entender la comunidad son los lazos afectivos (solidaridad) y el sentido, conciencia de pertenecer a ella.
(Beltrán, 2005, p. 23)

6.2. La Escuela Campesina de Formación Humana. Desde la perspectiva foucaultiana del dispositivo.

*“Aunque deseemos sobre todas las cosas ver
el cese de la humillación, el desprecio, la mentira,
ya no tenemos necesidad de la certidumbre de victoria para continuar la lucha.
Las verdades exigentes prescinden de la victoria y resisten para resistir.”*

E. MORIN

El propósito de este capítulo es retomar la experiencia de la Escuela Campesina de Formación Humana e interpretarla a la luz del concepto de dispositivo, acogiendo los aportes de Foucault en esta materia, identificando los elementos que la posicionan como un agente de desarrollo comunitario en la región del Magdalena Medio.

La Escuela Campesina de Formación Humana se ha fortalecido como una experiencia comunitaria y educativa junto al Programa de Desarrollo y Paz, lo que ha permitido que consolide una postura y unos principios en la construcción



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

de un movimiento social dirigido a la defensa de la paz y el desarrollo de la región.

La principal labor de la Escuela y de sus gestores, ha sido establecer en la región una postura clara y firme frente a la paz, promoviendo respeto por la vida y la dignidad, el cuidado de la naturaleza y la protección de los recursos naturales, la convivencia en el territorio, el derecho al trabajo, la participación con libertad y la organización comunitaria y campesina.

En este orden de ideas, la Escuela Campesina constituye una comunidad de aprendizaje, de resistencia y creadora de alternativas para la superación de la violencia en la región, ya que son los campesinos, mujeres, pescadores y pobladores líderes en esta región, quienes tomando determinación ante el despojo de la guerra, deciden no sólo hacer resistencia, sino pensar su vida en el territorio del Magdalena Medio.

El surgimiento de la Escuela Campesina responde a la emergencia de un momento determinado de la historia de la región, es la respuesta a los efectos del conflicto en los procesos de organizaciones social y el liderazgo que surge en la Región del Magdalena Medio, ya que el conflicto armado había provocado que se silenciaron procesos que los pobladores y pobladoras emprendían para el beneficio colectivo.

Dispositivo y discurso

Para efectos del análisis, retomamos el concepto de dispositivo, planteado por Michel Foucault y estudiado por Giorgio Agamben, como un:



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

conjunto resueltamente heterogéneo que incluye discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, brevemente, lo dicho y también lo no- dicho, éstos son los elementos del dispositivo. El dispositivo mismo es la red que se establece entre estos elementos. Por dispositivo, entiendo una especie -digamos- de formación que tuvo por función mayor responder a una emergencia en un determinado momento. El dispositivo tiene pues una función estratégica dominante.... El dispositivo está siempre inscripto en un juego de poder.
(Agamben, 2010)

La Escuela configura su propio discurso, frente a la necesidad de confrontar el discurso de la guerra, la venganza y la retaliación. En primer lugar, establece un nuevo campo de racionalidad y cumple una función estratégica específica en el territorio, inscribiéndose en las relaciones de poder que tienen lugar en la región del Magdalena Medio.

Una formación discursiva es

“un conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y en el espacio, que han definido en una época dada, y para un área social, económica, geográfica o lingüística dada, las condiciones de ejercicio de la función enunciativa” (Foucault, 2004, p. 153)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Describir una formación discursiva, entonces, será afrontar un dominio constituido por todos los enunciados efectivamente dados en su dispersión de acontecimientos y en su singularidad.

Las relaciones dentro de la Escuela se basan en un discurso propio, que dejan ver y enunciar saberes y subjetividades de los diferentes actores, promoviendo el aprendizaje sobre el sujeto, la cultura de paz, la armonía con la vida, la apropiación de valores y el sentido de lo humano. Esto lleva a señalar los criterios que respaldan el proyecto de la Escuela revisando su articulación con la formación del sujeto social: (Escuela Campesina de Formación Humana, *Reglamento Pedagógico*, s. f., p. 24-25):

1. Desde lo humano, se promueven intereses por lo amoroso, lo emocional, lo espiritual, acercando al hombre a su interioridad y conciencia social, para la construcción de integralidad y un sujeto en permanente búsqueda de la felicidad para aportar acciones concretas al imaginario de sociedad y país.
2. Los conflictos y dinámicas del contexto en el marco de la guerra y violencia, han fundamentado la utopía de la paz. Dicho así, la convivencia es otro criterio que fundamenta la propuesta pedagógica que permita realizar la lectura de la realidad para articular durante las coyunturas y crisis, una coherencia entre derechos y exigibilidades, la enajenación del sujeto y su incidencia política para construir civilidad.
3. La integralidad, valorando la diversidad, creando puntos de diálogo, encuentro y negociación permanente para la transformación de la cultura



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

humana. Comprender que la Escuela es un proceso que involucra actores y múltiples relaciones en lo personal, familiar organizativo, comunitario, político, económico y ecológico. No se trabaja aisladamente, se necesita la complejidad en la red de relaciones para una propuesta común.

4. La ecología humana, compromete el cambio de conciencia y ambiente sano, bajo los parámetros del respeto a la vida y la convivencia entre el hombre y la naturaleza, impulsando biodiversidad y conservación del entorno y su sostenibilidad.

Este discurso es construido en un ejercicio académico y social fundamentado en la Investigación Acción – Participativa, donde el actor principal es el ser humano, y también se trabajó directamente sobre las relaciones con el contexto, instituciones, autoridades de los municipios, saberes de la comunidad, familias, docentes, directivos y demás, que posibilitaron al sujeto el reconocimiento de sus necesidades y la conciencia de la interdependencia con la naturaleza y la sociedad.

De esta manera, la Escuela Campesina ha propiciado el encuentro y el diálogo para vivir la experiencia del aprendizaje, es decir, constituye fundamentalmente una vivencia sobre lo humano posibilitando el auto-conocimiento y la conciencia de sí, a partir del encuentro con el otro. En la Escuela se

reconoce que los aprendizajes están en construcción y adquieren la forma de mapas de acción para orientarlos por los caminos de la vida y por lo tanto, son el resultado de procesos activos e



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

interactivos que deben ser sistematizados. El proceso respeta los ritmos y certezas personales. De ahí, que no existen verdades absolutas o falsas, sólo elaboraciones o estados parciales según sus aspiraciones, objetivos y metas. (Escuela Campesina de Formación Humana, s. f., p. 26)

En este sentido, para la construcción del modelo de formación se retoman los siguientes aspectos: (Escuela Campesina... s. f.p. 15-17)

1. Formación de actitudes: La Escuela ha impulsado la formación de líderes comunitarios, dialogantes, creativos, respetuosos, que tengan capacidades técnicas y políticas, democráticos, pluralistas y con visión de desarrollo sociopolítico.
2. Construcción de conocimientos: Se ha puesto en marcha la formación en el ser, en el saber y en el saber hacer.
3. Desarrollo de habilidades: Se tienen herramientas de gestión y convivencia para diseñar políticas, gestar y orientar la constitución de núcleos de base, dirigir reuniones, redactar informes y memorias, elaborar planes y proyectos en la dinámica de planeación para el desarrollo regional.

Cuando se habla de educación, la Escuela hace referencia a procesos practico-teóricos intencionados los cuales inciden, influyen o afectan sujetos o colectivos humanos a través de los conocimientos, sentimientos, acciones, con el fin de construir y reconstruir las relaciones humanas y sociales.



El sujeto que deviene del proceso social y educativo de la Escuela

La Escuela Campesina se ha propuesto, en coherencia con la metodología educativa propuesta por el Programa de Desarrollo y Paz, contribuir a la transformación de los individuos en sujetos sociales activos, incluyentes y participativos en la comunidad a la que pertenecen. Los procesos educativos de la Escuela tienen como punto de partida las necesidades del sujeto y buscan fundamentalmente el desarrollo de habilidades que le permitan posicionarse como un actor que contribuya a la construcción de una paz integral a través del diálogo, la participación y la organización social.

Son tres perspectivas a partir de las cuales, el sujeto desarrolla un rol individual y colectivamente, desde el punto de vista de la propuesta educativa de la Escuela:

- a. Sujeto personal- definido por el deseo, sus miedos y la voluntad de cambiar la acción instrumental con una identidad cultural, reconociendo su propio rostro: la libertad. Es la defensa del sujeto personal, la lucha por liberar su conciencia de fuerzas externas que lo penetran y lo determinan. Se busca que la persona se convierta en actor y autor de su propia vida***

- b. El sujeto como actor y creador de modos de existencia individuales y colectivos, también le apuesta a la democracia como mediación institucional que garantice la libertad del sujeto; aquí, tiene relevancia el movimiento social como posibilidad abierta de transformar los medios culturales que operan como horizonte de sentido en las relaciones sociales.***



c. ***Sujeto como actor colectivo como posibilidad de transformar los modos de organizar las relaciones sociales.*** (Proyecto Escuela, s. f.)

La Escuela Campesina ha construido una visión específica sobre las características del tipo de sujeto que aspira a transformar, sujetos sociales integrales en armonía con la vida, empoderados y autónomos frente a los grupos armados, comprometiendo hacia un cambio de conciencia y un ambiente sano bajo los parámetros del respeto a la vida y la convivencia entre el hombre y la naturaleza, defensor de la biodiversidad, la conservación del entorno y su sostenibilidad. Esto se ha logrado a partir de actividades que permiten el desarrollo de habilidades y capacidades de pensamiento y de acción que implican dialogar, convivir, saber hacer, indagar, sentir, organizarse, buscar respuestas y soluciones a los problemas que enfrentan a nivel cotidiano.

La experiencia educativa permite que emerjan nuevas subjetividades individuales y colectivas transformando sujetos con nuevas mentalidades, con responsabilidad y toma de conciencia de los significados, sentidos y paradigmas de vida, lo que se refleja en la manera como se relacionan los niños, maestros y padres de familia y en la búsqueda de nuevas alternativas de vida. (Vargas, 2007, p. 11)

El sujeto es un sujeto constituido social e históricamente, pero no solo en la historia de las formaciones discursivas, que también son constitutivas de su condición, sino también en su historia personal, donde la constitución de



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

sentidos está estrechamente comprometida con la condición singular desde la cual este sujeto ha hecho conciencia de su existencia.

Plantea Morin

“los individuos son producto del proceso reproductor de la especie humana, pero este proceso, debe a su vez, ser producido por individuos. Las interacciones entre individuos producen la sociedad, y ésta, que retroactúa por su cultura sobre los individuos, les permite devenir propiamente humanos”. (Morin, 2003, p. 58)

La Escuela tiene dentro de sus propósitos la construcción de sujetos sociales, caracterizados por poseer una *“conciencia interiorizada*, se considera un aspecto fundamental para lograr dinamizar la condición de sujeto. Esta conciencia le permite al sujeto considerar objetivamente su propio pensamiento, sus propios actos, su persona, el entorno en el que vive, identificando su contexto y las amenazas y oportunidades que este le proporciona. El campesino se percibe como un sujeto capaz de expresarse, decir y hacer de acuerdo a su conciencia personal, sobre lo que significa ser

El sujeto y las relaciones de poder

La estrategia educativa es desarrollada a través de prácticas autónomas que permitan la libertad de cada persona y organización participantes en el proceso, transformando cada paso en una elección. Francisco Cruz dice al respecto: “afirmamos que fue importante aprender a elegir, desarrollando una autoconciencia sobre cada acto de elección en condiciones de incertidumbre,



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

autoritarismo, exclusión del juego político o riesgos sobre la propia existencia a nivel personal o colectivo” (Francisco Cruz citado en Pabón et al., 2006, p. 222)

Los procesos de la Escuela han promovido la auto-organización de sujetos en pro de la defensa del territorio, la construcción de espacios para la participación, la lucha contra la exclusión a través de la generación de iniciativas que generan *empoderamiento*. Como primer efecto, los sujetos buscan resistir y transformar su territorio en un entorno vivible, pese a los destierros y muerte que ha ocasionado el conflicto, permitiendo que no fenezca la utopía ni la esperanza por la vida.

En el momento mismo que se da una relación de poder, existe la posibilidad de la resistencia. No estamos atrapados por el poder; siempre es posible modificar su dominio en condiciones determinadas y según una estrategia precisa. Tanto la resistencia como el poder, no existen más que en acto, como despliegue de relación de fuerzas, es decir, como lucha, como enfrentamiento, como guerra, no es solo en términos de negación como se debe conceptualizar la resistencia, sino como proceso de creación y de transformación. (Giraldo, 2004, p. 103)

Se propone la formación de un sujeto en armonía con la vida que aporta a la construcción de paz y desarrollo en su territorio, promotor de procesos sociales dirigidos a la transformación de las prácticas culturales contrarias a la convivencia pacífica, la solidaridad y el respeto a la vida con dignidad para todos y todas. En este orden de ideas, la población del Magdalena Medio constituye una sociedad de resistencia y creadora de alternativas para la superación de la violencia en la región.



El tipo de resistencia que han ejercido los miembros de la Escuela durante estos años, frente a las diferentes fuerzas armadas y no armadas que tienen como finalidad desalojar y ocupar su territorio, se interpreta como una función propia del dispositivo. La emergencia de un nuevo discurso contrario a un dispositivo hasta ahora dominante, en el marco de las relaciones de poder, permiten estudiar el papel fundamental del devenir sujeto, en términos de Foucault.

Es desde estas relaciones que convergen en la Escuela, lo que permitió desencadenar un cese a los actos violentos del territorio, superar la desconfianza y generar otros espacios de intercambio. En este sentido, éste dispositivo va a enmarcar las relaciones de poder frente al empoderamiento de los sujetos, que desde su cotidianidad cambiando sus actitudes y comportamientos en relación a la guerra, reacciona de manera diferente, de manera proactiva ahora se posesiona como un actor político en la región.

La Escuela nace desde el sentir humano hacia la solidaridad con el otro, vivir con dignidad permitiendo la construcción de colectividad. Cuando se pregunta del papel de cada actor en la experiencia, se reconoce el rol de la vida, como lo menciona Segundo, líder de la región:

en la Escuela no se ve la diferencia porque usted es hombre o es mujer, allí todos trabajan, nos hemos dado cuenta que es lo que más impacta a los estudiantes, uno no esperaba que primero, que personas que tuvieran mucho estudio y cuando llegaban allá que todo lo que se hacía no les gustaba, y luego lo llaman a uno y le agradece por todo lo que pasó allá. Saber uno como les cambio, los jóvenes no habían tenido esa posibilidad, ahí la diferencia entre



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

jóvenes, allí a todos se les aporta y al viejo también, somos como una familia. (Segundo Artemiro López, líder de la Escuela Campesina)

El diseño de esta estrategia educativa pretende empoderar y potenciar a los sujetos sociales en sus propias identidades y fortaleciendo el sentido de pertenencia al territorio, permitiendo la expresión de valores, manifestaciones culturales y los anhelos de participación de la población en todas sus manifestaciones. El proceso educativo deriva en el fortalecimiento de la cohesión social y responsabilidad colectiva, incluso a pensar de las adversidades del conflicto y de la exclusión que ha vivido la región.

La Escuela busca la constitución de sujetos sociales para la ciudadanía: dinámicas de intercambio de saberes y en fortalecer las relaciones que buscan salvaguardar las condiciones y posibilidades de humanización, no solo para la vida sino para enfrentarse al mundo. Se consolida como un sujeto político, consciente de las relaciones a las cuales pertenece, especialmente de aquellas en donde se hace evidente el poder y la fuerza de la violencia.

La convivencia y la democracia se trabajan sobre la base de fortalecer sistemas organizativos que permitan aprender y enseñar a partir de la propia experiencia, en una negociación permanente de saberes con los capacitadores que coordinan cada encuentro. El fortalecimiento del sistema organizativo de la región ha sido notable. De la práctica inexistencia de organizaciones representativas, en el caso de Vélez, se ha pasado a la conformación de nuevas organizaciones o al fortalecimiento de otras.



El Dispositivo y la Escuela

Retomando el concepto del dispositivo como una red heterogénea que incluye entre otros elementos, discursos, instituciones, proposiciones morales y filantrópicas, cuyas acciones y mecanismos tienen razón de ser en función de la emergencia del momento en que tiene aparición, y poseen propósitos relativos a la acción de los sujetos.

El concepto de dispositivo, como se mencionó anteriormente, resulta útil conceptualmente para la interpretación y análisis de realidades, especialmente si existe interés en identificar la naturaleza de relaciones atravesadas por el poder; al mencionar la Escuela como dispositivo, es relevante explicar cómo funcionan las líneas principales al interior de estos:

Recapitulando las líneas de visibilidad, enunciación, fuerza y subjetivación planteadas por Foucault en relación al dispositivo, se puede plantear que dentro de la línea de visibilidad, es posible identificar como la Escuela Campesina permite a los sujetos que participan de los procesos educativos, tener una mirada diferente de la realidad del territorio en el Magdalena Medio, los actores, las relaciones y la lógica con la que el conflicto se ha desarrollado.

La Escuela Campesina en el instante de su construcción tuvo un propósito y una función específica y estratégica en el escenario de conflicto y guerra que ha vivido la región del Magdalena Medio, esto implicó que se inscribieran en una relación de poder, y se diría puntualmente, en un sinnúmero de relaciones con los actores que permanecen en la región, actores armados, la Iglesia, las multinacionales, los sindicatos, las instituciones del sector público, los narcotraficantes, campesinos – las, mujeres, jóvenes, entre otros.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Hacer la lectura desde lo que generan las tensiones establecidas entre la Escuela, los sujetos, las instituciones y otros grupos existentes, sugiere hacer mención tanto a la fuerza como a la voluntad. La relación poder y saber, solo es posible cuando los actores de un contexto se determina en ésta relación, reconociendo cuales son, según criterios de aprendizaje y las posibilidades gestionar cambios, incidiendo sobre las acciones del otro.

La Escuela Campesina elabora un discurso entorno a la vida, a la labor del campesino y la función de la educación en un contexto de guerra y exclusión, la Escuela reconfigura el pensamiento de los sujetos que la conforman, transformando la manera de relacionarse con el otro, pero fundamentalmente, les ha permitido a los sujetos tener una mirada más conciente de su realidad, frente al conflicto y sus consecuencia, y también sobre las oportunidades y los retos que éste les plantea; a eso se refiere la línea de enunciación.

La Escuela como un proceso social y educativo se ha conformado como una especie de matriz de producción discursiva que permite ver y enunciar relaciones, realidades, discursos, saberes, subjetividades. En la Escuela convergen múltiples actores e instituciones que se relacionan entre sí e inciden en la orientación y relaciones al interior de los territorios.

Esa convergencia e interacción de líderes, jóvenes, mujeres, funcionarios públicos, campesinos, pescadores, maestros, pobladores urbanos, artistas, entre otros, opera como un espacio institucionalmente constituido del cual la Escuela ha sido promotor de un discurso propició para el aprendizaje de la paz, la convivencia, el ejercicio transparente de la democracia y el desarrollo humano.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La línea de fuerza se representa en la Escuela en la forma como se concibe el territorio, más allá de las dimensiones y extensión de una región o la circunscripción a una u otra Entidad Territorial, la manera como se entiende el territorio se fundamenta en una representación cultural, social, humana y política del mismo.

Para hablar de la Escuela, entendida como dispositivo, se mencionan las relaciones de poder, desde un marco conceptual, pero ¿qué significa en el contexto de una experiencia de desarrollo comunitario hablar de poder?

Los procesos educativos permitieron develar acciones, situaciones actores y poderes que no permitían la construcción de sujeto, aquel con capacidad de reflexionar sobre sí y de reconocerse en la vida. En los procesos educativos se generó un nuevo polo de poder, estudiantes, profesores, padres de familia, se constituyeron en nuevos poderes a medida que fueron precisando sus proyectos de vida y sus aspiraciones. Estos ‘poderes civiles’ emergieron con dificultad en medio del conflicto armado.

La línea de subjetivación entendida como aquella en la que se dan las condiciones para que el sujeto se convierta en sujeto / objeto de conocimiento, brinda elementos para dimensionar el propósito educativo de la Escuela. Lo anterior corresponde a la función estratégica de la Escuela como dispositivo, pues originó relaciones de poder con su entorno, dándole al sujeto una nueva forma de relacionarse consigo mismo y con el mundo.

En las diversas formas y manifestaciones violentas de la región, en donde al parecer el poder sobre el control social fuera ejercido por quien tiene las armas,



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

es el sujeto que mantiene su convicción de permanencia y sobrevivencia, es quién se encarga de construir relaciones dialógicas, posibilitando sobrepasar el interés individual hacia el colectivo. La Escuela ejerció poder sobre los sujetos, propiciando las condiciones para establecer alianzas con los otros y generar lazos sociales de solidaridad y cooperación.

Cuando se habla de la Escuela, se habla del propósito del dispositivo hacia el sujeto, de la creación de nuevas subjetividades, de una conciencia social, de nuevas prácticas que conlleven a cambios frente a las realidades para abordarlas y transformarlas.

Por lo anterior, cuando se analiza la Escuela como un dispositivo que permite ver o decir cosas al individuo, se explica como la experiencia de desarrollo comunitario ha sido posible en el marco de la configuración de un sujeto, que ha atravesado por un proceso pedagógico para la vida en un contexto particular. Adicionalmente, en tanto existan elementos (lingüísticos o no-lingüísticos) con pretensión de verdad y tengan como propósito una transformación en el pensamiento y las acciones de los sujetos, se considera que existe un dispositivo.

Los elementos teóricos aportados por Foucault acerca del dispositivo como unidad de análisis, permite definir la Escuela de Formación Humana y Campesina como una experiencia cuyas características de formación, propósito, fines y estrategia son propias de un dispositivo. Además, la formación discursiva y la concepción de sujeto están en coherencia con el papel que desempeña en las relaciones de poder y de resistencia en las que está inmersa.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Cuando se mencionan los sujetos que se configuran en la Escuela, se hace referencia a lo singular, a la conciencia de lo individual como personas y como colectivo, al deseo ser partícipes activos de sus propias vidas. El reconocer la capacidad inminente de cambiar la propia mentalidad a fin de lograr los propósitos comunes es una puerta abierta para el empoderamiento de las comunidades. La Escuela y los elementos particulares que la caracterizan como dispositivo ha permitido que los sujetos se encuentren en libertad de hacer, gracias primero a un conocimiento propios sobre sus ser y sobre las oportunidades y los retos que contexto le plantea, el sujeto es consciente de su libertad.

El Magdalena Medio tiene un significado particular para los sujetos; la finca, la carretera, los cultivos, las montañas y la plaza del pueblo, tienen otro sentido. Pasan de ser escenarios para la confrontación armada y el asesinato de inocentes, a ser ambientes para el encuentro, la participación, la convivencia pacífica y la organización social. La Escuela territorialmente se ubica donde esté presente cada hombre o mujer que ha participado de la misma y ese es el principal logro de un dispositivo.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”



Fuente: Dávila, N. (2007) Desplazamiento Forzado en el Magdalena Medio. Un problema que crece frente a una respuesta estatal insuficiente. *Revista Acción de Paz No. 3*. ACNUR, Observatorio de Paz Integral Magdalena Medio - Colombia

6.3. El caso de Morelia.

“En un comienzo parecía ser Morelia una aventura afortunada, poco a poco terminó siendo una reivindicación campesina. Para nosotros la Mora representa una forma de sostener la Economía y de salvaguardarse de la pobreza”

Segundo Artemio



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La Escuela Campesina de Formación Humana es una experiencia colectiva de aprendizaje permanente, que busca por diversos caminos la construcción de preguntas y respuestas sobre el sentido, la orientación y la realización de acciones que permitan la configuración de sujetos integrales que contribuyan a la construcción de una región sin exclusiones.

“Morelia” es un referente fundamental para identificar los aprendizajes, a través de los cuales la Escuela Campesina de Formación Humana ha desarrollado su propuesta educativa en el Magdalena Medio. A través de un largo camino recorrido al lado de la Escuela, esta organización de productores campesinos de Mora, ha logrado poner en marcha un proyecto colectivo hacia la configuración de una organización sostenible, constructora de nuevas ciudadanías, con una visión ecológica bajo el parámetro del respeto por la vida.

En el municipio de Bolívar, el proceso de violencia vivido por décadas ha generado desconfianzas, segmentación y fragmentación de las organizaciones y de los habitantes. La Escuela ha buscado fortalecer la cohesión social y el desarrollo de un nivel de conciencia y de responsabilidad social de los procesos organizativos, en la formación de líderes en resolución pacífica de conflictos, cultura de paz y ciudadanía. Este conjunto de aprendizajes han llevado a contribuir al desarrollo económico, político y social del municipio y la región, desde la concepción de una economía para la vida, ampliando los procesos de participación democrática y contribuyendo a la construcción de paz y desarrollo regional.

El propósito de este apartado es profundizar en el conocimiento de una de las iniciativas agro-ecológicas consolidada al interior de la Escuela Campesina de



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Formación Humana, la Asociación Campesina de Productores de Mora – Morelia del municipio de Bolívar en Santander.

Bolívar....Un sueño de comunidad

El municipio de Bolívar pertenece de la subregión de Vélez que está situada al sur del departamento de Santander y la parte baja de su territorio hace parte del Magdalena Medio santandereano. Cuenta con una extensión total: 957.25 Km², limita por el norte con los municipios de Landázuri y Cimitarra, por el Oriente con Vélez y Guavatá, por el sur con El Peñón, Sucre, La Belleza y con el departamento de Boyacá (municipio Puerto Boyacá) y al occidente con el departamento de Antioquia.

Según el censo poblacional realizado por el Departamento Nacional de Estadística – Dane - en 2005, el municipio cuenta con 13.469 habitantes, de los cuales el 80% se ubican en la zona rural y 20% restante en la cabecera municipal. (*Información general... 2010*)

Es una de las regiones folclóricas más importantes de Santander, es un municipio representativo por los torbellinos, las flores, la guabina, los requintos y los tiples. Además, la subregión de Vélez cuenta con una gran riqueza agrícola, minera y ganadera, productora de café, cacao, caña, plátano, carne, lácteos, mora, cebolla y recientemente se han descubierto yacimientos de gas y carbón.

En las montañas que conforman este municipio habitan familias campesinas en pequeñas parcelas, cuyo sustento depende principalmente de los pequeños cultivos de cebolla junca, mora y maíz. Ya que el municipio de Bolívar, como



otras poblaciones de la región, padece del problema de tierras y del acceso inequitativo a su propiedad y uso, debido a la alta concentración de la propiedad, la presencia del fenómeno de la especulación del valor de la tierra, que restringen el uso agrícola de gran parte del campesinado de la región. Según lo describen las autoridades públicas de Bolívar:

En el municipio la tierra dedicada a cultivos permanentes es de 0.76%, en anuales 1.9%, el 82.9 % en pastos, 3.8 % en descanso y 10.5 en bosques, atribuido a la falta de vías de comunicación, a la falta de planificación del territorio, la escasez de recursos para el impulso de la economía campesina y la ausencia de estrategias de producción con cultivos y especies alternativas que por sus rendimientos e ingresos estimulen al agricultor a sembrar, a usar la tecnología de una manera eficiente y a participar en los proyectos que oriente la Unidad de Asistencia Técnica del Municipio.

En la zona media los predios menores de 5 hectáreas es el 52%, la mayoría de las veredas el 16% de los predios son menores de 1 hectárea.... Al igual que en la zona fría, la zona media del municipio presenta una tendencia hacia la parcelación de los suelos lo cual afecta directamente la protección y conservación de los recursos naturales y demuestra que la base económica de estas veredas está sustentada en la explotación de minifundios; además de los problemas de marginalidad económica dada la escasez de recursos, se presentan serios problemas para la sostenibilidad del agroecosistema y la productividad agropecuaria, debido a la reducida extensión de los predios, lo que ocasiona el uso intensivo del suelo para producir los medios de subsistencia, situación que obliga a la sobreexplotación de la tierra lo cual redundo en baja



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

productividad y bajos niveles de ingresos para las familias campesinas. (Información general... 2010)

No obstante, las grandes riquezas naturales del municipio, convierten a esta población en una de las zonas privilegiadas de la subregión de Vélez, lo cual ha generado diversos intereses económicos y conflictos sociales, el municipio de Bolívar ha vivido una guerra permanente en los últimos 30 años, han hecho presencia en el territorio grupos armados como el M-19, el ELN y movimientos de autodefensa campesina, que se desplazan desde Landázuri y Cimitarra.

Desde el año 1982 se presenta una disputa violenta entre los grupos armados por el control del territorio, que han provocado que Bolívar sea uno de los municipios del departamento con mayor índice de habitantes víctimas del desplazamiento forzado por la violencia, obligados a trasladarse a centros urbanos.

La participación....Un antídoto contra la desesperanza

La Asociación Campesina de Productores de Mora Morelia fue fundada en el año 1999, inició con 15 asociados en las veredas Horta y Peña Negra por la iniciativa de tres estudiantes de la Escuela de Formación Campesina. Hoy cuenta con cerca de 400 socios de todo el pueblo y 60 socios del municipio del Peñón, para un total de 460 socios pequeños productores de mora y otros frutales. El gerente de la Asociación, Arley Naydú participó del proceso educativo de la Escuela Campesina en el año 2002.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

En aquellos años, el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio elaboró con los pobladores un diagnóstico sobre la situación de los municipios de la subregión de Vélez. Este diagnóstico hizo evidente que “el municipio de Bolívar cuenta con recursos potenciales para el fortalecimiento de proyectos de Finca Campesina, como una alternativa de producción agrícola, cuya practica adopta principios de seguridad alimentaria, sostenibilidad ambiental y protección de la biodiversidad.”

El diagnóstico también reflejó que la población de Bolívar vive en condiciones de pobreza, son tolerados procesos que degradan del medio ambiente y se hizo evidente la ausencia de organizaciones sociales y de liderazgo en la construcción de lo público. Al respecto Aidé Castañeda, líder de la Escuela, menciona: “en el municipio no existía una cultura política ni líderes y procesos fuertes con voz en el municipio”.

Estos elementos permitieron identificar la necesidad de conformar una organización campesina que propiciara un proceso de transformación de la calidad de vida de los pobladores del municipio. Por esto, lo pobladores directamente plantearon que la mora como cultivo líder, puede contribuir a la generación de calidad de vida de sus familias, ya que permite no sólo producir la fruta, también permite asegurar el abastecimiento de alimentos para las familias, cuya prácticas de cultivo garantizan la salud humana, la protección del medio ambiente y en últimas, la construcción de un proyecto de vida campesino integral y sostenible. (Testimonio de Segundo Artemio López).

De esta manera surge la Asociación Campesina de Productores de Mora - Morelia, como un esfuerzo de los campesinos por buscar mejores condiciones de desarrollo para el municipio y sus familias. En el año 2001 la Escuela



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Campesina de Formación Humana ya era una realidad en la región y se inicia una fase de formación desde la perspectiva de contribuir al fortalecimiento de las organizaciones sociales y productivas como medio para la reconstrucción del tejido social, fragmentado por el conflicto.

La estrategia de la Escuela tenía un fundamento, para superar la pobreza y la violencia era preciso potenciar y desarrollar las capacidades en los sujetos individuales y colectivos para la apropiación de su territorio y fortalecimiento de de propuestas que se materializaran en múltiples proyectos para la construcción de una región sostenible.

Es así como las principales iniciativas productivas de la región como Bananito, Cacao y Mora se articulan a la primera fase de aprendizaje de la Escuela que contó con 30 organizaciones de la región, así se da inicio al diseño de la etapa inicial del proceso en sus componentes temáticos, metodológicos, pedagógicos y operativos.

El diseño de la primera fase de la Escuela fue el resultado de una negociación, fue un encuentro entre diferentes líderes de organizaciones que hasta ahora estaban empezando, traíamos y llevábamos opiniones, discutíamos sobre nuestras aspiraciones, y así se fue construyendo la Escuela. (Nelson Mendoza. Miembro de la junta directiva de Morelia)



Una visión integral

Desde sus inicios la Escuela Campesina de Formación Humana se convirtió en el principal soporte de formación de los líderes de la Asociación Campesina de Productores de Mora – Morelia. Hasta la fecha, 40 miembros de la Asociación han participado en la Escuela Campesina y todos ocupan cargos de gestión y administración de la Asociación.

Una de las principales acciones emprendidas por los egresados de la Escuela fue el proyecto “Finca Campesina de clima frío agroecológica con el cultivo de la mora, como producto líder en la subregión de Vélez”. Este proyecto fue presentado por los estudiantes para graduarse y posteriormente fue gestionado y ejecutado con la Asociación Hortifrutícola de Colombia - ASOHOFRUCOL y el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio - PDPMM. “El proyecto de finca campesina fue una oportunidad para intercambiar conocimientos y saberes, para mejorar los métodos utilizados en la agricultura y que le han hecho tanto daño al medio ambiente, también fue una oportunidad para generar confianzas con los demás compañeros”. (Segundo López, líder Morelia).

En sus primeros pasos, Morelia se debatió ante la concepción que plantea lo productivo frente a lo social, esto la llevó a convertirse en una organización cuyo fin esta orientado hacía lo productivo en una concepción y práctica más integral, donde lo humano, lo político y lo social se integraran en una visión de proyecto de finca campesina. Como lo afirma Nelson Mendoza: “a través de la Escuela logramos comprender que el ser humano es un ser de relaciones, que no somos solo productivos, que somos seres integrales, que la vida se relaciona con muchas cosas más”.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Para la Escuela es de gran importancia la integralidad del proceso, busca articular el mundo de lo productivo, con una visión ecológica centrada en el desarrollo de la persona, privilegiando la producción para el desarrollo de la economía campesina “en un ambiente sano, bajo los parámetros de respeto a la vida y la convivencia del hombre con la naturaleza” (Segundo López, líder Morelia).

En el año 2003, la asociación Morelia tuvo un fuerte impulso en el municipio, se empieza a configurar su primer Plan Social asesorado por la Escuela Campesina, cuyo primer propósito fue el fortalecimiento del núcleo familiar de los asociados. Se desarrolló en todas las instituciones educativas el proyecto “Agroecología en el Aula” donde se logró la apropiación por parte de los niños y niñas de los colegios y escuelas, del proyecto Finca Campesina y de la conciencia sobre la importancia de la agricultura orgánica en los procesos productivos.

En tal sentido, desde la Escuela se buscó articular los procesos sociales con el mundo productivo, con una visión ecológica, centrada en el desarrollo de la persona, privilegiando la producción para el desarrollo de la economía campesina “en un ambiente sano bajo los parámetros de respeto a la vida y a la convivencia entre el hombre y la naturaleza, impulsando la biodiversidad. La conservación del entorno y la sostenibilidad” (*Reglamento Pedagógico... s. f., p. 6*)

La Asociación Campesina de Productores de Mora - Morelia, logró impulsar iniciativas productivas auto-sostenibles de conservación del entorno y promoción e impulso de la biodiversidad, a través de la implementación de procesos orgánicos en proyectos de huertas ecológicas. “En tres veredas del



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Municipio: Alto Nogales, Horta y Lagunitas, tenemos huertas experimentales demostrativas que nos permiten realizar prácticas, experimentar....algo así como un laboratorio” (Carolina Quiroga. Líder Morelia)

Además de estos aprendizajes, Morelia ha hecho difusión de un conocimiento técnico y formativo, que se refleja en la aplicación de aprendizajes mediante innovaciones y réplicas en el contexto local. Es evidente el impacto, dada la mayor diversidad de los cultivos y la reorganización de la finca, con nuevas dinámicas de trabajo, las prácticas agroecológicas han ganado cada vez mayor legitimidad y se evidencia en mejores niveles de aceptación y adopción de innovación por parte de los asociados.

La agroecología

“propone principios y métodos que incorporan las dimensiones ecológica, técnica, socioeconómica y cultural con la finalidad de mejorar la eficiencia biológica y productiva como la preservación de la biodiversidad, el ciclaje de nutrientes, la optimización del uso de recursos locales y el aprovechamiento del conocimiento tradicional, todo ello en forma sostenida” (Escobar & Espinosa, 2002).

Algunos ejemplos concretos de la diversificación de cultivos es la recuperación de frutales y de maderables, la reforestación con especies nativas, el intercambio de semilla nativas entre los asociados, huertas caseras para el mejoramiento de la seguridad alimentaria y la conservación de flora y fauna.



OBJETIVOS DE LA ASOCIACION CAMPESINA DE PRODUCTORES MORELIA (Asociación, 2009)

- ☞ La Asociación de productores campesinos MORELIA busca la construcción de una realidad social, económica y política favorable para los seres humanos y el ecosistema del municipio y la región; reconoce la diversidad en todas sus manifestaciones.
- ☞ Proporcionar un producto superior en todos los aspectos para los consumidores, desde los principios de comercio justo.
- ☞ Construcción de prácticas agroecológicas en el cultivo de la mora de modo que permita la valoración de la tierra, la seguridad alimentaria y la salud humana; del mismo modo dar valor agregado el producto.
- ☞ Agrupar y representar a los fruticultores de la región, disminuyendo el número de desplazados a las ciudades, ofreciendo oportunidades financieras para los potenciales productores.
- ☞ Conservar los recursos naturales, y proteger el medio ambiente, recalcando en el nivel agroecológico del producto.
- ☞ Industrializar la producción de frutales, para fomentar un desarrollo tanto industrial como agrícola de la región.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

- ☞ Aportar en el proceso de fortalecimiento de los valores éticos y morales de la comunidad, resaltando la importancia de la mujer y los jóvenes como piezas clave dentro del progreso de las familias productoras.

La propuesta formativa, fortalecimiento del proyecto y la organización

La expectativa de formación que despertaba la Escuela Campesina era la de crear una red de aprendizaje que resistiera la violencia y la pobreza a través del fortalecimiento de los proyectos productivos, sociales, económicos, culturales y educativos. La metodología para la definición de los fines, objetivos y contenidos de la Escuela en el municipio y la región fue creada, diseñada, ejecutada y legitimadas por los mismos líderes campesinos participantes en el proceso.

En este sentido, la metodología educativa de la Escuela desde sus inicios, estuvo unida a la experiencia de la gente, a lo vivido y a sus necesidades, esto implicó examinar las iniciativas, deseos y sueños no realizados, la definición de la metodología fue un proceso de mutuo aprendizaje. “Esto hizo que pensáramos lo productivo como una apuesta por la sostenibilidad integral y unir lo productivo con lo público” (Nelson Mendoza, líder Morelia)

“En este proceso aprendimos que tanto la subregión como el municipio y la organización tienen sus propias características y que fue necesario escucharnos para identificar la vocación de cada una” (Nelson Peña, líder de Morelia)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Como resultado del proceso se configuró la propuesta temática, pedagógica, operativa y estratégica de la Escuela,

inicialmente, las subregiones de Vélez y Yariguíes, pactamos por trabajar por un mismo propósito y objetivo, con una metodología y unos procesos de formación en común, pero donde cada subregión dio un énfasis diferente a la Escuela, según las necesidades, propósitos y características, así por ejemplo, mientras el énfasis de la subregión de Vélez era el fortalecer la comunidad campesina, un enfoque campesinista, la subregión de Yariguíes, les gustaba más el desarrollo comunitario en términos modernos. (Segundo Artemio López, líder Morelia).

“De este modo la Escuela empieza a entenderse desde una multiplicidad de subregiones con diversas características y dinámicas económicas, culturales, geográficas y de procesos de violencia diferenciados, pero con los mismos problemas por resolver y con decisiones diferentes por tomar” (Vargas, 2009). Este aprendizaje fue necesario para que los pobladores que participaban del proceso lo tuvieran en cuenta en la organización de los procesos y en el diseño y materialización de los proyectos que más adelante adelantarían en sus veredas y comunidades.

El principal resultado de este proceso fue el haber identificado los criterios de formación que se convirtieron en los ejes estructurales de la propuesta. Primero, el desarrollo a nivel humano donde se promueve el crecimiento a través del interés por las emociones como en el ámbito racional, espiritual y corporal. A nivel de la convivencia se inicia una cultura de paz como opción a seguir. En el criterio de integralidad se comprende la vida como un proceso de



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

relaciones donde sin estas sería imposible la vida misma, por último, en el ámbito ecológico se genera un cambio de conciencia y de respeto por la vida, la convivencia entre el hombre-naturaleza, impulsando la biodiversidad, conservación del entorno y su sostenibilidad.

Estos son los objetivos, que a partir de la experiencia educativa en la Escuela Campesina de Formación Humana, los líderes de la Asociación Morelia han construido como colectivo:

De parte de los participantes, se expresa la necesidad de fortalecer una voluntad colectiva en los sujetos capaz de sostener la proyección de las acciones adelantadas por la Escuela y Morelia en el largo plazo, como lo afirma Aide Castañeda: “la sostenibilidad exige a la Escuela seguir trabajando en la propuesta de desarrollo y paz en el municipio y por consiguiente en la apropiación propositiva del territorio”.

En consecuencia, el esfuerzo de organizar la Escuela desde la perspectiva de la sostenibilidad ha implicado trabajar en un espacio común con los líderes de la Escuela, un escenario significativo para el proceso educativo y político, lugar para la libertad de expresión, para construir apuestas, un espacio donde las capacidades se van consolidando como herramientas para resistir y reconstruir personal y colectivamente el territorio.

De este sueño de sostenibilidad, los líderes de la Asociación Morelia junto con otros líderes de organizaciones sociales y productivas de la región crearon la Corporación Escuela Campesina de Formación Humana de la subregión de Vélez y posteriormente del Magdalena Medio. La Corporación es una expresión



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

de sostenibilidad, una instancia de organización, coordinación, participación y orientación estratégica de la Escuela.

La Escuela ha demostrado ser un proyecto sostenible, los procesos han permanecido no solamente en los municipios donde la Escuela ha ejecutado proceso de formación, la comunidad ha logrado visualizar sus aspiraciones materiales, intelectuales y espirituales mediante el desarrollo del proceso educativo.

Han sido los mismos campesinos quienes interpretan sus necesidades, socializan su conocimiento y cumplen una función estratégica sobre un proyecto que tiene un alcance mayor...ser la estrategia de educación no formal en el territorio.

Este caminar ha sido un desafío, un ensayo permanente, una búsqueda que se recrea sin descanso entre los campesinos, mujeres, jóvenes, “la Escuela entendida desde la perspectiva de la sostenibilidad, es un construir entre todos, es más que un programa es una apuesta por la vida” (Aidé Castañeda)

Este proceso de la Escuela generó una creciente sensibilización y conciencia ecológica; mayor valoración de lo que se tiene, mayor capacidad y compromiso y amor por la propia cultura, la propia tierra, la propia familia. La Escuela se convirtió en un centro catalizador de propuestas de defensa de la vida, y en un paraguas de protección de los pobladores que luchan por la expansión de la libertad. El interés más vital del ser humano es desarrollar la libertad.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

En un contexto de polarización, de violencia, corrupción, anomía social la Escuela Campesina se convierte en una condición de posibilidad de construcción de vida digna. Los pobladores reconocen la capacidad de transformarse y construir redes vitales, experimentando lo nuevo antes que encontrar la confirmación en lo antiguo. Prefieren vivir la aventura a la seguridad. Teniendo ante su realidad la posibilidad de construir alternativas desde la cotidianidad apostándole a la construcción de su futuro. La escuela influyo, dio forma y valores a través del amor, la razón y el ejemplo.

Relatos de los principales aprendizajes: desarrollo de las capacidades de los sujetos - sujetas

Segundo Artemio, líder de Morelia afirma que: “antes de estar en la Escuela, las relaciones con mi familia no eran buenas, a través de la Escuela me pude dar cuenta que es necesario dialogar, entender la diferencia, ser una persona más justa”.

La reflexión pone de manifiesto que ganar una visión integral de la vida supone la construcción de relaciones humanas de calidad, democráticas y solidarias y esto a su vez supone desarrollar la capacidad creativa para negociar los conflictos y valores a partir de los principios de justicia, la libertad y el respeto por el otro.

A través de la Escuela, los líderes campesinos aprendieron a valorar el ser humano en sus múltiples dimensiones, potenciando las capacidades para vivir y crear nuevas formas de relacionarse consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. “En la Escuela reflexionamos sobre nosotros, nuestros miedos, nuestros sueños, nuestro proyecto de vida” (Vladimir Castañeda, líder Morelia).



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Por esta razón, el punto de partida de la estrategia educativa de la Escuela es el sujeto. Un sujeto situado en su municipio y región que tiene en cuenta sus necesidades, intereses y significados específicos. Un sujeto que se autoafirma en su autonomía individual y se reconoce al mismo tiempo como autónomo-dependiente de las interacciones con los otros y con la vida.

“Ahora sé lo que quiero, tengo trazado un proyecto de vida, unas metas y lo que tengo que hacer para lograrlas” (Yensy Quiroga, líder de Morelia).

Los estudiantes de la Escuela valoran la dimensión del crecimiento interior, el conocimiento de sí mismo y del contexto, esto se manifiesta en un mayor auto-reconocimiento de cada participante como persona. “Lo más importante es que hemos aprendido a reconocernos, a mejorar nuestras relaciones, a querernos más y valorar más a los otros” (Aidé Castañeda).

Los estudiantes de la Escuela aprendieron a practicar y fortalecer la espiritualidad, a valorar el cuerpo como algo sagrado en la vida, a comenzar a ordenar su propio territorio como sujetos y se empoderaron social y políticamente para incidir como gestores sociales en su municipio.

Esta autoafirmación busca que los participantes de la Escuela, campesinos, pescadores, mujeres y hombres tengan conciencia de sí mismos, de sus sueños, sus deseos, guardando distancia frente a cualquier tipo de manipulación, de presión y de opresión, ejercida por la violencia o la violación de los derechos humanos, por parte de los grupos armados de actores dominantes que los violentan y niegan como sujetos.



Prácticas constructoras de ciudadanía

La idea de sujeto la pudimos reafirmar cuando cada participante en la Escuela tuvo la capacidad de reflexionar sobre si mismo, sobre la cotidianidad de sus actos desarrollando la voluntad de convertirse en actor de su propia vida. Como lo afirma una líder Morelia: “Me voy convirtiendo en sujeta cuando soy consciente del desarrollo de mi municipio, cuando decido no venderme, no dejar comprar mi voto, cuando me paro en el contexto político de nuestros municipios, para tomar las mejores decisiones para el bien colectivo y cuando tengo el deseo de transformar mi vida” (Aidée Castañeda. Líder Morelia)

El sujeto se va configurando cuando se tiene la conciencia de vivir su propia vida convirtiéndose en actor, cuando es capaz de modificar e incidir en su entorno mediante el trabajo y la comunicación con los otros.

En Bolívar, los participantes del proceso de la Escuela han logrado importantes niveles de incidencia en el municipio, a través de participación en instancias de decisión “en estos momentos en el municipio hay 3 concejales que pasaron por la Escuela, estos concejales se caracterizan por ser líderes democráticos, cualificados con competencias para apostarle a la construcción de un municipio con una visión comunitaria, son líderes con gran reconocimiento en el municipio” (Arley Naidú, gerente Morelia).

En suma, “la Escuela no solo se quedó en la reflexión sobre lo que cada uno somos y queremos llegar a ser, también permitió fortalecer a Morelia, formando sus líderes en la toma de decisiones, en la voluntad colectiva, en la elaboración de proyectos....a través de la participación y poder de negociación en espacios donde se define el destino del municipio” (Arley Naidú, Gerente de Morelia).



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La Escuela se ha configurado como una oportunidad para los campesinos del municipio, ya que les permitió apropiarse de herramientas para adelantar acciones concretas en la construcción de paz y desarrollo regional, como lo afirma Nelson Mendoza integrante de la Asociación Morelia: “la Escuela nos ha permitido desarrollarnos como personas, a ser mejores hoy, nos ha dotado de herramientas para enfrentarnos a la vida y a asumir la dirección de la asociación”.

En un contexto de fragmentación y debilitamiento de las instituciones, la Escuela habla de integración, de vínculos, de una nueva conciencia, de diálogo, de construcción de nuevas formas de hacer política y participación ciudadana, desde los pobladores, campesinos, mujeres, jóvenes. El poder de los líderes campesinos, se visibiliza y posiciona cada vez más con propuestas productivas, sociales, y educativas para el municipio y para la región, propuesta que logran grandes niveles de incidencia para encaminar el desarrollo de acuerdo a los deseos y necesidades sentidas de la comunidad.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”



Fuente: Dávila, N. (2007) Desplazamiento Forzado en el Magdalena Medio. Un problema que crece frente a una respuesta estatal insuficiente. *Revista Acción de Paz No. 3*. ACNUR, Observatorio de Paz Integral Magdalena Medio - Colombia



7. CONCLUSIONES

La Escuela Campesina de Formación Humana es una experiencia comunitaria, llevada a cabo en un contexto fundamentalmente rural, en un territorio caracterizado por una multiplicidad de actos de violencia y muerte producto del conflicto armado interno históricamente configurado en la región del Magdalena Medio. Por esto, la Escuela ha apropiado un discurso y un lenguaje centrado en la vida, la dignidad y la libertad, replicado a través de una propuesta educativa cuyo eje es el sujeto, un tipo de sujeto que se resiste a las relaciones basadas en la violencia, la amenaza y la expulsión.

El discurso de la Escuela impulsa prácticas de re-territorialización en las subregiones de Vélez, sur de Bolívar y sur del César, a través de la implementación de iniciativas productivas agro-ecológicas creadas por los líderes, fortaleciendo los procesos de apropiación, solidaridad y resistencia. Cuyo modelo de producción es competitivo y humano, sustentable con el medio ambiente, democratizador de las oportunidades y generador de bienestar fundamentalmente equitativo.

La perspectiva del desarrollo acogida por la Escuela Campesina es la un tipo de desarrollo integral, sostenible y alternativo al modelo dominante, cuyo sistema de producción sea solidario e incluyente, en vez de excluyente y empobrecedor, cuyos métodos sean sostenibles con el medio ambiente y no indiscriminados con la explotación de los recursos naturales, y cuyos fines coincidan con el desarrollo humano y social de las comunidades, y no se conviertan en fuentes



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

de miseria y expulsión. Es decir, para la Escuela el desarrollo es la expansión de las posibilidades de la dignidad humana en un territorio.

De la estrategia participativa de la Escuela Campesina surge un sujeto colectivo, cuyo fundamento político se resiste a los actos de violencia y guerra a través de la apropiación del territorio y el fortalecimiento de los lazos de resistencia, permitiendo el acceso a procesos educativos y de formación a campesinos y campesinas de la región del Magdalena Medio, transformándolos en actores y gestores de paz.

La Escuela Campesina como comunidad de aprendizaje se configura como matriz de conocimiento, permitiendo el encuentro de saberes y el intercambio de aprendizajes, transformadora del pensamiento y estructuras sociales, ubicando al ser humano como sujeto – objeto de conocimiento.

De la experiencia educativa deviene un sujeto consciente de sí mismo, con una visión amplia de la vida que otorga valor a su ser y al otro, cuyas manifestaciones, valores, tradiciones, símbolos y costumbres están íntimamente conectados con la valoración consciente que cada sujeto hace de sí.

La Escuela como dispositivo surge ante la necesidad de hacer frente a la dominación de actores como los grupos armados y los conglomerados económicos multinacionales que ven a la región como fuente de riqueza y poder.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

La Escuela Campesina puede caracterizarse como un dispositivo, cuyo discurso, lenguaje e institucionalidad enmarca relaciones de poder, y permite la constitución de una subjetividad sustancialmente contraria a la impuesta por el discurso de la guerra y la confrontación.

La Escuela Campesina de Formación Humana junto al Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio han provocado transformaciones y cambios en el territorio y la población de los 30 municipios de la región del Magdalena Medio, a través del impulso de los liderazgos locales, se ha fortalecido el tejido social a través de la conformación de organizaciones sociales y del apoyo a proyectos productivos que han tenido un impacto directo sobre los niveles de participación ciudadana.

Pero fundamentalmente, la Escuela representa la utopía de todos aquellos que aferrados a la vida, permanecen en el territorio consolidándose como comunidad generadora de desarrollo, y resisten a todas las manifestaciones de violencia, exclusión y miseria.



8. LISTA DE REFERENCIAS

- AGAMBEN, G. (2005) *¿Qué es el dispositivo?* Conferencia en la UNLP. Recuperado el 10 de febrero de 2010 del sitio web: <http://www.trelew.gov.ar/web/files/LEF/SEM03-Agamben-QueesunDispositivo.pdf>
- AGAMBEN, G. (2010) *¿Qué es un dispositivo?* Recuperado el 8 de septiembre de 2010 en el sitio web: <http://deleuzefilosofia.blogspot.com/2008/11/qu-es-un-dispositivo-giorgio-agamben.html>
- AGUILAR, L. F. (2004) *Soberanía y Desarrollo Regional*. México D. F., México.: Universidad Autónoma de México
- ASOCIACIÓN CAMPESINA DE PRODUCTORES DE MORA – MORELIA (2009) *Presentación de avances de la experiencia de Morelia*.
- BBC MUNDO (2004) *Colombia vive una crisis humanitaria*. Recuperado el 31 de mayo de 2010 del sitio Web de la BBC: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_3437000/3437073.stm



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

- BELTRÁN, C. (2005) *Currículo Familiar. Módulo 4: Niñez y Comunidad*. Bogotá, Colombia.: Corporación de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.

- CARDOSO, F. E. & FALETTO, E. (1990) *Dependencia y Desarrollo en América Latina (30ª Ed.)*. México.: Siglo XXI

- CONTRERAS, L. (2006) *Línea de base Escuela Campesina de Formación Humana*. Aguachica – César, Colombia.: PDPMM

- CONTRERAS, R. (2000) Empoderamiento campesino y desarrollo local. *Revista Austral de Ciencias Sociales. Número 004, 55-68*

- DÁVILA, N. (2007) Desplazamiento Forzado en el Magdalena Medio. Un problema que crece frente a una respuesta estatal insuficiente. *Revista Acción de Paz No. 3*. Barrancabermeja – Santander, Colombia.: ACNUR, Observatorio de Paz Integral Magdalena Medio - Colombia

- DE ROUX, F. (1999) El Magdalena Medio en el centro del conflicto y de la esperanza, *Controversia, No. 174, 14-37*

- DE ROUX, F. (s. f.) *Dignidad humana, región, globalización y desarrollo*. Recuperado el 5 de septiembre de 2010 en el sitio web: <http://www.uca.edu.sv/publica/cidai/DIGNIDAD-HUMANA,-REGION,-GLOBALIZACION-Y-DESARROLLO-Francisco-de-Roux,-S.J.pdf>



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

-DECLARACIÓN DE LOS PUEBLOS DE AMÉRICA REUNIDOS EN PUNTA DEL ESTE. (1962) En *Documentos Polémicos No. 5*, Medellín. Colombia.

-DÍAZ, E. (2006) *La filosofía de Michael Foucault*. Tercera Edición. Buenos Aires, Argentina.: Editorial Biblos.

-ESCOBAR, A. (2005) El “postdesarrollo” como concepto y práctica social. En Daniel Mato (coord.) *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. (pp. 17-31) Caracas, Venezuela.: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela,

-ESCOBAR & ESPINOSA, (2002) *Que es la agroecología*. Recuperado el 8 de septiembre de 2010 en el sitio web: http://www.econexos.org/econinformacion/quees/Que_es.htm

-ESCUELA CAMPESINA DE FORMACIÓN HUMANA. (s. f.) *Reglamento Pedagógico* Documento de trabajo.

-ESCUELA CAMPESINA DE FORMACIÓN HUMANA. (s. f.) *Escuela Campesina de Formación Humana*. Documento de trabajo.

-FALS B, O. & GUZMÁN, G. & UMAÑA, E. (2005) *La violencia en Colombia*. Bogotá: Taurus.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

- FALS B, O. (1975) *Historia de la Cuestión Agraria en Colombia*, Bogotá: Publicaciones de la Rosca.

- FOUCAULT, M. (2004) *Arqueología del saber*. Buenos Aires, Argentina.: Siglo XXI Editores.

- FOUCAULT, M. (2005) *La Hermenéutica del Sujeto*. Madrid, España.: Ediciones Akal.

- FOUCAULT, M. (2006) *Historia de la Sexualidad (Vol. 1.) La Voluntad de Saber*. Madrid, España.: Siglo XXI de España Editores.

- FOUCAULT, M. (2006) *Seguridad, territorio, población*. Versión electrónica.

- GIRALDO, R. (2004) Poder y Resistencia en Michel Foucault. *Revista Tabula Rasa* No. 4, 103-122

- GONZÁLEZ, F. & BOLÍVAR, I. J. (2003) *Evolución territorial del conflicto armado y formación del Estado en Colombia*. Bogotá, Colombia.: CINEP.

- HOLT, R. T. & TURNER, J. E. (1973) *Las bases políticas del desarrollo económico: una exploración en análisis político comparativo*. Madrid, España.: Euramerica.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

- HUNTINGTON, S. P. (2003) *El orden político en las sociedades de cambio*. Madrid, España.: Editorial Paidós.
- Información general del municipio de Bolívar – Santander*. Recuperado el 1º de Septiembre de 2010 en el sitio web oficial del municipio:
<http://www.bolivar-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=M-j1--&m=f&s=m>
- INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (2002) *Atlas de Colombia*, Bogotá, Colombia.
- KURTENBACH, S. (2004) *Estudios para el análisis de conflictos de carácter nacional*. Bogotá, Colombia.: Fundación Friedrich Ebert – Stiftung
- LOINGSIGH, G. (2002) *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*. Recuperado el día 5 de Octubre del sitio web:
<http://www.sinaltrainal.org/anterior/Textos/parasmagda2004.pdf>
- MOLANO, A. (2010) *En Medio del Magdalena Medio*. Bogotá: PPMM - CINEP – Cordaid.
- MONDRAGÓN, H. (2000) Relatifundización, megaproyectos y campesinos en Colombia. En *Seminario Internacional “desplazamiento, conflicto, paz y desarrollo*. Bogotá, Colombia.; CODHES.



- MONTAÑEZ, G. & DELGADO, O. (1998) Espacio, Territorio y Región: Conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía. No. 1-2 Vol. VII.* 121-134.

- MORIN, E. (1999) *Complejidad y Sujeto Humano.* Barcelona, España.: Universidad de Barcelona.

- MORIN, E. (2003) *El Método 5. La Humanidad de la Humanidad – La Identidad Humana.* Ed. Cátedra. 1ra Edición.

- MORO, O. (2003) ¿Qué es un dispositivo? *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales No. 6.* 29-46.

- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (1996) Informe sobre Desarrollo Humano

- OSSA, M. (comp.) (2006) *Cartilla de citas: pautas para citar textos y hacer listas de referencias.* Bogotá, Colombia.: Universidad de los Andes

- PABÓN, R. & VARGAS, M. F. & RINCÓN, A. & GARZÓN, G. (2005) *Biopedagogía. Sistematización de la Estrategia Educativa en el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.* Bogotá, Colombia.: Ediciones Antropos.

- PALACIOS, M. & FRANK, S. (2002) *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida: su historia.* Bogotá, Colombia.: Editorial Norma



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

- PIZARRO, L. E. (2004) *Una democracia asediada. Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Bogotá: Editorial Norma.

- RAMIREZ, J. E. (2010) *Módulo: Sistematización de Experiencias. Posibilidad de Producción de conocimientos teórico – práctico*. Bogotá, Colombia.: CINDE – UPN.

- RODRIGUEZ, J. (2004) *Desarrollo y Conflicto Armado en el Magdalena Medio*. Recuperado el 25 de julio de 2010 en el sitio web: <http://www.prensadefrente.org/pdfb2/index.php/new/2006/09/25/p2062>

- SARMIENTO, A. (2003) *Comunitarismo y Solidaridad*. Recuperado el 17 de enero de 2010 en el sitio web: www.comunitarismo.info/.../COMUNITARISMO%20Y%20SOLIDARIDAD.doc

- SARMIENTO, L. (1996). *Concepto sobre el informe final del estudio de desarrollo paz del Magdalena Medio. Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio*. Bogotá, Colombia.: Corporación PDPMM

- SENN, A. K. (1995) *Nueva Economía del Bienestar*. Madrid, España.: Universidad de Valencia

- TOURAINÉ, A. & KHOSROHVAR, F. (2002) *A la búsqueda de sí mismo. Diálogo sobre el sujeto*. Madrid, España.: Paidós.

- TOURAINÉ, ALAIN. (1994) *¿Que es la democracia? Temas de hoy*. Madrid.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

- VALENCIA, L. (2007) *Parapolítica: la ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Bogotá, Colombia.: Corporación Nuevo Arco Iris

- VARGAS, A. (2010) ¿Es posible y deseable la solución del conflicto interno armado colombiano hoy? En Vargas, A. (comp.) *Colombia: Escenarios Posibles de Guerra o Paz* (pp. 19-91). Bogotá, Colombia.: Universidad Nacional de Colombia.

- VARGAS, M. F. (2007) *Aprendiendo a Recrear la Vida. Sistematización de la Estrategia Educativa en el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio*. Bogotá, Colombia.: CINEP

- VARGAS, M. F. (2009) *Una pedagogía en la vida y para la vida*. Bogotá, Colombia.: CINEP

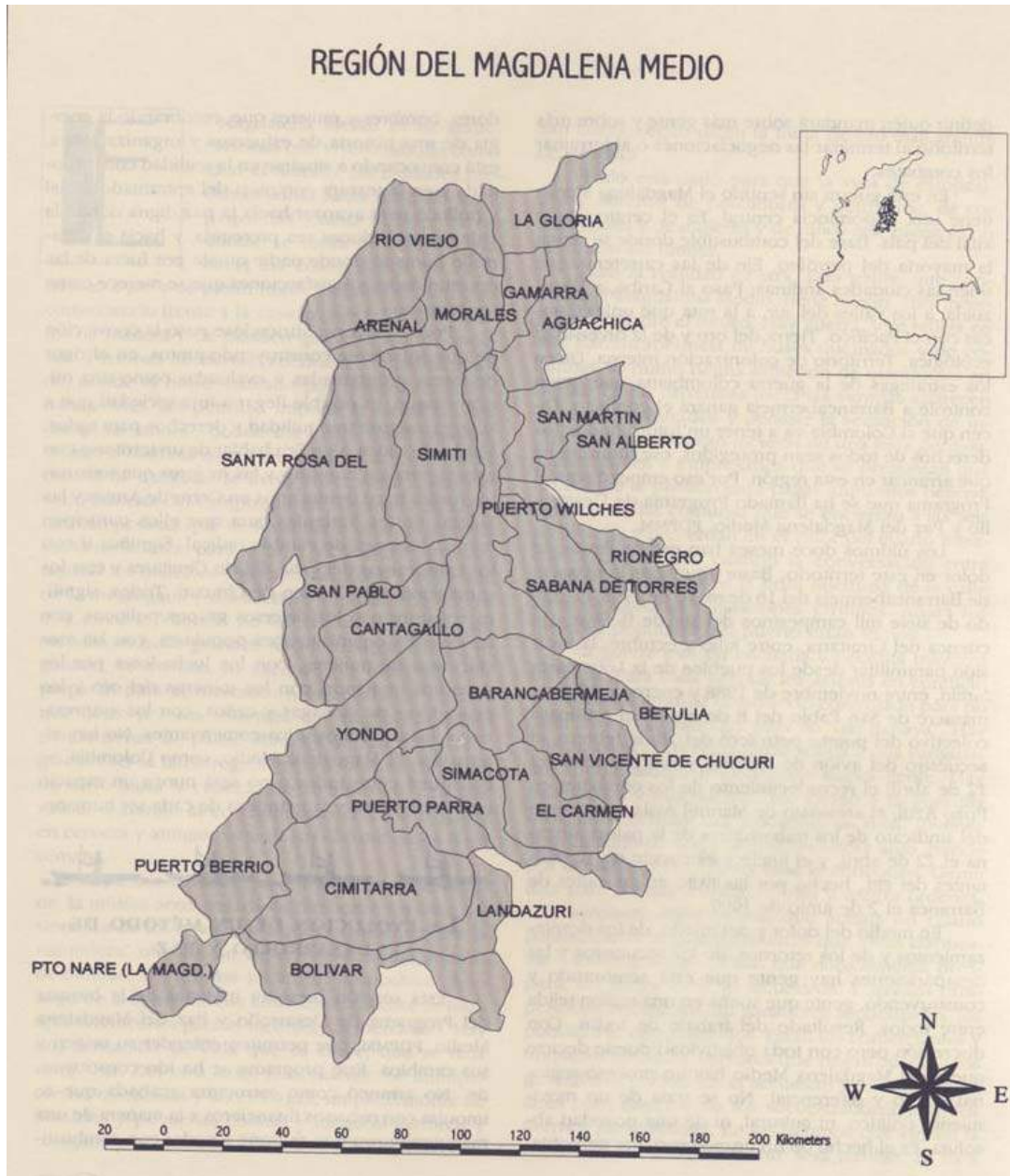
- VARGAS, M. F. (2010) *Ciudadanías Diferencias*. Bogotá, Colombia.: CINEP



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

9. ANEXOS

1. Mapa de la región del Magdalena Medio – Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio



Fuente: De Roux, F. (1999) El Magdalena Medio en el centro del conflicto y de la esperanza, *Controversia*, No. 174, 14-37



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

2. INSTRUMENTO PARA LA RECONSTRUCCION DE LA EXPERIENCIA DE LA ESCUELA CAMPESINA DE FORMACION HUMANA DEL MAGDALENA MEDIO

DATOS GENERALES

Nombre de la organización a la que pertenece: _____

Nombre / apellido de Líder a entrevistar

Edad. _____ Actividad principal que desarrolla en la organización _____

Dirección de la organización:

Municipio: _____ Departamento: _____

Teléfono: _____ Fax: _____

Correo electrónico institucional: _____

Fecha de diligenciamiento:

Día Mes Año

1. MEMORIA



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

¿Por qué una Escuela Campesina con estas características en el Magdalena Medio?

¿Cuál fue la principal motivación para construir una Escuela Campesina?

¿De quién fue la iniciativa de la Escuela Campesina de Formación Humana?

¿Cuáles fueron los principales protagonistas de la Escuela y qué papel jugaron en su construcción?

2. TERRITORIO

Para usted ¿Qué es el territorio?

Describa las principales características de la situación que se experimentaba en la región en el momento de su vinculación a la EFC.

Realice una breve descripción la zona de influencia de la Escuela Campesina (Situación política, económica, cultural, geográfica.)

¿Qué función debía cumplir la Escuela de Formación Campesina en este contexto de conflicto?



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

Cual fue la posición (relación) de la Escuela frente a:

Actores Armados: _____

Administraciones Municipales: _____

Agencias de Cooperación: _____

Empresas Multinacionales: _____

3. TRANSFORMACIONES (individuales y colectivas)

¿Cuáles fueron los principales aprendizajes que le deja la Escuela Campesina de Formación Humana?

Para usted ¿En qué radica la importancia de la finca campesina?

Luego de los aprendizajes adquiridos durante su vinculación a la Escuela ¿De qué manera expresa usted el cuidado hacía usted mismo, hacía los otros y que postura tiene frente a la naturaleza?



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

¿Qué relaciones nuevas integré a partir de los aprendizajes de la Escuela Campesina?

¿Cómo describe el papel que desempeñan los jóvenes en la Escuela y en la región?

¿Qué tipo de relaciones existen entre las comunidades campesinas y las autoridades del municipio? ¿Cuál es su percepción de autoridad pública?



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

3. INSTRUMENTO PARA LA RECONSTRUCCION DE LA EXPERIENCIA DE LA ESCUELA CAMPESINA DE FORMACION HUMANA DEL MAGDALENA MEDIO

1. DATOS GENERALES

1.1. NOMBRE DE LA ORGANIZACIÓN que se va a caracterizar:

1.2. ¿Cuántos socios activos hay?

1.3. Nombre / apellido de Líder a entrevistar

1.4. Edad. _____ Actividad principal que desarrolla en la organización _____

1.5. Dirección de la organización:

1.6. Municipio: _____ Departamento: _____

1.7. Teléfono: _____ Fax: _____

1.8. Correo electrónico: _____

1.9. Fecha de diligenciamiento:

Día Mes Año

2. SENTIDO

2.1. ¿Cuál fue el motivo que lo llevó a hacer parte de la Escuela?



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

2.2. Según su experiencia vivida en la Escuela responda las siguientes preguntas:

a. ¿Qué fue lo más positivo de la Escuela en su formación y qué le gustaría conservar de esta?

b. ¿Qué fue lo más negativo de la Escuela en su formación que usted considere necesario quitar?

c. De lo positivo de su formación en la Escuela ¿Qué cree usted se debería mejorar?

d. Según su experiencia en la Escuela ¿qué aspectos innovadores se deben incorporar a esta?

2.3. ¿Que significó para usted participar en la Escuela?



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

3. SUJETO-PODER. El centro de las preguntas son el campesino que es el sujeto y no la Escuela que es el dispositivo. Se busca información del proceso de expansión de la conciencia en el campesino como resultado del dispositivo.

a. Expansión de conciencia:

3.1. Para usted ¿En qué radica la importancia de la finca campesina?

3.2. Luego de los aprendizajes adquiridos durante su vinculación a la Escuela ¿De qué manera expresa usted el cuidado hacía usted mismo, hacía los otros y que postura tiene frente a la naturaleza?

3.3. Para usted ¿Qué es el territorio?

3.4. ¿Cómo se toman las decisiones dentro de la organización?

3.5. ¿En torno a que iniciativa se organizan las personas de su comunidad?



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

3.6. ¿Cómo participa y de qué manera contribuye Ud. en el desarrollo de su Municipio y de la región?

3.7. ¿Tiene Ud. un plan de vida y en qué consiste? ¿Y para Ud. En qué radica el sentido de la vida?

b. **Relaciones de Poder.** El objetivo es tener un mapa de relaciones de poder en la comunidad. Se trata de levantar el mapa de cómo son las relaciones de poder y no de cómo deberían ser. Se deben trabajar por lo menos tres o cuatro relaciones (campesino-campesino; campesino-campesina; campesino-joven y campesino-comunidad o campesino-autoridades del municipio)

3.8. ¿Cómo definiría las relaciones que ha establecido con los demás campesinos de la región y de la Escuela?

3.9. En su parecer ¿Cuál es el rol que desempeña la mujer en la región?



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

a) ¿Qué relaciones de poder no sirven para el desarrollo de su comunidad?

b) ¿Qué elementos me sirven?

c) ¿Cuales relaciones hay que mejorar?

d) ¿Qué relaciones nuevas integré a partir de los aprendizajes de la Escuela Campesina?

¿Cómo describe el papel que desempeñan los jóvenes en la Escuela y en la región?

¿Qué tipo de relaciones existen entre las comunidades campesinas y las autoridades del municipio? ¿Cuál es su percepción de autoridad pública?

4. DISCURSOS – IDENTIDAD CAMPESIA



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

4.1. ¿Para Ud. qué es ser campesino?

4.2. ¿Cuáles son las razones que lo motivan a permanecer en la región campesina? ¿Por qué no en la ciudad?

4.3. Desde su experiencia en la Escuela y el tiempo de permanencia en la región, ¿Cuál es su concepción de comunidad?

Describa tres acciones que se realizan en su organización para el fortalecimiento de la cultura campesina.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

4. TRANSCRIPCIONES

TALLER ESCUELA DE FORMACIÓN HUMANA Y CAMPESINO DEL MAGDALENA MEDIO

ENERO DE 2010

López: Representante de la Corporación Escuela Campesina de la Subregión de Vélez

Vargas: egresado de la CEC

Rosio González: compartir este momento con ustedes, un momento para recordar y analizar el momento vivido de la Escuela y ver como estamos ahora.

Yenny Quiroga:

Otra:

Rosio González: en el marco de una maestría que se adelanta en la ciudad de Bogotá con la Universidad Pedagógica, nos interesamos por las experiencias de desarrollo comunitario. Entonces el objetivo, consiste en tratar de recuperar una experiencia significativa. Con la asesoría de Marco Fidel Vargas, nos centramos en la Escuela de Formación Humana y Campesina. La idea es identificar con ustedes los logros, los avances, recuperar la historia y comprender como en una región en medio del conflicto es posible construir una propuesta de desarrollo comunitario.

Es elaborar una sistematización con lo que se ha vivido y construido en la Escuela, ya que nosotros estuvimos acompañando un momento de la historia de la Escuela, pero son ustedes los que tienen esa otra parte de la historia, que nosotros ligeramente conocemos. Por ejemplo, Segundo quién estuvo desde los inicios de la Escuela.

Muchos otros que estuvieron desde antes, que vivieron todo el conflicto en la región y la fundación de la Escuela. Todo lo que se dio alrededor de Ramiro Buitrago, quién es un emblema de la Escuela.

Nos va a servir este documento, en la medida en que esta experiencia se pueda fortalecer y alimentar, pero a la vez pueda replicarse en otros lugares y se pueda mostrar como en el Magdalena Medio donde confluyen múltiples actores y diversos intereses, pero en medio de todo esto es posible construir propuestas de desarrollo comunitario.

¿CUÁL FUE EL MOTIVO QUE LO LLEVÓ A SER PARTE DE LA ESCUELA?

-Vocación de liderazgo.

-Escuela Campesina para el fortalecimiento de la Democracia



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

-Lo que más me interesó es la formación que la Escuela ofrece a los líderes con vocación de servicio a la comunidad,

-¿?

-Cuando yo inicio en la Escuela Campesina, primero era un proceso nuevo y porque manejaban la parte de los derechos humanos y eso nos llamó la atención, además de la violencia que se vivía sobre todo en la zona en la que nosotros estábamos se cometían muchos atropellos, a raíz de eso es que yo inicié en la Escuela. Porque cuando yo entré a las primeras tres (3) clases, se inició con ese objetivo, en ese entonces nos formamos sobre todo en derechos humanos, y después de eso se direcciona hacia otros módulos algo que había la necesidad en la región.

-A mí lo que me llamó la atención de la Escuela fue la parte humana, y más que la parte humana las personas que están en el proceso, porque no solamente eran personas de la Subregión de Vélez, ... y lo otro es el conocimiento de la persona en sí, porque uno a veces puede decir que la conozco pero en realidad no nos conocemos, ... es algo muy importante del trabajo

¿QUÉ FUE LO MÁS POSITIVO DE LA ESCUELA EN LA FORMACIÓN Y QUÉ LE GUSTARÍA CONSERVAR DE ELLA?

-Fue lo mejor que me ha podido pasar, fue un cambio total, y ha sido una experiencia muy maravillosa, ya que uno aprender a conocerse y para conocer a las demás personas, a querer lo que tiene, darse cuenta que todos somos ... todos y que necesitamos vivir en armonía, es algo muy importante. Y también otra parte que he aprendido de la Escuela aquí en Bolívar, creo que los que hemos estado acá hemos tenido experiencias maravillosas, hemos estado en un lugar donde aprendemos muchos

-Lo más positivo es que queda como la experiencia y se puede aplicar en el medio comunitario, en las organizaciones y en las relaciones con las demás personas. Ha sido de gran ayuda en el desarrollo personal, en el liderazgo y eso se ve reflejado en el momento de ejercer su trabajo.

-Uno de los factores, es en lo personal y el intercambio de conocimientos y experiencias con los compañeros, es algo que me llamó mucho la atención y fue la base para cambiar muchas cosas que de pronto no conocía por ciertos motivos y otro por no tener una capacitación. El cambio de actitud, conocer otras cultura y otras experiencias, puede ir desarrollando su comunidad en un sentido mucho mejor, porque de acuerdo a otras experiencias uno las puede aplicar unos criterios según la zona en la cual uno se encuentre fue positivo y favorable.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

-Los más importante aparte del aprendizaje fue las diferentes vivencias que uno pudiera compartir tomar ejemplo de nuestros compañeros, hay muchas cosas que aún seguimos viviendo, lo que nos quedó, el valor del medio ambiente, el valor humano, valorar a los demás, es confianza.

-Lo más importante que yo vi en la Escuela, empezando por mí, es que uno como persona es mirar la forma de pensar de lo que era antes a lo que es después de una como persona, cambia la forma de concebir las cosas, primero empezamos a valorar la persona como tal, empezamos a valorar a los demás, no solo del ser humano sino de todos los seres vivos que nos rodean. Valoración del entorno. Y lo otros es que, no solo algo que me marcó a mi sino a todos de los que han estado y pasarán por la Escuela, y es que cuando uno entra es que hay mucho miedo a expresar lo que sentimos y lo que pensamos, uno anda será que lo digo o no digo?, mejor me quedó callado porque no sé que van a pensar los demás... Después de que uno está en el proceso ya todo el mundo dice lo que piensa y lo que siente sin ningún miedo, esto hace que esto cambie mucho, cada persona que ha estado en el proceso ya su forma de pensar es muy distinta. Y lo otro es que, el proceso tiene algo muy importante y es, esa educación es variada la forma en que se dan los procesos en cada municipio, la parte empresarial, la parte de sostenibilidad, la elaboración y la gestión de proyectos de pronto para mirar, lo que empezó cuando nosotros estudiábamos como una simple propuesta de proyecto, de pronto para evaluar la parte de habíamos tenido, en la parte agroecológica, en ese momento ya se está elaborando y se está ejecutando para poderse graduar. Es un aprendizaje muy importante porque empezando, es que pueden estar desde los que no saben leer hasta persona que ya están siendo profesionales, ejerciendo como maestros o funcionarios, existe mucha variedad de pensamiento. Empiezan a compartir todos con todos esa variedad de vivencias que en la cotidianidad uno no vive, pero que aquí en el proceso uno si vive. Ha sido una meta, no solo para poder graduarse, sino porque ha sido una entrega muy bonita, en la parte de los proyectos ellos trabajaron mucho con las escuelas rurales para articular, por medio del dibujo y de la parte audiovisual, para empezar a socializar, concientizar y a sensibilizar con los niños en la concepción y la conservación del medio ambiente, y también la parte de la relación consigo mismo y con los demás. Fue muy interesante, los colegios les ha gustado mucho que nos han dicho cuando va a empezar la Escuela. Y que es algo que de pronto la Escuela no tiene unos parámetros que uno tiene cumplir, sino a medida que va el proceso, sino las cosas que se van dando y se van necesitando... se les da.



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

-Las facilidades que uno tiene para ayudar a otras personas, para ayudar entre amigos, vecinos.

Y lo que más me ha gustado es saber que uno es capaz de ayudar a otras personas.

¿QUE FUE LO MÁS NEGATIVO QUE USTED QUITARÍA?

-Que se acabe el proceso, somos como una familia, es una terapia. Si hemos tenido inconvenientes, pero son cosas normales. Otra cosa es negativa del proceso no le veo

-Muy poquito tiempo de los talleres

-Perder la comunicación con compañeros que han estado en el proceso, no sabemos de ellos, que están haciendo, no hay seguimiento de los compañeros.

-El tiempo en los talleres es muy corto, sería bueno que fuera un poco más extenso. Y también los recursos.

-Más que cambiar mejorar. Un taller.

¿QUÉ SE DEBE MEJORAR?

-Una línea de formación, nosotros empezamos con unas líneas conceptuales y ahora se están desarrollando de una forma diferente. Daría una unidad de criterio con una línea unificada.

-Un taller que vimos, y era como reaccionaba ante una situación de conflicto, una situación adversa y nos damos cuenta que es lo que más se necesita. En esos momentos en los que uno no sabe cómo resolver una situación

-Más tiempo en las capacitaciones

¿QUE ASPECTO INNOVADOR QUE HA DADO EN LA ESCUELA, CUÁLES INVOLUCRARÍAN EN EL PROCESO?

-La temática que vimos en el comienzo

-Lo innovador del proceso es la capacidad de adaptarse a las condiciones del proceso

-Es muy interesante haber sido estudiante y luego tallerista, uno va pasando por ambas cosas y comparárlas. Uno puede evaluar el desempeño de los estudiantes. Es algo innovador y que en el proceso es muy importante, porque toda la metodología que se ve se puede llevar a la práctica, ya que el complemento más importante es la práctica.

¿QUÉ SIGNIFICÓ PARA USTED PARTICIPAR EN LA ESCUELA?

-Para mí es algo muy significativo, porque al igual uno por un lado termina un proceso. Aunque están por unos años y ya, compartir tantos conocimientos tantas experiencias. uno continúa con el proceso, uno siempre en la mente y en el pensamiento uno lleva muchas cosas, y las lleva para toda la vida. El módulo de la formación humana y de la cultura de paz, de pronto



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

también, si existe un conflicto, uno a través de la metodología del diálogo, son cosas que le sirven para toda la vida.

-Siempre las cosas que uno ve allá, en cualquier momento se pueden poner en práctica, cuando nosotros estábamos, algo que me gustaba era la parte de la leyes y la Constitución, y uno pensaba que nunca iba a ocurrir algo, pero poco a poco ve que se hace realidad y uno quedó con ese aprendizaje. Si uno lo hubiera tenido antes hubiera podido hacer muchas cosas. Y lo más importante de estar en el proceso es que uno ve que no solo la educación formal es la que aporta, uno ya no se queda callado, y en cuanto organización o estar ejecutando algo que toque estar haciendo, en todos los lados eso ha pasado. Algo muy curioso cuando estuve hace cuatro meses en la Paz, ese día a la reunión llegaron 5, y uno les preguntaba que estaban haciendo, el trabajo no se ha perdido ya que están inmersos en los procesos.

-La capacidad de liderazgo, antes pasaban las cosas y no sucedía nada, después de que pasa por el proceso y ve que pasan cosas, a uno le pican la lengua, aunque algunas veces los miembros se molestan... pero desafortunadamente las cosas son así. Cuando uno ve que las cosas están mal hechas uno habla. Además de la capacidad de liderazgo, se desarrolla el pensamiento colectivo, yo empecé por iniciar una organización, para formarme como persona, pero esa formación la tiene que compartir y uno empieza con el conocimiento no individual sino colectivo. Y así se puede ayudar a mucha más gente, eso es uno de los objetivos centrales de la Escuela, aunque muchas veces las organizaciones tienen muchos objetivos pero no se logran. Pero en este caso, el objetivo de la Escuela, se da. Aunque las personas no están, pero uno sabe que el proceso lo llevan en el corazón y en el pensamiento, y deben estar haciendo algo. Para mí eso es algo muy importante.

-Tenemos algunos que están en contra de nosotros porque lo tratan a uno, cuestionándolo usted que está haciendo allá. Son situaciones que nos están tocando a todos, estén o no estén en la escuela, es algo que nos toca absolutamente a todos. Y nos decía alguien, bueno y es que usted después de que entró, usted vino y revolcó el avispero, pero nosotros decíamos es cierto, nos toca ponernos en el trabajo de algunas personas que dicen que no se puede hacer nada, pero si se puede hacer algo. La gente viene a preguntarnos, y cuando vienen a enseñarnos más de lo que aprendimos.

-Son aprendizajes que de la vida, de la familia, de la comunidad donde siempre están. Uno ya sobre la agroecología, uno ya se siente con la capacidad para decirle a los demás frente a la



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

basura que eso no está bien hecho. Uno ya siente la capacidad de empezar a cambiar el mundo, empezando desde lo mínimo.

-Yo pertenezco a un junto, y no pertenecía ninguna organización, a raíz de esto uno empezó una búsqueda y empecé a preocuparme por el futuro, que va a pasar en unos tres años de qué vamos a vivir, y eso me preocupaba. Y empezamos a hablar como con ocho personas y de esas personas nació una idea, ve uno de que solo organización, ya cuando uno ve la Escuela Campesina es que le presta acompañamiento técnico y se valoró esa parte. La gente empieza a preocuparse por lo de los demás, por todos los que han pasado por la Escuela, se preocupan que que pasó con la carretera y sobre las cuestiones públicas. En mi vereda hay muchas personas profesionales, y hasta ahora piensan en que nos podemos apoyar. Y en esos procesos uno empieza a tener pensamiento colectivo. Y no piensa uno que cuanto me pagan por dar una charla o ver el sentido económico, lo que yo pienso es que si alguien va a la Escuela y asiste a tres talleres y algo les va a quedar. Uno ve que hay personas que van a la Universidad pero no aportan, y no aportan en nada.

Una persona que no terminó el proceso, y ahorita está en el Concejo, siempre se enfocan por la parte de la Educación y saben que es con la Educación que se empiezan a ver cambios.

-Si uno se pone a pensar la forma de pensar de los niños, se da uno cuenta que son personas que van a valorar mucho más lo que tenían, pero de una forma tan grande, que otras persona que han tenido mucho estudio, porque están centradas en lo que ha sido su vida y he aprendido mucho.

-Nosotros hemos tenido mucha oportunidad para compartir, aprender y cambiar a través de la participación, esa facilidad que uno tiene para integrarse en una reunión, para aportar, para ser positivo y en la medida en que uno trabaja.

EXPANSION DE LA CONCIENCIA

FINCA CAMPESINA.

-Sostenibilidad, tranquilidad, contacto con naturaleza (Fabio), respetar la naturaleza. Respeto con los animales. Vivir bien.

-Resumen del proceso que hemos tenido (Nelson) es el presente y el futuro. Diversificación, para la sostenibilidad ambiental, económica c x y social

-segundo, en la escuela se le da valor a la finca y lo importante es volverse inquieto para innovar, algo que vemos en la finca es que lo mas importante es los seres humanos y darnos cuenta que es un mundo de relaciones entre seres vivos.....el hombre por mas fuerte que sea



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

necesita de los demás, nos inquietamos por diversas situaciones, los campesinos copiamos mucho, si la gente lo ve a uno sembrar árboles, se convierte uno en un ejemplo....las veredas funcionan como un sistema...aprendemos en la práctica, hemos avanzado mucho, muchos compañeros de escuela, es volver al campo....la búsqueda es volver al campo.....mayor relación ciudad-campo. Preocupación por el colectivo, por todos, y lo de la finca ya hay experiencias demostrativas y otras ecoturísticas....

Ramiro, los campesinos deben convertirse en agricultores. Valoramos las cosas de acuerdo a la situación donde estamos.

-Celmira; no dependemos del mercado externo, es sostenibilidad.....es calidad de vida. Mejoramiento de la alimentación. Valorar lo poco que se

ARTEMIO aprendí a valorar y respetar lo que tenemos, lo que nos rodea de paso sensibilizando Nelson empezamos con el cambio de actitud, cuestionando el por que y para que de las cosas Celmira cuidar para vivir y ayudar a los demás

Aide: se realizó el foro sobre el agua, se hizo pensando en la importancia de lo colectivo para la escuela. A veces los resultados se ven en el largo plazo, en cinco años nos vamos a dar cuenta que fue lo que se logró. La sensibilización frente al tema de las bolsas plásticas.

TERRITORIO: NO ES LA TIERRA, SON LAS PERSONAS, LAS EXPERIENCIAS, ES TODO EL ECOSISTEMA, CREENCIAS, ARRAIGOS, CULTURA

COMO SE TOMAN LAS DECISIONES????

Emisora: de forma colectiva

Se toma de forma colectiva, democrática, es el querer de todos. Se hace en grupo,

Aportes de la escuela al desarrollo

Vemos organizaciones con una visión diferente, y los líderes en contacto con las organizaciones., se ve más proyección en los municipios, en proyectos de vida para las familias, aportan a los proyectos y programas que llegan al municipio

PLAN DE VIDA Y SU SENTIDO

-SEGUNDO: Yo aprendí en la Escuela, yo hice un proyecto de vida, yo quería ser militar, me cambió la vida en ocho días, ya había solicitado todos los documentos de la quinta brigada, llegó un momento de la Escuela. Yo empecé a mirar que no necesitaba irme para la guerra para solucionar el conflicto, porque mi familia había sido amenazada por la guerrilla, cuando uno está amenazado piensa que debe partir de allí. Hice la primera proyección a cinco años, con mi familia, con mi papá y empecé a proyectar mi vida, la finca, nos colocamos metas entre



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

todos y vimos que si se logra, aunque no están fácil como escribirla allí en el papel. Aprende uno a soñar y a valorar. Dado que ya no acepté en el ejército, le empiezan a hacer a uno un seguimiento, de porque no aceptó, ya que yo ahora soy objetor de conciencia, un día de detuvieron por no tener la libreta y el Alcalde una vez me dijo que se me fuera para el ejército que allá ganaba plata. Los soldados no sabían porque uno tenía una posición tan radical, desde allí vi otra forma, cuando ya tenía un plan de vida, y cuando empecé a hacer, si me hubieran hecho esa pregunta desde los cinco años cuando uno define que quiere hacer en la vida y como puede ayudar a los demás pues sería grandioso, pero cuando uno cambia la razón de su vida, ya son años que no se pueden recuperar. Tocaba entre todos, mis hermanos dijeron que apoyaban, allí me cambio mi vida porque si no hubiera llegado a la Escuela quien sabe dónde estaría, no conocería a nadie ni estaría acá.

-NELSON: a ese servicio a la comunidad, el proyecto de vida se ha dirigido a la parte agropecuaria, a planificar uno la finca, ya que siempre he sido campesino, y estar en el campo produciendo,

-CELMIRA: la única ventaja es saber que mis hijos si están de acuerdo, en luchar por la comunidad y por lo que ya tenemos, por lo que hay en la finca

-AIDE: a pensar diferente, por ejemplo mi hijo se gradua, y una amiga le pregunta que va a hacer??? Y él dice irme para Bogotá, pueda que uno no tenga los medios para estudiar, y entonces uno le decía que tiene otra opción, conseguir un marido que la mantenga, pero si no aprender a ver más allá de las narices, pues ni modo. Y de pronto en esa época en el colegio a uno le pasó, no había ninguna formación a los estudiantes para que tuvieran una visión empresarial, pero se quedan ahí como en la cotidianidad, el sentido de la vida yo pienso qu es hacer lo que le gusta, vivir donde le gusta.

COMO DEFINIRÍAN LA RELACIÓN DE PODER QUE TIENEN CON LOS DEMÁS

-AIDE: La relación con los otros campesinos que lo llaman a uno, para hablarle y saludarle, a uno le da alegría escucharlo, uno sabe que lo llevan siempre de corazón, las relaciones que se establecen en la Escuela son bastante fuertes, por la manera de la convivencia y por las experiencias, uno sabe que siempre están. Como que uno dice que he empezado a querer las personas a pensar de las formas de pensar diferentes.

QUE RELACIONES QUE NO SIRVEN PARA EL DESARROLLO

-AIDE: cuando se crea grupos en donde solamente existe la envidia, el rencor, nosotros aquí estamos pensando en el desarrollo de algo, y no pensando en criticar, ya que sirven solo para



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

destruir, desafortunadamente estamos rodeados de eso y aquí lo hemos vivido, yo pienso que una cosa de esas no ayuda a nadie ni siquiera para la persona que las tiene.

-SEGUNDO: El aprendizaje mutuo porque uno habla con ellos y ellos le aportan a uno y uno también aporta, y se forma como un intercambio. Lo otro es que hay personas que no están muy convencidas, que no han definido que es lo que van hacer están ahí por el rato. Pero en cierto momento van a sentir lo mismo, y hay que apoyar porque la vida de ellos no ha sido tan fácil, y en todo lado donde uno valla van a haber personas así.

CUAL ES EL ROL QUE DESEMPEÑAN LOS JÓVENES Y LA MUER

-SEGUNDO: el rol de la vida, en la Escuela no se ve la diferencia porque ud. Es hombre o es mujer, allí todos trabajan, nos hemos dado cuenta que es lo que más impacta a los estudiantes, uno no esperaba que primero, que personas que tuvieran mucho estudio y cuando llegaban allá que todo lo que se hacía no les gustaba, y luego lo llaman a uno y le agradece por todo lo que pasó allá. Saber uno como les cambio, los jóvenes no habían tenido esa posibilidad, ahí la diferencia entre jóvenes, allí a todos se les aporta y al viejo también, somos como una familia. El caso del ganadero que manejaba una finca y su relación con los vecinos era puramente laboral, ahora la mamá dice que lo enseñaron a vagabundo por que ahora solo se dedica a ir a reuniones, de padres de familia de ECOPELROL

-AIDE: ya por lo menos no estaba en la rutina en la que estaba antes. Ya se interesan por hacer algo.

COMO ES LA RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS

-NELSON: Aunque ellos nos llaman, lo ven a uno como la persona de la que tienen que estar a la defensiva,

-AIDE: los militares siempre no están preguntado que están haciendo, por lo menos con el secretario de la Alcaldía el siempre nos ha apoyado, a todos en la vida nos duele que nos digan alguna verdad.

-SEGUNDO: Se tuvo una discusión fuerte con la CAR frente a los planteamiento que teníamos en la Escuela, y la CAR se bajó y ya hay un poco de confianza y se ha logrado conciliar, de una forma ya no tan agresiva y no ve esa confianza con la Alcaldía de Cimitarra en Bolívar. Y con las Iglesias, también ha sido, no hemos tenido ningún choque, primero nosotros no somos radicales, se hace un trabajo más preciso con el colegio y lo otro es que los estudiantes que han esto allá, han podido apoyar en algo y al mismo tiempo ellos nos apoyen. Ha habido un poco



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

de choque con las empresas privadas, pero eso ha sido porque ellos no la cosa democráticamente. En épocas de elecciones es cuando llegan los políticos.

PARA USTED QUE SIGNIFICA SER CAMPESINO

-SEGUNDO: Para mi ser campesino es un honor. Ser campesino, ser un solo sin que tenga los vecinos que lo apoyen o que no tenga un lenguaje colectivo un apoyo colectivo es muy difícil de hacer, pero si tenemos la organización o unos amigos que nos apoyen es más rico ser campesino, es lo que me he dado cuenta. Y ahí es donde le agradezco tanto a Ramiro. Porque si somos campesinos, tenemos que tener algo que nos identifique, yo trabajo y cojo, en la relación campesino todos dependen de todos, en la ciudad no es así. Necesito de mis vecinos para poder vender, para las herramientas, para que me ayuden, necesito hasta del agua, que cuiden los animales. Mi papá cultivaba cebolla solo, hacía plata pero le robaban mucho. Ahí es donde uno empieza a ver. Si todos empezamos a cultivar mora. En mi caso, producimos huevo, llegan los vecinos y los compran, cada dos días o tres días, ellos nos llevan, consiguen mejor mercado allá y nos traen semillas, eso es lo que se necesita para ser campesino. Si no hay buenas relaciones con el vecino, no se puede vivir.

-NELSON: para mi ser campesino es ser auténtico, es un honor para mí, uno no va ser menos que los demás, porque los medios de comunicación dicen eso, dañan la imagen del campesino, es el ladrón, el que no sabe nada, el ignorante, uno siendo campesino puede adquirir muchos conocimientos, puede tener la tecnología igual que en las ciudades, es algo que me llena de satisfacción y es un honor para mí.

-AIDE: así estoy bien, aquí mi madre y mi padre han vivido acá, la ciudad es un ruido, un estrés, esa contaminación, aquí respiramos aire puro. La tranquilidad, es como el ambiente, todavía como que hay valores, uno ve los chicos de la ciudad cuando vienen de vacaciones y la forma de ser de los chicos de acá y es muy diferente, de pronto no en todas las familias, la cultura, la comida, uno aquí se da de todo, todas la verduras y no está acostumbrado a comer de todo.

-SEGUNDO: Yo conocí la ciudad y viví tres meses, y nunca me ha gustado, la ciudad es un desconocido más, todo era correr, se me hizo tarde para todo. Aquí yo manejo mi tiempo, trabajo 2, 3 o 4 horas. Aquí es más económico. Aquí todos los días se saluda con los vecinos, uno va a Bogotá visita la familia y no lo atienden bien. Los productos que producimos, lo vendemos y se consume, y no se tiene esa preocupación, no todos tienen esa oportunidad que tenemos nosotros. La gente se ha dado cuenta que puede seguir en el campo, porque se pueden hacer las cosas. En la región hay muchachos que estuvieron con la coca y se está



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

volviendo igual que cuando hay cada ocho días se emborrachan y un problema que es que esos muchachos la mayoría fueron soldados profesionales y retirados del ejército y andan con armas. Es una situación que yo creo que es lo que están pasando en las comunas, aquí no ha habido muertos, pero el problema de esa cultura mafiosa, aquí contra eso, uno que hace? Primero a ellos los prepararon y los enseñaron a manejar armas y luego llegan aquí a hacer cosas, lo revuelven con alcohol y con armas. A mí me da tristeza y es preocupante. Uno piensa que el desarrollo es que todo el mundo tenga trabajo, tener una calidad de vida, mejoras las condiciones de vida pero a veces la calidad de vida no es la mejor. Cuando el problema de la educación lo miran de abajo. Si yo fuera alcalde de Bolívar sacaría una ley que la cerveza quedara a 3000 o 4000 pesos, le da a uno tristeza, no por la plata que gasten sino por las consecuencias que trae. Ayer estuve hablando con el señor de la tienda, cuando vendió el día 6 de enero, ha vendido más de 13 millones y solo le quedan 3000 pesos por petaco y después nos preguntamos porque somos municipios tan pobres.

A mí me gustaba tomar, pero solo el 1% le queda a los tenderos y el resto a las multinacionales. En este país quién inventa la guerra?

QUE ACCIONES SE ESTÁN REALIZANDO AL INTERIOR DE CADA ORGANIZACIÓN PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA CAMPESINA

-NELSON: Con los abuelos y abuelas se está haciendo un trabajo para recolectar las semillas que se creían que no servían. Eso hace parte de la cultura de ellos, y nos la transmite a nosotros.

-SEGUNDO: los abonos orgánicos, y algunas prácticas se han retomado, como podar cuando está la época de la luna.



5. PERFIL DE ENTREVISTADOS

APLICACIÓN DEL INSTRUMENTO (enero – Bolívar) Santander

NOMBRE	ORGANIZACIÓN
<p>Segundo Artemio López</p>	<p>Morelia- Corporación Escuela Campesina (vicepresidente). Vive en la vereda alto nogales de Bolívar-Santander, iniciador de la asociación Campesina de productores Morelia, fue gerente de esta asociación por 2 años consecutivos (2003-2004), experto en procesos agroecológicos, ha construido en su casa un modelo de finca agroecológica campesina basado en la biodinámica (experimentando con las fases de la luna), a impulsado proyectos para el cultivo agroecológico de la mora en el municipio. Actualmente trabaja con la Corporación Escuela Campesina, replicando y coordinando el proceso de formación en las escuelas rurales y en el casco urbano del municipio también coordina el proceso de gestión de la Corporación para su sostenibilidad. Promueve las mingas, el trabajo en equipo y el desarrollo de experiencias integrales demostrativas con los líderes de la Escuela, acompaña la línea de ecología humana de la Escuela.</p>
<p>Nelson Mendoza</p>	<p>Morelia-Corporación escuela Campesina (tesorero) Campesino de la vereda Horta del municipio de Bolívar; técnico agropecuario del Sena, hizo parte de la junta directiva de la asociación de campesinos productores de mora MORELIA, cuenta con una empresa familiar fortalecida, abastecen los mercados de Mora y Cebolla cabezona en Bolívar y en los municipios aledaños y realizan procesos de transformación de la Mora. Actualmente Realiza procesos de capacitación y formación con Campesinos en diversas iniciativas en el municipio y acompaña el proceso de gestión de la Corporación Escuela Campesina.</p>
<p>Nelson Peña</p>	<p>Asociado de Morelia. Campesino de la Vereda Cristales del Municipio de Bolívar, a través de la Escuela Campesina ingresó a la Escuela Taller Campesina en Desarrollo Sostenible ESTACADES, propuesta de educación</p>



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

	<p>no formal campesina , espacio de encuentro, de reflexión , de diálogo de saberes e intercambio de experiencia entre campesinas, indígenas y afrodescendientes para la formación de promotores en desarrollo sostenible en el país. Iniciador de la asociación Campesina de productores Morelia hizo parte de la junta directiva como tesorero en el año 2004-2006. En este momento es miembro activo de la Corporación Escuela Campesina.</p>
<p>Yensy Quiroga</p>	<p>Joven Campesina, miembro reciente de Morelia y de la Asociación Campesina de pequeñas Artesanas de Bolívar, egresada de la última promoción de Escuela Campesina, cuenta con un proyecto familiar productivo en el cultivo de Orellana que lleva a los almacenes de cadena de Bogotá. Actualmente Trabaja con el grupo de mujeres artesanas que se formaron en la Escuela Campesina y fabrican trajes típicos de la región, del mismo modo apoya las iniciativas de la Corporación Escuela Campesina.</p>
<p>Neyla Olaya</p>	<p>Miembro de Asoartes; Egresada de la Escuela Campesina, trabaja en la secretaría de salud del municipio, vive en el casco urbano. Apoyó el trabajo de la emisora comunitaria del municipio a través de su articulación con la red de emisoras comunitarias del Magdalena Medio, es artesana a liderado la gestión de un proyecto para la siembra y producción de la guadua para la elaboración de artesanías. Apoya las iniciativas de la Corporación Escuela Campesina , asiste a encuentros y representa el municipio en diversas actividades .</p>
<p>Aide Castañeda</p>	<p>Asoartes- Presidenta Escuela Campesina. Iniciadora de la Asociación Campesina de artesanas de Bolívar ASOARTES, lidera el proceso de la Corporación Escuela Campesina, ha logrado posicionarla a nivel regional, articulando las diversas expresiones organizativas que han participado desde sus inicios; encargada de la gestión, administración y seguimiento de los proyectos que lidera la Escuela, realiza procesos de formación con otros campesinos con quienes desarrolla la propuesta pedagógica y metodológica de la Escuela. Lidera el proceso con mujeres artesanas del</p>



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

	<p>municipio, dando una visión integral a este oficio; como presidenta de la Corporación a logrado gestionar proyectos con las alcaldías municipales, con la red de emisoras comunitarias AREDMAG, con el PDPMM, con el ministerio de Cultural y el CINEP.</p>
Fabio Galeano	<p>Hace parte del Consejo Municipal de Planeación, trabajó por varios años en la emisora comunitaria del municipio de Bolívar, vive en el casco urbano del municipio, es de los primeros egresados de la Escuela Campesina, lidera los procesos de planeación y control social en Bolívar; actualmente lidera procesos de formación en ciudadanía y justicia comunitaria en el municipio .</p>
Celmira Galeano	<p>Hace parte de la Asociación Campesina de productores Morelia; egresada de Escuela Campesina, lidera campañas ambientales y de protección de bosques y fuentes hídricas en el municipio, cuenta con un grupo de mujeres con quienes lidera brigadas e iniciativas y gestiona proyectos en el área ambiental, participa en procesos de veedurías y en el seguimiento al plan de desarrollo municipal. Como líder cuenta con un importante reconocimiento de los pobladores, apoya de forma decidida la apuesta de la corporación Escuela Campesina.</p>

Febrero 19 2010 - Vélez Santander - casa cural

NOMBRE	ORGANIZACIÓN
Heli Marín	<p>Presidente Amoravel (asociación de Campesinos productores de frutales de Vélez). Campesino del municipio de Vélez Santander; lidera el fortalecimiento de su asociación a través de procesos de formación , cuenta con un proyecto autosostenible de frutales con la mora como producto líder. Promueve propuestas de seguridad alimentaria en el</p>



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

	municipio, ha logrado posicionar el tema y ponerlo en las agendas municipales, promueve los festivales alimentarios, el rescate de valores, creencias, saberes y prácticas campesinas.
Arley Naydù	Gerente Morelia; ha promovido el proceso de la Escuela Campesina con los asociados, ha liderado el plan social de la organización consistente en la FAMILIA, como centro del proyecto social-productivo de Morelia. Ha logrado que los miembros de Morelia se cualifiquen y se proyecten mas allá del municipio.
Angelmiro Romero	Presidente ASOPROCARO (Asociación productora de campesinos productores de Cacao de Santa Helena del Opón); líder de la Escuela Campesina desde sus inicios, participó en dos ocasiones en la Escuela, lidera el proceso de producción del cacao en Vélez y Santa Helena del Opón , ha sido miembro de la junta directiva de ECOCAO y promueve y representa la corporación Escuela Campesina en el Opón.
Hilda Roncancio	Líder de la Asociación de Mujeres y de la organización del adultos mayores del municipio de Cimitarra-Santander; Es el referente de la Corporación Escuela Campesina en el municipio, es egresada de la Escuela en el 2008; actualmente participa en la red de mujeres del municipio, trabaja en el posicionamiento del tema de la mujer en la agenda pública de Cimitarra, cuenta con un proyecto productivo que consisten en la elaboración de cremas y productos medicinales naturales. Divulga el uso y preparación de productos alimenticios locales inspirada en la recuperación de la identidad en la región.
Magarita Duràn	Junta de Acción Comunal Alto-Jordán. Campesina egresada del proceso de la Escuela, vendedora de alimentos tradicionales en el municipio; da cuenta del proceso de la Escuela desde sus inicios, ya que ha participado en diferentes momentos de la Escuela desde su primera fase; participa en talleres, encuentros regionales, comparte sus aprendizajes y es reconocida en la Escuela por su solidaridad.

Marzo 2009- Aguachica (con ellos no se hizo aplicativo pero si se hizo de modo informal entrevista)



“Trazando rutas y abriendo caminos: la Escuela Campesina de Formación Humana del Magdalena Medio”

NOMBRE	ORGANIZACIÓN
Isolina Quintero	Fundación Luz del Camino- Sur del Cesar. Líder del Sur de Cesar, iniciadora de la experiencia de la fundación Luz del Camino en donde es presidenta, egresada de la Escuela Campesina, participa en procesos de formación ciudadana; ha liderado los procesos de presupuesto participativo en los municipios, ha posicionado el tema de género y comunidad en las agendas municipales; es reconocida por ser una defensora de los derechos humanos.
Làcides Contreras	Fundación Luz del Camino- Aguachica- Coordinador Escuela Campesina- Sur de Bolívar (2001-2003). Fue coordinador de la Escuela, participó como estudiante del proceso, posteriormente lideró la línea de desarrollo humano; elaboró módulos y la línea de base del proceso de la escuela. Es un líder defensor de los derechos humanos en el Cesar; actualmente Coordina el Programa de Desarrollo y Paz del Cesar en los municipios del Sur de Cesar.

Marzo 2009

NOMBRE	ORGANIZACIÓN
Eliseo Polanco	Coordinador Escuela campesina sur de Bolívar y Sur de Cesar 2002-2009. Líder de la Escuela Campesina y coordinador , acompañó la línea de ecología humana, actualmente replica el proceso de la Escuela en otras regiones del país y lidera procesos de recuperación del medio ambiente.
Rosio González	Coordinadora Escuela Campesina subregión de Vélez (2004-2009). Acompañó la línea de desarrollo humano, actualmente asesora el tema de gobernabilidad y desarrollo institucional con el Programa de Desarrollo y Paz del Cesar.
Marco Fidel Vargas	Coordinador proyectos educación Magdalena Medio-CINEP. Realizó la asesoría pedagógica del proceso de la Escuela Campesina, y ha acompañado la escuela desde sus inicio; facilitador de la línea de cultura de Paz en la región .

